

EL PARQUE NATURAL DEL
SEÑORÍO DE BERTIZ



EL PARQUE NATURAL DEL SEÑORÍO DE BERTIZ

TÍTULO

El Parque Natural del Señorío de Bertiz

EDITAN

Gobierno de Navarra. Departamento de Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Vivienda
Caja Navarra

TEXTOS Y COORDINACIÓN

Luis Azpilicueta
José Mañá Domench

TEXTO CAPÍTULO HISTORIA

Andoni Esparza Leibar

DOSSIER

José Ignacio Elorrieta
Luisa Arana

FOTOGRAFÍA

A. Cutiller (AC)
Fermin Goyen (FG)
Larrión-Pimoulier (LP)
Jaime Martín (JM)
Juan Carlos Muñoz (JCM)
Luis Otermin (LO)
Sahats (SA)
Eugenio Zúñiga (EZ)

TRADUCCIÓN

Euskera, francés y alemán: TRINOR S.L.
Inglés: W-P Consultants

DISEÑO GRÁFICO Y REALIZACIÓN

José Joaquín Lizaur

COORDINACIÓN EDITORIAL DEL DEPARTAMENTO DE MEDIO AMBIENTE, ORDENACIÓN DEL TERRITORIO Y VIVIENDA

Javier Belarra
José Ignacio Elorrieta

COORDINACIÓN EDITORIAL DE CAJA NAVARRA

Pedro Villanueva
Arturo Navallas

COLECCIÓN

Parques Naturales de Navarra, 3

Fotocomposición: Ziur

Impime: Castuera, Industrias Gráficas, S.A.

Depósito Legal: NA - 3.291 - 2001

ISBN: 84-95746-158

© Los autores

© Los fotógrafos

© Los editores

Esta publicación no puede ser reproducida, almacenada o transmitida total o parcialmente, sea cual fuere el medio y el procedimiento, incluidas las fotocopias, sin permiso previo concedido por escrito por los titulares del copyright.

Foto del estuche: Una de las muchas regatas en el interior del bosque de Bertiz. (JCM)



ÍNDICE

MAPA DEL PARQUE NATURAL DEL SEÑORÍO DE BERTIZ
8

PRESENTACIÓN
12

A VISTA DE PÁJARO
21

EL TERRITORIO
31

EL SEÑORÍO DE BERTIZ
47

EL ENTORNO DEL PARQUE
75

USOS DEL TERRITORIO
89

RECUERDOS DE LA VIDA EN BERTIZ
105

EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LA NATURALEZA
119

LA HUELLA DEL HOMBRE
129

EL PARQUE NATURAL
145

RECORRIDOS POR BERTIZ
155

DOSSIER
161

BERTIZKO JAURERRIKO NATUR PARKEA
175

THE SEÑORÍO DE BERTIZ NATURAL PARK
183

LE PARC NATUREL DU SEÑORÍO DE BERTIZ
189

DER NATURPARK DES SEÑORÍO DE BERTIZ
195





EL PARQUE NATURAL DEL SEÑORÍO DE BERTIZ

Carreteras

Red de interés general

Red local de 1º orden

Camino y senda

Bizikleta bidea

Río

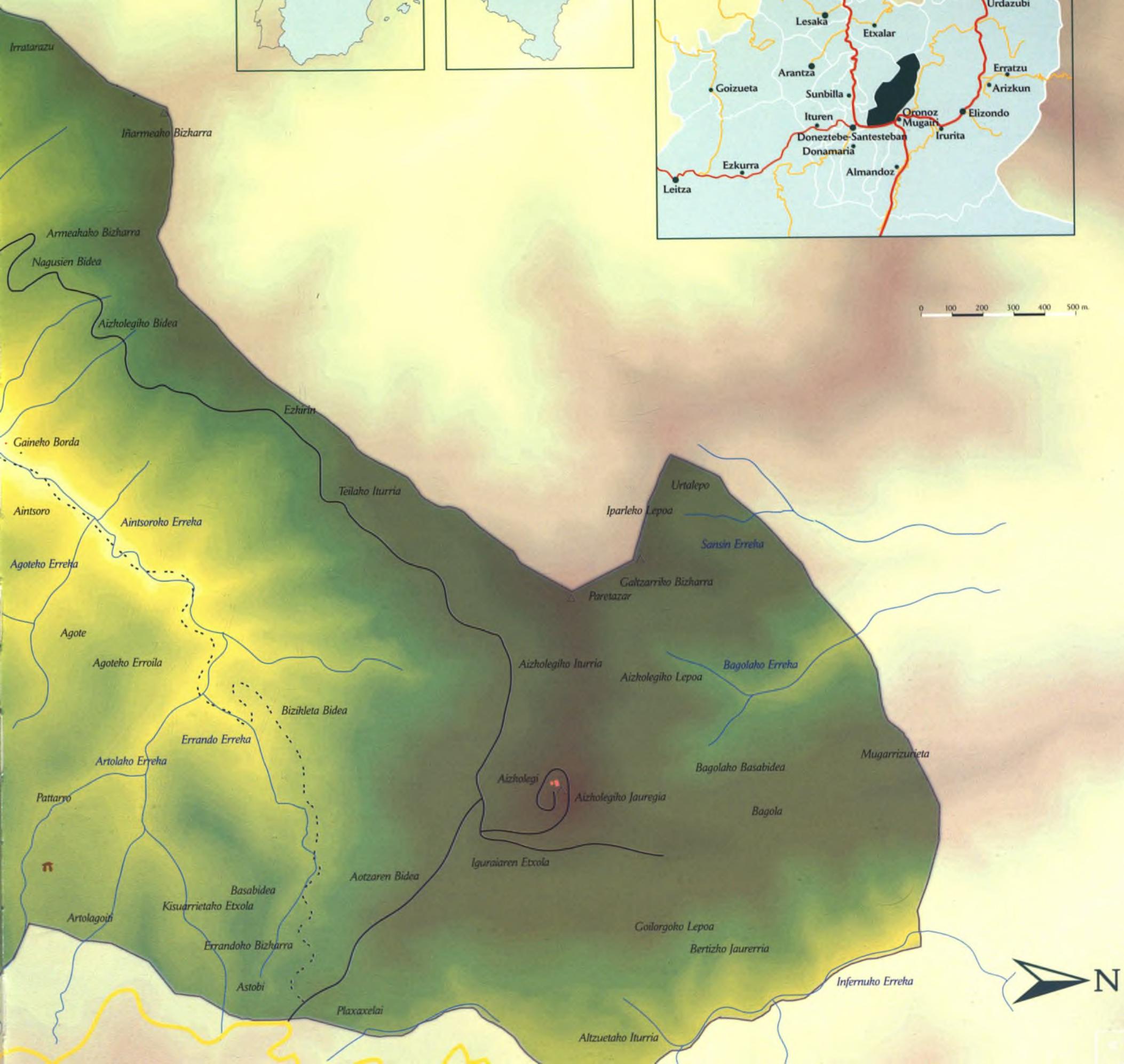
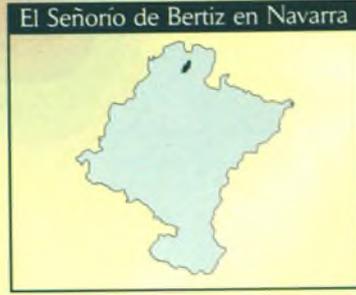
Monte

Construcciones

Monumentos megalíticos

Aparcamiento









PRESENTACIÓN

El Señorío de Bertiz es un enclave naturalístico de gran belleza situado en el corazón de la Navarra Húmeda del Noroeste, a orillas del río Bidasoa. Pertenece a Bertizarana, valle vecino de los del Baztan, Malerreka y Cinco Villas/Bortziriak, con pueblos sencillos de arquitectura recia salpicados de torres y palacios, con variedad de fiestas, deportes de singular valor etnográfico y una atractiva gastronomía.

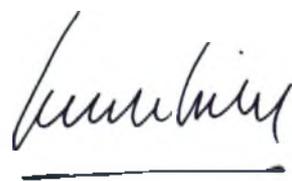
Es también el tercer título de una colección creada por Caja Navarra y el Gobierno de la Comunidad Foral para mostrar la riqueza paisajística de los Parques Naturales existentes en Navarra.

Al igual que los anteriores parques objeto de las publicaciones, "Urbasa y Andia" y "Bardenas Reales", mantiene un mismo estilo en su presentación, reúne amplias panorámicas realizadas desde el aire o pequeños detalles contemplados desde la hojarasca de sus masas arbóreas, y recoge los aspectos más interesantes de su devenir histórico y la riqueza de su ecosistema.

Los primeros datos documentados del Señorío se adentran en la Edad Media, 1398, con el nombramiento, como Merino Mayor de las Montañas, del primer señor de Bertiz conocido, Don Pedro Miguel de Bertiz.

El patrimonio más destacado del espacio natural es su bosque y jardín, muy bien conservados ambos y con gran valor ecológico, sobre todo desde que Don Pedro de Ciga se hizo cargo de la finca en los albores del pasado siglo XX. Las 2.040 ha están cubiertas casi en su totalidad por un arbolado con predominio de hayas, pero compuesto por robles, castaños, alisos, avellanos, acebos, tejos... En el Jardín, diseñado en esa misma época, abundan los árboles y arbustos de los más lejanos lugares del mundo, como el cedro de Japón, el ciprés calvo, los bambúes, las camelias, las azaleas... a las que acompañan otras especies autóctonas. El Palacio, levantado en el siglo XVIII, forma parte de un hermoso conjunto de edificaciones junto con la cochera, el caserío de Tenientetxea, la capilla y un bonito mirador sobre el río Bidasoa.

Todo este panorama medioambiental es el que podrá disfrutar el lector repasando las páginas de este libro, en una colección que resulta ya imprescindible para quien quiera conocer y disfrutar los parajes más emblemáticos de nuestra tierra navarra.



Lorenzo Riezu Artieda
DIRECTOR GERENTE
CAJA NAVARRA

PRESENTACIÓN

Resulta sorprendente comprobar como una palabra puede evocar tantas sensaciones. Bertiz es señoría, palacio, jardín, estanque, bosque, bruma, haya, lluvia, silencio, árboles trasnochados... Una atmósfera mágica, en suma, que se refleja también en la forma que muchas personas de la zona se refieren a ese lugar. "El Bertiz", dicen con respeto. Pero este espacio natural es sobre todo el legado de Pedro Ciga Mayo, propietario de la finca entre 1900 y 1949. Ciga aplicó en su propiedad criterios conservacionistas muy novedosos en el contexto de la época. Fue el verdadero artífice de que este hermoso territorio de la Cuenca del Bidasoa tenga un alto valor ecológico y sea hoy un patrimonio natural de Navarra muy valorado por todos los ciudadanos.

Bertiz fue el primer Parque Natural de la Comunidad Foral. El Gobierno de Navarra adoptó el acuerdo el 29 de marzo de 1984. La revitalización sufrida desde entonces es manifiesta. El Señorío de Bertiz se ha convertido en el espacio protegido más visitado de Navarra, supera las 70.000 personas al año. Las inversiones públicas registradas en él desde 1984 han sido cuantiosas: reforma del palacio de armería del siglo XVIII, instalación de un centro de interpretación de la naturaleza, sala de exposiciones,

albergue juvenil para programas de educación ambiental y, más recientemente, el acondicionamiento del jardín para recuperar el diseño original de comienzos de siglo pasado. Un esfuerzo acaso obligado por respeto a la insigne figura de Pedro Ciga.

El Señorío de Bertiz se ha convertido en un motor del desarrollo socioeconómico de Baztán-Bidasoa y constituye, por tanto, un buen ejemplo de cómo se puede hacer compatible el criterio de conservación más exigente con el uso público de un espacio protegido. Ahora puede recrear el Parque Natural del Señorío de Bertiz a través de estas imágenes y textos. Le invito a que busque y perciba en el libro, cuánto mejor "in situ", el espíritu de Bertiz.



Jesús Javier Marcotegui Ros
CONSEJERO DE MEDIO AMBIENTE, ORDENACIÓN DEL TERRITORIO Y VIVIENDA
GOBIERNO DE NAVARRA

















A VISTA DE PÁJARO





No resulta fácil abarcar el territorio del Parque Natural del Señorío de Bertiz, ni a vista de pájaro ni a vista de hombre. Y no lo es por su extensión —que no es mucha— sino por su configuración. Encerrado entre montañas y recorrido él mismo por un espinazo de cumbres desde el que descienden barrancos y regatas, está cubierto de arbolado, de modo que, a ras de suelo, le viene bien el dicho de que los árboles impiden ver el monte.

Hay varias atalayas, dentro y fuera del Parque, que permiten una aproximación al conjunto, pero son principalmente tres las que ofrecen una perspectiva más amplia. La primera es la cima de Aizkolegi, el punto más alto del Parque, donde se alza un palacete de verano. Desde sus alrededores se contempla una vista impresionante del bosque descendiendo hacia el río Bidasoa y una panorámica de los montes de alrededor que se alarga en días claros hasta el Pirineo con el Ori perfectamente visible. Para identificar dicha panorámica y el semicírculo de montes que se divisa desde las puertas del palacio, sirve de gran ayuda una mesa con la silueta de los montes y su identificación grabadas en su superficie.

Las otras atalayas hay que buscarlas en el exterior y requieren cierto esfuerzo montañoso que no está al alcance de cualquiera. Una es la cima de Legate, de 870 metros de altitud y situada al este del Parque en otro espinazo montañoso que se alarga desde el Larrazu hasta el Alkurruntz y que separa la depresión de Baztan de Bertizarana, la Regata del Bidasoa y el macizo de Cinco Villas. Desde Legate, unos 30 metros por encima de Aizkolegi, la panorámica circular es excepcional y recompensa con creces el esfuerzo realizado para acceder a la cima.

A la cruz de Legate se puede ascender por una senda que parte de la carretera a Orabidea, recién pasado el kilómetro 6, antes de comenzar una bajada y frente a un caserío medio en ruinas (Amezitia) que hay en una hondonada a mano izquierda. Es el punto más cercano a la cumbre de esta carretera y donde es más limpia la ladera hacia la Cruz. También puede accederse desde el alto de la carretera a Elbete que parte entre los kilómetros 12 y 13 de Orabidea, por el sendero que transcurre cerca de la cumbre, pero es más largo y más incierto que el anterior.

Otro de los miradores que permite contemplar las secciones sur y oeste del Parque es el monte Mallurketa, también conocido como Meate, de 640 metros y situado cerca de la pared que separa los términos de Narbarte y Bertiz, y al que se acerca bastante una pista que, desde Narbarte, llega hasta las proximidades del collado Meate, desde el que resulta relativamente fácil acceder a la cumbre de Mallurketa.

Otra opción parecida, aunque bastante dificultosa, sobre todo en días de calor fuerte, es la senda que asciende entre helechos hasta el collado Amaburu. Se toma partiendo desde el mismo palacio de Erreparatzea, atravesando el magnífico e impresionante puente que salva el río Bidasoa, y tomando el camino que sale a unos 100 m del puente a mano derecha y que en breve se convierte en senda. Desde el collado, otra senda sube a la cima de Amaburu, de 429 m, donde en su vertiente sur aún se notan los efectos del último incendio que hubo en el Parque.

Pero ¡claro!, todas ellas, aunque magníficas, son vistas parciales. Tendríamos que convertirnos en uno de los

- Página 2. Un tapiz de hojas de roble de color rojizo cubre el suelo del bosque durante la estación otoñal. (JCM)
- Página 5. El fauno niño, rodeado de nenúfares, contempla la magnífica y flonda fachada del Palacio. (SA)
- Página 7. Un romántico jardín de plantas exóticas se extiende a los pies del Palacio y a la vera del río Bidasoa. (AC)
- Páginas 10-11. Las copas de los robles, llenas de colorido, saludan la presencia azul del cielo otoñal. (JCM)
- Páginas 14-15. La primavera viste al hayedo umbrío de un verde tierno e intenso que hace renacer al bosque. (JCM)

Páginas 16-17. La nieblas extienden su manto misterioso sobre el verdor del bosque, morada de lamias y demás seres mitológicos. (JCM)

Páginas 18-19. En la niebla las hayas se multiplican alzando sus troncos en busca de la luz. (LP)

Página 20. El palacete de Aizkolegi, con su tejado multicolor, es un magnífico mirador sobre el Parque y territorios aledaños. (LP)

Páginas 22-23. Situados ante la fachada del palacio de Aizkolegi, la panorámica es excepcional. Aquí, la vista abarca de Legate al Larrazu. (SA)

Página 25. En el aire, sobre el pueblo-camino de Oronoz, se contempla el Parque y, al fondo, las Peñas de Aya y el monte Larhun dejan ver la línea del mar Cantábrico. (EZ)



muchos buitres o de las aves rupícolas que habitan en la Reserva Natural de las Peñas de Itxusi para elevamos sobre Otsondo y, sobrevolando la puntiaguda cima del Alkumuntz, enfilan sobre los bosques y prados de Orabidea hasta llegar a Aizkolegi, donde, si las aves tuviesen imaginación, quizá viesen a Pedro Ciga acercarse en su coche o andando por los once kilómetros de carretera que, atravesando el bosque, ascienden a su palacio de verano.

Desde la altura contemplarían también la pista que, desde Plaxaxelai, circula a la vera de la regata de Aintsoro, bajo las pequeñas cumbres de Aintsoro y Arbera, que se alzan al este. Por el oeste, bajo frondosas hayas, podrían vislumbrar el portillo de Ezkirin, abierto en la antigua cerca de lajas inmensas que cerraba el señorío a los montes de Bidasoa y Berroaran. También verían nacer, en el límite del Parque, múltiples regatas que, como venas del bosque, desembocan, a través de profundos barrancos, primero en las regatas Aintsoro y Suspiro, y, finalmente, en la Regata Grande y en la arteria principal que es el río Bidasoa.

Ya al sur podrían fijarse en el portillo de Suspiro, de cuyas cercanías parte la regata Suspiro. Y, más abajo, en la cascada, si fijasen su aguda mirada, quizá pudiesen ver aún a algunas lamias contemplándose en un espejo y peinando sus cabellos con su peine de oro, tal como se refleja en los escudos de las casas nobles de Bertizarana.

Finalmente, descendiendo sobre el Jardín, extrañados por el número de especies exóticas que lo pueblan, echarían un vistazo al Palacio, los edificios anexos y, sin hacer mucho caso de la gente que pasea por los senderos o se sienta a orillas del pequeño lago, sobrevolarían la zona de aparcamiento con sus múltiples esculturas y volverían a

ascender para continuar su viaje sobre la cinta zigzagueante del Bidasoa o, remontando el río Baztan, volverían a posarse sobre las Peñas de Itxusi para sestear al calor del sol y al abrigo de las rocas. ❀









EL TERRITORIO





El Parque Natural del Señorío de Bertiz se encuentra al noroeste de Navarra, ocupando el extremo oriental de Bertizarana o valle de Bertiz. Tiene una extensión de 2.040 ha y una forma más o menos elíptica, alargada de sur a norte, que se extiende entre el río Bidasoa, al sur, y los términos de Oieregi, también perteneciente al municipio de Bertizarana, al oeste, Etxalar, al norte, y Baztan, al este.

A efectos meramente descriptivos el Parque se divide en dos zonas claramente diferenciadas: el Jardín, situado a orillas del Bidasoa y que ocupa 3,4 ha situadas en las terrazas del río Bidasoa y de Errekaundia o "regata grande", y el grueso del Parque, zona montañosa cubierta de bosque que en su centro está drenada por la regata Aintsoro y a los lados va ganando altura hacia el norte desde los 110 metros del Jardín hasta llegar a los 830 de la cumbre de Aizkolegi.

Geología

Las rocas que forman el substrato del Parque son muy antiguas, en su mayor parte pertenecientes a la Era Primaria o Paleozoica y a los periodos Devónico y Carbonífero. A grandes rasgos puede decirse que su parte central es la de mayor antigüedad, a la que sigue toda la septentrional. Ambas están formadas por pizarras, grauwacas, esquistos, areniscas y conglomerados que, debido a los plegamientos hercínicos, ocupan las partes más elevadas, mientras que la meridional, de menor altura, estaría compuesta de rocas, fundamentalmente areniscas y calcáreas, de la Era Secundaria o Mesozoica.

La preponderancia del substrato geológico de origen silíceo, junto con la acción del clima húmedo, da como resultado un suelo y unas tierras de carácter ácido que tienen mucha influencia en el tipo de vegetación dominante.

Clima

A cualquiera que visite el Parque y sus alrededores, viendo el verdor de los prados y de los montes, y la abundancia de agua en forma de fuentes, regatas y ríos, no le cabrá duda de que Bertiz goza de un clima húmedo. Aún más, si coincide en uno de sus días grises, en los que las nieblas o el txirimiri empapan el ambiente, pensará con razón que la zona tiene un clima muy húmedo.

Por otra parte, a nada que uno sea un poco observador, podrá apreciar que en toda la zona abundan las palmeras como elemento decorativo y que algunos de sus cultivos, por ejemplo los kiwis, son propios de regiones cálidas. Además, gran parte de la vegetación existente en el Jardín es de clima subtropical. Se puede entonces concluir que Bertiz y su entorno tiene un clima templado y muy húmedo.

Concretando aún más, Bertiz tiene un clima moderado térmicamente –la media anual es de 13,7-15° C–, con veranos no muy calurosos, inviernos suaves y pocas diferencias entre la media de temperaturas máximas y mínimas mensuales. Ello se debe a la indudable influencia termorreguladora del mar Cantábrico que, en línea recta, se halla a muy pocos kilómetros de distancia. En cuanto a la cantidad de precipitaciones, es de las más altas de Navarra,

Páginas 28-29. Las hojas de los castaños son las primeras que, con su cambio de color, anuncian la presencia del otoño. (JCM)

Página 30. Los helechos, que parecían haber muerto en el otoño, vuelven a brotar con fuerza en primavera. (JCM)

Páginas 32-33. El ganado vacuno, al igual que la Naturaleza que lo rodea, se renueva con la llegada de la primavera. (JCM)

Página 35. Las hojas de roble caídas forman una espesa alfombra parda que contribuye a enriquecer el suelo. (JCM)



pues la media alcanza unos 2.000 mm anuales distribuidos durante todo el año, pero sobre todo de octubre a mayo.

Hidrografía. El río Bidasoa

La abundancia de agua se manifiesta en el Parque en sus numerosas fuentes y en el goteo permanente que rezuma de las paredes rocosas o de su vegetación formando enseguida pequeños arroyuelos, que surcan las orillas de los caminos y se precipitan formando una tupida red que va alimentando arroyos mayores hasta llegar a formar potentes regatas.

Dos de ellas, la de Suspiro y la de Aintsoro, son las que reciben la mayor parte del agua que circula por el interior del Parque. La primera recoge las aguas de la regata Irratarazu y, tras su unión, recibe el nombre de Suetxeberriko Erreka. La segunda nace fuera del Parque con el nombre de Artolako Erreka, recibe las aguas de multitud de pequeñas regatas y, después de confluir con la regata Agote, toma el nombre de Aintsoro Erreka, que, ya con ese nombre, recibe también por su izquierda las aguas de la regata Arbera.

Estas dos grandes regatas –Suetxeberri y Aintsoro– se unen poco después (si se mira desde el norte) de pasar la bifurcación de los caminos a Aizkolegi y Plaxaxelai, para formar la Regata Grande, también denominada regata de Bertiz. Ya con este nombre va recogiendo a las regatas Arbaistegi, Artzaiturrieta, y Otsobide, por su derecha, y a las de Elortzuri y Aranea, por su derecha, antes de desembocar, cerca de la capilla del Palacio, en el Bidasoa.

Otras tres regatas recogen las aguas de la vertiente norte del Parque. Son las de Sansin o Mokorro, que apenas recorre unos 500 m dentro del Parque, la de Bagola, que nace al norte de Aizkolegi, y la del Infierno o Infernuko Erreka, la cual bordea el límite nororiental del Parque, recibiendo pequeñas regatas, y continúa después hacia la regata de Etxalar, que desemboca en el río Bidasoa varios kilómetros después.

También el río Baztan, que aquí se convierte ya en el Bidasoa, bordea la parte sur del Parque y transcurre caudaloso a los pies del mirador para atravesar el puente de acceso al Señorío y continuar, después de recibir la regata Zeberia, camino de Erreparatzea.

El bosque atlántico

Una de las cosas que más llama la atención del visitante que, dejando de lado la espectacularidad del Jardín con sus numerosas especies arbóreas y arbustivas, se adentra en el interior del Parque, es el bosque: un magnífico ejemplo de bosque atlántico, nombre con el que en Europa suele denominarse a los bosques caducifolios e higrófilos de la zona templada en contraposición al bosque mediterráneo, xerófilo y perennifolio o de hojas persistentes.

Pues bien, el bosque del Parque Natural del Señorío de Bertiz es un bosque atlántico, propio de lo que en geobotánica suele llamarse dominio atlántico, pero con el valor añadido de ser un bosque mixto con un grado de naturalidad elevado, en el que la vegetación actual se acerca a la potencial. Esto es, un bosque mucho menos trans-



formado por el hombre que los de su entorno, gracias a su situación en una cuenca cerrada y a la decidida actitud de conservación de su anterior propietario, Pedro Ciga.

De acuerdo con lo dicho hasta ahora y exceptuando las zonas de acceso, la zona de transición que rodea a la Regata Grande y la franja que acompaña a la carretera que asciende al palacio de Aizkolegi, la mayor parte del bosque del Parque constituye un reducto de especial interés ecológico por su representatividad y por su grado de conservación.

Flora y fauna

Al igual que los bosques atlánticos, el de Bertiz no está formado por muchas especies arbóreas ni el estrato arbustivo es muy rico dada la densidad del bosque. En su parte más alta, por encima de los 500 metros, domina el hayedo oligótrofo (de suelos pobres en nutrientes) con ejemplares de hayas (*Fagus sylvatica*) de gran porte, algunas de ellas de formas extrañas, como grandes candelabros de gruesos pies sobre los que se elevan numerosas y grandes ramas: son hayas trasmochas a las que en otro tiempo se las podaba –al estilo de los fresnos– cortando las ramas.

A estas alturas pueden encontrarse ejemplares sueltos de roble común (*Quercus robur*) –su hábitat natural es el de las laderas bajas de suelos profundos, donde forma extensos robledales– y algunos ejemplares de roble albar (*Quercus petraea*), reconocible por su porte majestuoso y sus grandes hojas y bellotas.

Otro tipo de roble, el denominado marojo (*Quercus pirenaica*), de menor porte que el anterior y

de hojas y bellotas más pequeñas, crece en terrenos de solana –más expuestos al sol–, en suelos someros arenosos, en algunas laderas del Parque y formando rodales. De todas maneras es bastante frecuente encontrar robles con características de las tres especies citadas.

Importantes son también las alisedas lineales del fondo del valle, que acompañan a las regatas y que entran en contacto con los prados de siega.

Junto a las anteriores especies, también forman parte del paisaje un número importante de castaños (*Castanea sativa*) y tejos (*Taxus baccata*) aislados. Además pueden verse algunas especies de repoblación como el roble rojo americano (en la parte baja del Parque) y plátanos de sombra, pinos laricios, abetos, alerces, cipreses, palmeras, etc. en el camino hacia Aizkolegi.

En cuanto a las especies arbustivas y herbáceas, las más notorias y fáciles de ver en el sotobosque o en los claros son el acebo (*Ilex aquifolium*), el boj (*Buxus sempervirens*), el tojo (*Ulex gallii* y *Ulex europaeus*), el brezo (*Erica cinerea* y *arborea*), la escoba negra (*Cytisus scoparius*), la zarza (*Rubus ulmifolium*) y diversas clase de helechos, como el común (*Pteridium aquilinum*), la fenta (*Blechnum spicant*), el helecho macho (*Dryopteris filix-mas*) y la hembra (*Athyrium filix-femina*).

Por lo que respecta a la fauna, desaparecidos los grandes mamíferos como el oso y el lobo, de los que en Bertiz queda constancia en la toponimia, se pueden encontrar corzos, jabalíes, tajudos, zorros y otros mamíferos más pequeños, como fuinas, comadreja, ardillas, musarañas, lirones, erizos, topes y ratones.



Los anfibios y reptiles son más escasos. De entre ellos destacan la salamandra, el lución, la lagartija, los sapos común y partero y la rana de monte. También es escasa la fauna piscícola, que se limita a truchas, anguilas, lochas, cotos, gobios y chipas.

Lo que sí puede afirmarse sin ninguna clase de duda es que el Parque Natural del Señorío de Bertiz constituye un paraíso para las aves, tanto el bosque como el Jardín. Aunque se ha observado la presencia de varias especies de rapaces, sólo consta la nidificación de dos de ellas, una diurna, el ratonero, y otra nocturna, el carabo. De las forestales que viven en el bosque destacan el pico picapinos, el papamoscas, el reyezuelo listado, la curruca capirotada, el chochín, el agateador común, el trepador, el herrerillo capuchino, el verderón serrano y el pico mediano. Mientras que en el Jardín pueden verse, entre otros, petirrojos, mirlos, herrerillos, carboneros, verderones, jilgueros, verdecillos y arrendajos.

El Jardín de Bertiz

Siendo propietarios del Señorío los marqueses de Besolla, Don Francisco Javier de Elío y Doña Micaela Mencos y Manso de Zúñiga, llegó en 1848 a Bertiz un jardinero francés, Félix Lambert, contratado por los marqueses para realizar un jardín en el terreno que se extendía a los pies de la fachada del Palacio.

Dicho jardín, de 6.738 m², fue proyectado por Lambert, quien se afincó y casó en Tenientetxea y cuidó del jardín toda su vida.

Tras la compra del Señorío por Pedro Ciga en 1900, se proyectó un nuevo jardín mucho más amplio, de forma rectangular, en el que se incluyó el antiguo, llamado por ello "Jardín zaharra". El nuevo Jardín fue diseñado a todas luces por un profesional, quizá también francés, al estilo de los grandes jardines románticos que se estilaban en Europa por aquel entonces.

En un espacio de 34.000 m², rodeado todo él por una pared de piedra coronada por una gran verja de hierro forjado, se hizo una recreación del paisaje, en el que se fueron plantando especies exóticas que Ciga iba trayendo de sus muchos viajes; se creó una red de caminos que recorren el Jardín para desembocar en un estanque con su isla, puentes, canales y una cascada. También reformó el Palacio, levantó una capilla modernista y alzó varias glorietas y un mirador sobre el río Bidasoa.

Todo ello da como resultado un bello Jardín Botánico en el que pueden contemplarse 126 especies arbóreas y arbustivas distintas, procedentes de todas las latitudes del mundo: Europa, Asia, África, Norteamérica, Suramérica y Oceanía.

Así, junto a plantas típicas, como robles, tejos, alisos, arces, tilos, nogales, acebo, espino navarro de flor, serbal de los cazadores, etc., se encuentran especies mediterráneas como el pinsapo, alcornoque, álamo blanco, granado, mirto, adelfa, etc. Pero además, junto a todas estas especies más o menos conocidas, hay una nutrida representación de especies exóticas entre las que destacan la araucaria, el bambú verde, las camelias, el cefalotejo, las cicas, el ciprés calvo, el cedro del Japón, el ginkgo de la China, la hiba, el kaki, el limonero espinoso, el liquidámbar, el osmanto, los rododendros y azaleas, la secuoya gigante y roja, el tulípero, etc. ❀













EL SEÑORÍO DE BERTIZ





Hablar de señoríos evoca sin duda la figura de los señores feudales de la Edad Media y su enorme poder que a veces sobrepasaba el de los reyes. El caso de Bertiz no puede considerarse así, pues nunca llegó a ser un señorío extenso. Tampoco quiere ello decir que no tuviese importancia, pues su palacio era uno de los de Cabo de Armería desde antiguo y sus palacianos gozaron a lo largo de la historia de cargos y prerrogativas importantes.

La familia Bertiz

El primer señor de Bertiz del que tenemos noticia fue Pedro Miguel de Bertiz, conocido con el sobrenombre de Micheto, a quien nombraron merino mayor de las Montañas el año 1398. En 1421 acompañó, durante su visita a Navarra, a los embajadores de los reyes de Inglaterra y Francia y del duque de Borgoña.

Cuando estalló la guerra civil entre beaumonteses y agramonteses, la familia se alineó con este último bando, desde el que desplegó una gran actividad.

Petrí Sanz Bertiz, merino de las Montañas, huyó en 1457 de la prisión del Príncipe en Pamplona y en 1460 tomó el castillo de Ozkorroz. Entre esas dos fechas, la reina doña Blanca envía al señor de Bertiz y a otros dos nobles navarros a Sicilia, ante el Príncipe de Viana, que se hallaba allí exiliado. Parece que los embajadores tuvieron problemas para llegar, a causa de los corsarios franceses, aunque finalmente logran cumplir la misión encomendada. Participa también en el sitio de Oronoz y en el socorro a

la localidad de Amaiur. Años más tarde, y para premiar los servicios prestados, la princesa Doña Leonor concede a Juan Periz de Bertiz la quinta de la *eyurdea* del Bidasoa y las pechas de Arce, Azcárraga y Elgorriaga.

Tras la anexión de Navarra por las tropas de Fernando el Católico, la depuesta dinastía de los Albret se esfuerza en recuperar el trono. El intento de reconquista concluye en 1522, al rendirse el castillo de Amaiur. El año siguiente, el emperador Carlos V concede su perdón a los rebeldes, excluyendo entre ellos expresamente a unos ciento cincuenta, entre los que se cita a Alain, señor de Bertiz, y a varios miembros de su familia. También se le confiscan los diezmos que tenía en Oieregi, para asignárselos a la Orden de la Merced. Parece que, a pesar de todo, Alain logra regularizar pronto su situación, ya que el año 1524 contrae matrimonio con María de Allo, heredera de una rica familia propietaria de los derechos de varios "puertos secos" o aduanas, lo que les permitía cobrar tributos sobre las mercancías que penetraban por los mismos. Esta actividad la iniciaron el año 1473, cuando la princesa Leonor hizo gracia de los puertos secos de Bernedo, Cabredo y Genevilla a Martín de Allo.

El de mediados del siglo XVI es ya un periodo de gran estabilidad, durante el que se afianzan los privilegios aristocráticos.

El blasón de los Bertiz muestra sobre ondas de agua a una sirena que sostiene en la mano derecha un espejo y en la izquierda un peine, teniendo a cada lado un cirio encendido. Los segundones de la familia fundarían nuevas casas en cuyas fachadas colocaron los correspondientes escudos de forma que, con el tiempo, estas armas se exten-

- Página 42. En el camino principal, donde comienza el paseo de Suspiro, encontramos una recreación del proceso de construcción de una carbonera. (SA)
- Página 43. Las viejas hayas tramochas, en la niebla, adquieren formas fantasmagóncas. (LP)
- Páginas 44-45. Los robles americanos imponen su presencia con el rojo otoñal de sus grandes hojas. (JCM)
- Página 46. El reflejo en el agua del estanque puede ser el símbolo del tiempo detenido. (JM)
- Páginas 48-49. Los musgos tapizan las rocas del suelo transformándolas en mullidos objetos de adorno. (JCM)
- Página 51. Las columnas que soportan el porche de la Capilla son verdaderas esculturas de forma modernista. (SA)



derían por el valle y son las que en la actualidad utilizan tanto el Ayuntamiento de Bertizarana, como sus tres concejos de Narbarte, Legasa y Oieregi.

En aquella época Bertiz constituía un dominio relativamente extenso donde se hallaba el antiguo palacio, cuyas características constructivas desconocemos y unas pocas viviendas para la servidumbre. El señor tenía derecho a concurrir a las Cortes de Navarra, dentro del brazo militar, que representaba a la nobleza. Era asimismo propietario del molino de Oronoz.

Martín, hijo de Alain, fue copero del rey y caballero del hábito de Santiago, además de tesorero general de Navarra y miembro del Consejo de Su Majestad. Casó en varias ocasiones, teniendo también descendencia extramatrimonial, y falleció en 1592. Habitualmente residió fuera del Señorío, al igual que lo seguirían haciendo los sucesivos propietarios durante los siglos venideros. Por ello, normalmente el palacio solía ser habitado por el teniente, que era la denominación dada al representante del señor en Bertiz.

Durante un largo periodo de tiempo se sucederán los pleitos relativos a la propiedad. La hija mayor del finado, María Fernández de Bertiz, contrajo matrimonio con Martín de Alduncin. Su hermanastro, Luis de Bertiz y Beaumont, poseedor del Señorío, sostuvo ante los tribunales que los Alduncin carecían de título para heredarlo ya que, no siendo nobles, María había perdido sus derechos al casarse con un miembro de esa familia. Aunque el Consejo de Navarra dictó en 1611 una sentencia favorable a los descendientes de Alduncin, éstos no pudieron recuperar inmediatamente la propiedad.

Luis de Bertiz fue caballero de la Orden de Santiago, gentilhombre de boca de Su Majestad y alcalde perpetuo del valle de Bertizarana. Cedió a la Corona los puertos secos que hasta entonces habían pertenecido al mayorazgo de Bertiz y, a cambio, el rey le hizo merced de la jurisdicción civil y criminal de Bertiz, de la villa de Sunbilla y de los lugares de los mercados de hijosdalgo y hombres buenos de la Merindad de Estella, además del oficio de merino mayor de la ciudad de Pamplona y de su merindad, y 525 ducados anuales de renta: 400 de ellos sobre la alcaldía de la ciudad de Viana, 50 sobre los cinco puertos secos que eran de su mayorazgo y 75 del salario de merino mayor. Todos estos privilegios se le concedían a perpetuidad, para sí y sus sucesores en su mayorazgo y palacio de Bertiz.

A la muerte sin descendencia de su hijo Francisco, el año 1657, se inició un nuevo proceso judicial por la sucesión en el mayorazgo. Tomó posesión del Señorío Antonio Barragán y Bertiz, por considerarse el pariente más próximo del finado. Su familia se dedicaba a las armas y en el pasado varios de sus miembros murieron en las guerras contra los turcos o combatieron en Inglaterra, Portugal, Flandes, Francia e Italia. Antonio sirvió al rey en la Corte al igual que su primogénito, Joaquín. En cuanto a sus otros hijos, Antonio luchó en Flandes y Francisco peleó contra los turcos como capitán de una galera de la Orden de San Juan de Jerusalén, de la que llegaría a ser gran prior. Otro de ellos, Ignacio, obtendría el año 1691 el privilegio de asiento en Cortes para la casa de Barragán.

Antonio Barragán intentó conseguir la jurisdicción criminal privativa en el territorio del Señorío y no simple-



mente a prevención y acumulativa con los tribunales reales, como hasta la fecha. Al respecto y descendiendo al detalle, en un escrito de la época se señala que “por razón de dicha jurisdicción criminal los dejen y consientan poner a los dichos Don Antonio de Varragán y Vértiz y sus sucesores en los términos del dicho lugar de Vértiz y su jurisdicción de horca, picota, cuchillo, cárcel, cepo, azotes y las demás insignias de su Jurisdicción”.

Pero la Real Corte de Navarra, mediante sentencia de 22 de marzo de 1672, declaró la propiedad del palacio y mayorazgo de Bertiz a favor de Juan Francisco de Alduncin y Bertiz.

La familia Alduncin, titular del palacio de cabo de armería de su mismo nombre, situado en Goizueta, era asimismo dueña de una importante ferrería en esta localidad. Respecto a Juan Francisco, parece que se trataba de un hombre emprendedor, ya que en 1707 obtiene una Real Cédula autorizándole para reconocer minas de plata, cobre, plomo y otros metales en el monte de Leitza.

Marqueses de Vessolla

El matrimonio de María Josefa de Alduncin, heredera del Señorío, con Francisco Javier de Elío y Robles, marqués de Vessolla, hizo que la propiedad pasara a esa familia. Al poco de casarse, el año 1741, el marido se ocupaba ya de la administración de la finca.

Les sucedió su hijo Fausto Joaquín de Elío, quien, además de ostentar los títulos pertenecientes a su linaje, fue alguacil mayor de la Santa Inquisición en el reino de

Navarra, regidor, cabo preeminente de la ciudad de Pamplona y patrono de la Compañía de Jesús de Pamplona y Trápani (Sicilia).

En su época se produjo la invasión de España por las tropas napoleónicas, que empobreció la comarca, ya que sus habitantes tuvieron que suministrar a ambos bandos. Son continuas las exigencias de raciones de pan, vino, carne, cebada para los caballos, así como calzado y herraduras o bien de material para los hospitales de campaña: colchones, sábanas, mantas o vajillas.

El 12 de abril de 1812 el Ayuntamiento escribió al señor de Bertiz, poniendo en su conocimiento que el jefe del Estado Mayor le requería para pagar la deuda correspondiente al avituallamiento de las tropas, indicándole que, en caso contrario, enviaría cien hombres armados al Señorío, para que los mantuviese a sus expensas y les diera además una peseta diaria. Elío respondió que no se negaba a pagar, pero que debía hacerlo en Pamplona, por ser ésta la localidad de residencia. Su alegación fue finalmente aceptada.

Durante la guerra de 1833-1839 y al abrigo del ejército carlista, se instaló en el palacio una comunidad de capuchinos procedente de Bera. Su convento había sido quemado por las tropas del general Rodil. Eran doce estudiantes acompañados de su profesor, el padre Manuel de Pasajes, y entre ellos se hallaba alguien que después alcanzaría fama: el padre Esteban de Adoain, cuyo proceso de beatificación tramitan desde el año 1912. Vivió en el Señorío cerca de dos años, estudiando Teología y entregado a la oración y a la penitencia. Parece, por el contrario, que algunos otros novicios se unieron a las tropas de Don Carlos.



Esta guerra dejó sentir también sus efectos trágicos en la zona. El 14 de marzo de 1835, el general Francisco Espoz y Mina quintó a un grupo de vecinos de Lekaroz –localidad a la que acusaba de colaborar con los carlistas– fusilando a cinco de ellos. Después prendió fuego al pueblo. A consecuencia de esta acción de represalia, ardieron 23 casas y se salvaron únicamente la iglesia y otros tres edificios. En el propio Oieregi el ejército liberal destruyó 543 árboles y 1.125 estados de pared, a fin de fortificar el lugar.

Como consecuencia de la abolición de los privilegios aristocráticos, que se completó entonces, Bertiz dejó de ser un señorío y, si aún lo denominamos así, es por una licencia literaria fundamentada en su pasado.

Cuando llegó la paz, los marqueses, Francisco Javier de Elio y Micaela Mencos y Manso de Zúñiga, reactivaron la explotación forestal de la finca. Ésta se realizaba desde tiempo atrás y consistía fundamentalmente en la venta de madera para la construcción o bien de cargas de carbón, destinadas a ferrerías de la zona como, las de Berrizaun, Etxalar o Endarlatza y también a otras más lejanas, como la de Banca, en Francia. Pero luego la producción fue más intensa y, mediante un contrato firmado el 21 de marzo de 1842, se acuerda la venta al alcalde de San Sebastián de 19.000 robles y 1.000 castaños que serán utilizados en el ensanche de la capital guipuzcoana. Para albergar a los trabajadores que deben participar en esa tarea es edificado el caserío Markesenea.

Aprovechando la ejecución de la nueva carretera a Francia, el año 1845 los propietarios se dispusieron también a acondicionar la finca, a fin de poder pasar largas temporadas en la misma. Para ello tuvo que ser construido

un puente de algo más de cien metros de longitud sobre el Bidasoa, ya que hasta la fecha el acceso se realizaba por el camino de Erreparatzea. A principios del siglo XX sería sustituido por el actual. El palacio fue igualmente remodelado y se construyó la casa Tenientetxea, destinada, como su nombre indica, a residencia del teniente de los marqueses. Asimismo reformaron la capilla y edificaron un nuevo caserío: Otsobidea. Como consecuencia de toda esta actividad, se incrementa la población del Señorío. Si en 1803 tenía tan sólo 14 habitantes, en 1855 ascienden a 84. De esta forma aumenta también la superficie que es roturada para destinarla a terreno de cultivo.

En octubre de 1848 llegó a Bertiz el jardinero francés Félix Lambert. A lo largo de los años, él se encargaría de crear un jardín de considerable extensión, al que se le añadirían posteriormente la plazuela con el surtidor de agua y un gran invernadero, situado en el mismo emplazamiento que el actual. Nacido en Aressi (cerca de Pau), al poco tiempo de afincarse aquí contrajo matrimonio con la hija del teniente. Tuvieron nueve hijos y él continuó durante toda su vida dedicado a la jardinería, falleciendo en Oieregi en el año 1899.

No faltaron entonces preocupaciones, como la amenaza de la segunda guerra carlista que, felizmente, apenas llegó a prender en Navarra. Aun así, el 19 de enero de 1849 una partida de legitimistas, compuesta por unos doscientos hombres, entró por el puente y pasando por delante del caserío Etxeberria se dirigió al monte.

No sucedió lo mismo el año 1872, durante el que se inicia la tercera guerra carlista, en cuya preparación los Elio –ardientes defensores del pretendiente Carlos VII–



jugaron un importante papel. El primogénito de Micaela Mencos, Fausto León de Elío, fue coronel de caballería, siendo adscrito al cuartel general del mariscal de campo Alfonso Carlos de Borbón. Otro de sus hijos, Joaquín María, marqués de las Hormazas, participó ya el año 1869 en la intentona para apoderarse de la ciudadela de Pamplona. Resultó herido y fue condenado a muerte, conmutándose posteriormente la pena capital por su destierro a las islas Marianas, aunque logró fugarse en Cádiz, cuando estaban a punto de embarcarlo. A su vez Elio de Elío, hijo de Fausto León, huyó de la academia militar en la que cursaba sus estudios para incorporarse a las fuerzas del pretendiente. Por otra parte, su pariente Joaquín de Elío y Ezpeleta fue general en jefe del ejército carlista, además de ministro de la Guerra. En alguna ocasión pernoctó en el palacio. También lo hizo el propio Carlos VII, a quien le fue ofrecida una recepción en Bertiz el 19 de julio de 1873.

El 31 de enero de 1876 las tropas de Martínez de Campos ocuparon Elizondo y se precipitó el fin de la guerra. Uno de los últimos reductos en caer fue el establecido en las alturas de Peña Plata, donde los carlistas al mando de Larumbe, Angosto y Fausto Elío opusieron una encarnizada resistencia.

Con la paz volvió a Bertiz la vida placentera. En 1878 escribe Juan Mañé y Flaquer: "La señora marquesa suele pasar, en compañía de sus hijas y familia de éstas, la mayor parte del verano en esta incomparable finca que tiene siete leguas de circunferencia. En ella recibe a sus amigos, que gozan de las bellezas del sitio realzadas por la cordial hospitalidad de la distinguida castellana".

Pero este retorno a la normalidad era, en gran medida, ficticio. A consecuencia de la guerra, hubo que pedir diversos préstamos, por lo que la finca estaba gravada con varias hipotecas. Además, una vez finalizado el conflicto, las familias más distinguidas del campo carlista tuvieron que seguir pagando los gastos ocasionados por la pequeña Corte que siguió a Carlos VII al exilio.

Ante esta situación, tras la muerte de la marquesa viuda, sus hijos vendieron el Señorío a Pedro Andrés Oteiza, maderista y vecino de Narbarte, quien estaba interesado en su explotación forestal. Dos años más tarde el nuevo propietario donó la finca a su hijo Felipe, con motivo de los esponsales de este último. A fin de hacer frente a las numerosas deudas, en 1891 el palacio se arrendó a Javier María Los Arcos y Miranda, quien fue ingeniero militar y diputado al Congreso por Navarra.

Por ese mismo motivo, el año 1895, y a instancia de su titular, Bertiz se constituyó en concejo. De esta forma resultaba posible que algunos de sus gastos se repartieran entre los vecinos, así como obtener otras fuentes de financiación. En aquella época los habitantes del Señorío celebraban sus fiestas el día de la Virgen de Agosto.

No obstante, endeudado como estaba, el 20 de octubre de 1900 y mediante escritura otorgada ante el notario Salvador Echaide y Belarra, Oteiza vendió la finca a Pedro Ciga en la cantidad de seiscientos cincuenta mil pesetas.



Pedro Ciga Mayo

Pedro Regalado Valentín Ciga Mayo nació en Pamplona el 13 de mayo de 1867. Era hijo de Joaquín Ciga, natural de Lantz, y de Nicolasa Mayo, originaria de Eugi. Fue bautizado en la parroquia de San Saturnino.

Tras comenzar los estudios superiores en Barcelona, el año 1894 obtuvo el título de Doctor en Derecho por la Universidad Central. Su casamiento con Dorotea Fernández Morales le aportó una cuantiosa fortuna, por lo que no tuvo necesidad de ejercer como abogado y centró su actividad en la administración de los bienes familiares. El matrimonio no tuvo descendencia.

Una vez adquirida la finca, comenzaron a realizar diversas obras. Fueron remodelados tanto el palacio como la capilla y se trazaron unos nuevos jardines. En ellos quedó comprendido el creado por Lambert, que recibirá en adelante el nombre de Jardín zaharra. En las obras intervinieron destacados profesionales procedentes de San Sebastián, como el arquitecto Luiz Elizalde o Mariano Ferraz, quien ejecutó las labores de rocalla. Algunas de las vidrieras fueron realizadas en el taller de Maumejean. En cuanto al proyecto del jardín es debido, según parece, al establecimiento Villa María Luisa, propiedad de la familia De la Peña Ducasse.

Una vez concluidas las labores en la parte baja de la finca, se construyó el camino hasta Aizkolegi y el chalet en su cumbre, finalizado para el año 1917. A fin de recorrer la propiedad a pie, también fueron acondicionadas varias sendas, que eran conocidas con el nombre de *nagusiaren bideak* o caminos del amo. Se colocaron igualmente bancos

de piedra en lugares estratégicos, para facilitar el disfrute de la naturaleza.

El matrimonio Ciga acostumbraba a pasar el invierno en San Sebastián. En primavera solían ir unos días a Madrid, donde se alojaban en algún hotel, para trasladarse posteriormente a su piso de la Plaza del Castillo, en Pamplona.

La época escogida para residir en Bertiz comprendía desde mediados de junio hasta noviembre. Durante estas largas vacaciones habitaban en el palacio, con excepción de una veintena de días del mes de agosto, en que se trasladaban al chalet de Aizkolegi. Era habitual que su estancia en el Señorío estuviera intercalada por viajes a otras regiones españolas o al extranjero.

Iba con ellos Elisa Kast Setz, una alemana originaria de Baden que actuaba como señorita de compañía de Dorotea y con la que mantuvieron una estrecha relación de amistad.

En Bertiz recibían las visitas de algunos familiares y amigos. También conoció el lugar la infanta Eulalia, hermana de Alfonso XII. En ese tiempo el Señorío solía estar atendido por un numeroso servicio: la cocinera y varias doncellas dirigidas por Elisa Kast, además del cochero y su lacayo, el guarda y algunos peones que se ocupaban del mantenimiento de la finca.

Pedro Ciga, "Perico" para sus amigos, era una persona muy religiosa. Oía misa diariamente, por lo general en Oiategi, aunque a veces se desplazaba al Colegio de Lekaroz o bien a las parroquias de pueblos cercanos. Mantenía una gran relación con los sacerdotes y órdenes religiosas de la comarca y solía realizar donativos para las obras de reparación de sus templos. Además, en



ocasiones, enviaba sobres con dinero a los párrocos de la zona, a fin de que los distribuyeran entre las familias más necesitadas.

Poseía asimismo una amplia cultura. Le interesaban tanto la Historia o el Derecho como la Geografía, la Economía, la Astronomía, las Ciencias Naturales o los últimos adelantos técnicos. También coleccionaba conchas, minerales o relojes y en un inventario realizado por el Obispado años más tarde se señala que encontraron entre sus efectos 103 cristalillos con preparaciones microscópicas que contenían diatomeas, polen, insectos, tejidos vegetales, etc. Hasta el final de su vida conservó cierta aureola de librepensador. Su personalidad independiente, el espíritu culto y cosmopolita, unido a un delicado respeto a la naturaleza, le distinguían claramente de la mayor parte de los aristócratas y terratenientes de la Navarra de entonces.

En el palacio acondicionó una importante biblioteca, en una de cuyas paredes destacaba un documento enmarcado: la terrible proclama dirigida al regidor de Bertiz por el general Espoz y Mina tras los fusilamientos que ordenó en Lekaroz. Además, en el despacho de Ciga había un hermoso armario de madera destinado "a la guarda de los libros valiosos y de los que por sus características morales deban hallarse reservados", según se dice en el citado inventario.

Durante la mayor parte de su vida dedicó un intenso esfuerzo a diversas actividades encaminadas a la protección de la naturaleza. Pertenecía a la Sociedad Protectora de Animales y Plantas de Guipúzcoa, integrada en la Federación Ibérica, que agrupaba a asociaciones españolas y portuguesas dedicadas a esta finalidad. Igualmente se

relacionó con grupos de otras naciones, como la Société Protectrice des Animaux, la Ligue Française pour la Protection du Cheveau y la Ligue de Defense des Animaux de Francia, la Société contre la Cruauté envers les Animaux de Bélgica o la Scottish Society for the Prevention of Cruelty to Animals y la Royal Society for the Prevention of Cruelty to Animals de Gran Bretaña, manteniendo asimismo correspondencia con personas de ideas proteccionistas de otros países europeos.

Su principal objetivo fue el de combatir las corridas de toros. Escribió, por ejemplo, un folleto de 24 páginas titulado *La Iglesia y las fiestas de toros*. Consiste en una recopilación de citas contrarias a los espectáculos taurinos, extraídas de las obras de religiosos y autoridades eclesiásticas. Está firmado con el seudónimo Celsius. Parece también que, con otros nombres, publicó más opúsculos sobre la materia. Asimismo, y a través de entidades extranjeras, él y sus compañeros trataron de presionar a las autoridades españolas. La presidenta de la Société Protectrice des Animaux, en escrito enviado el 7 de junio de 1933, le informa por ejemplo de las gestiones realizadas ante el presidente de las Cortes Constituyentes. El socialista Julián Besteiro, mediante una carta redactada en francés, le comunicaba:

"No siento ningún entusiasmo a la vista del espectáculo tradicional de las corridas de toros, y quisiera con placer que su declive y desaparición se ajustara a todo lo que el nuevo régimen republicano hace a favor de la cultura popular".

Pero su actividad no se agota aquí. Interviene, por ejemplo, a fin de que el Ayuntamiento de San Sebastián adopte la pistola *Humánitas* para el sacrificio de ganado o

Página 63. La suntuosa decoración modernista de algunas salas del Palacio recuerda la elegancia de su último propietario, Don Pedro Ciga. (EZ)



intenta influir en la redacción de la Ley de Caza. Llamam asimismo su atención las condiciones en que se exportan los caballos: le interesa si les dan pienso y agua durante el viaje, el tiempo de duración del mismo, si les acompaña alguna persona o el número de animales muertos durante el traslado. Igualmente despliega su actividad en la comarca. Así, en mayo de 1927 consigue, a cambio de pagar una cantidad, que en Irurita se suprima el "juego de gansos" del programa de fiestas o en la primavera de 1930 logra que el gobernador civil de Navarra prohíba la Fiesta del Gallo en Arizkun, porque en ella se maltrata al animal.

Concede asimismo numerosos donativos a asociaciones conservacionistas o incluso a diversos periódicos, para que publiquen artículos favorables a las actividades de dichos grupos.

Fue, en cierto modo, un precursor del actual movimiento ecologista. Pero todo este cúmulo de iniciativas se interrumpe con el estallido de la guerra civil, en 1936.

Durante el conflicto, y debido a que se produce una gran demanda de postes para líneas eléctricas, Ciga cede a las presiones que le hacen y autoriza la corta de castaños destinados a este fin, aunque con la condición de que únicamente sean aprovechados los árboles secos.

El 25 de mayo de 1937 recibió en Bertiz a Javier de Borbón-Parma, quien acude acompañado de varias personalidades de su partido y de una escolta de requetés armados. El pretendiente carlista posiblemente se hallaba buscando apoyos. Pero no parece que obtuviera nada de Ciga, excepto una acogida cortés.

Tras la muerte de Dorotea, el año 1938, el estado anímico de Perico decayó notablemente. A partir de entonces

dejó de pasar temporadas en Aizkolegi y cada vez estaba más en el palacio. Elisa, por su parte, seguía viviendo con él en calidad de ama de llaves.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial y la posterior actividad del maquis, hicieron que Franco acantonara tropas en la frontera y ordenara la construcción de numerosos fortines para controlar las vías de acceso. El chalet de Aizkolegi fue ocupado por el Ejército. Con gran pesar de Ciga se instaló allí un pequeño destacamento. Parece que también fueron alojados los oficiales que dirigían las fuerzas de la frontera, así como algunos ingenieros encargados de las obras defensivas. Durante la estancia de los militares y de forma accidental se quemó la cocina. A raíz de ello y al no poder ser utilizadas esas instalaciones, fue deteriorándose progresivamente la casa entera. Debido al tránsito de camiones, el camino de acceso también quedó muy dañado.

Ciga deseaba morir en Bertiz y ser enterrado en Pamplona. Para ello dio instrucciones al servicio, a fin de que no informaran sobre su estado de salud. Pero habiendo recibido noticias alarmantes, se trasladaron al Señorío su sobrino Joaquín y el doctor Húder. Le hallaron gravemente enfermo y de forma inmediata fue trasladado, inconsciente, a la clínica de San Juan de Dios de Pamplona, donde falleció el día 26 de diciembre de 1949.

Había ordenado que lo sepultaran en el cementerio de la capital navarra "en el panteón de su querida esposa, lo más cerca que pueda ser de los restos de ésta", como se indica en el testamento. También dispuso que Elisa Kast fuera inhumada junto a ellos y que no se hicieran en lo sucesivo nuevos enterramientos. Su voluntad fue respetada



y hoy en día los restos mortales de los tres siguen descansando en el panteón de granito negro situado en la calle de San Antonio del cementerio.

El testamento de Pedro Ciga Mayo en 1949

Al morir sin dejar descendencia directa, Pedro Ciga, por testamento hológrafo –esto es, escrito de su puño y letra– legaba la finca a Navarra y, en su nombre, a la Diputación Foral o institución que la representara, con la condición expresa de que la conservara íntegra, sin variar sus características. En caso contrario pasaría a poder del Estado para que fuese convertida en Parque Nacional.

Para salvaguardar la integridad del Señorío, en el mismo testamento quedaba prohibida la corta, para su explotación, de árboles y ramaje, la caza y la pesca. Tampoco permite establecer industrias ni canteras, ni admitir en la finca la circulación de automóviles, motocicletas ni carruajes, “excepto los que correspondan a los servicios de la misma”. Por último, establece que el legatario no “podrá enajenar ni gravar las fincas legadas”.

No obstante, aunque dejaba la propiedad en manos de la Diputación, el mismo testamento disponía que el usufructo del Palacio, las dos casas contiguas y el Jardín fuese para el Obispado de Pamplona, al objeto de que éste crease una fundación para retiro de “doce sacerdotes ancianos desvalidos de los Valles de Bertizarana y Baztan en primer lugar, y si las posibilidades lo permiten de otros de los pueblos de la llamada región del Bidasoa...”. Pero

si no se llevase a cabo la citada fundación, dejaba dispuesto que se sustituyese por otra para niños ciegos de Navarra.

El Obispado de Pamplona –que a partir de 1956 será elevado al rango de Arzobispado– utilizó el Palacio para diversos usos –no los estipulados en el testamento– durante cerca de tres décadas, hasta 1980. Finalmente, en 1982, ante su escaso uso y la carga que para el Arzobispado suponía el mantenimiento de los edificios y del Jardín, se llegó a un acuerdo para la redención del usufructo, con lo que el Gobierno de Navarra pasó a tener la plena propiedad de la finca.

La toponimia

Aunque en un territorio tan pequeño como es el Parque, el número de topónimos no es muy numeroso, sin embargo la toponimia euskaldún, como en casi todas partes –y aquí más aún si cabe–, es una excelente fuente de información que ha dejado constancia, a través de los nombres, de la morfología, hidrología, flora, fauna, modos de vida y explotaciones y hasta de la historia del Parque.

Montes, peñas, cimas, collados, lomas, laderas, valles, hondonadas, fuentes y regatas, esto es, una síntesis de la morfología de este territorio, queda reflejada en nombres compuestos por palabras como *mendi* (*Aintsoroko mendigaina*), *haitz* (*Aizpuru*), *kasko* (*Amaburuko kaskoa*), *mehaka* (*Iñarmeako kaskoa*), *bizkar* (*Suspaizko bizkarra*), *lepo* (*Otaltzuko lepoa*), *aran* (*Aranea*), *zulo* (*Arbango zuloa*), *iturri* (*Artzaiturri*) y *erreka* (*Meateko erreka*).



Igualmente es significativa la toponimia para reflejar el tipo de vegetación del Parque en la utilización de términos que hacen referencia al bosque (*oihan, basoa*) o la flora en él existente. Ejemplos claros son los referidos a alisedas (*Altzuetako erreka*, de *haltz*, aliso), robledales (*Amezti*, de *ametz*, roble marojo) y hayedos (*Bagola*, de *bago*, haya), o a la presencia de espino albar (*Elortzuri*, de *elortz*, espino), brezo (*Iñarmeako lepoa*, de *iñar*, brezo) y avellanos (*Urrizburu*, de *hurritz*, avellano).

Menos numerosos son los topónimos que hacen mención a la fauna, pero también son clarificadores. Así, por ejemplo, *Artzaiturri* (fuente del oso), de *artza* (oso) e *iturri*, u *Otsobidea* (el camino de lobos), de *otso* (lobo) y *bidea*.

Del mismo modo, los trabajos y modos de explotación del territorio son patentes en términos como *Kisulabea* (la calera) o *Kisuarrieta* (de *kisu*, yeso), *Aintsoro* (de *soro*, campo), *Araneko landak* (landas o vegas del valle), *Agoteko erroilla* (de *erroilla*, acequia), *Artolabeiti* (corral de ovejas de abajo, de *art*, variante de *ardi*, oveja, y *ola*, cabaña), *Balangondoa* (de *balango*, cancilla o puerta de cercado), *Ezhiringo etxola* (de *etxe* y *ola*, chabola), *Araneko borda* (borda de Aranea), *Arbaztegi* (de *arbatza*, narria de dos ramas para pescar o *arbazta*, rama), *Marheseko zubia* (de *zubi*, puente), *Plaxaxelai* (de *plaxa*, espacios llanos donde los pastores jugaban a pelota)...

Incluso parte de la historia del Señorío puede rastrearse en nombres como *Agote* (referente a la existencia de agotes en Bertiz) y en menciones a nombres propios, como *Errando* (Hernando o Fernando). ❀

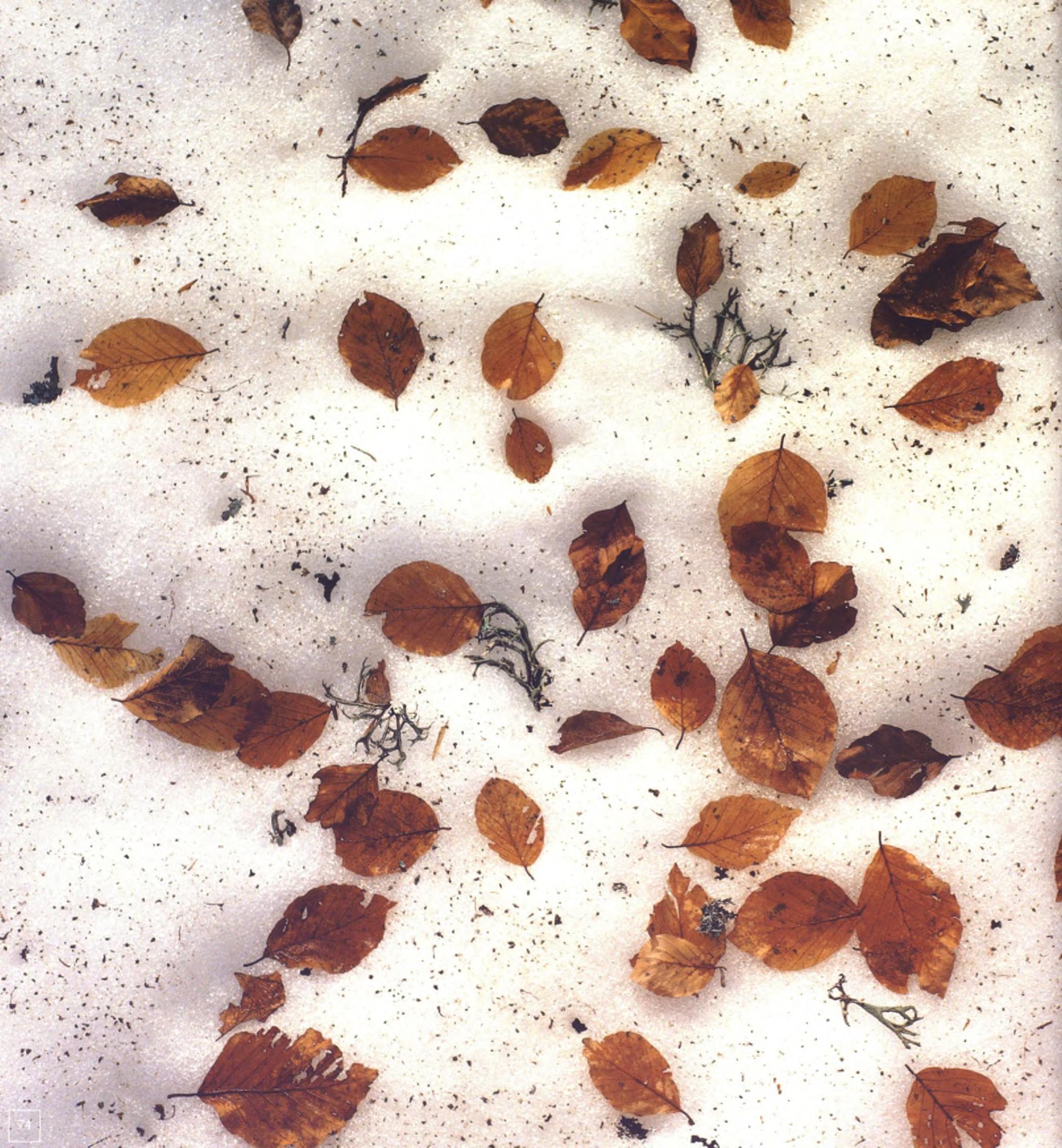












EL ENTORNO DEL PARQUE





Ya se ha dicho que Bertiz se encuentra enclavado en el municipio de Bertizarana y que limita con el Valle de Baztan por el sur y este, y el término de Etxalar y la comarca de Cinco Villas al norte y oeste. Son también valles cantábricos pertenecientes a la Navarra Húmeda del Noroeste y salpicados de bellos pueblos de habla euskaldún, múltiples caseríos, prados de siega, hermosos paisajes, bosques atlánticos y viejas montañas. El territorio, organizado por el río Baztan-Bidasoa, rezuma historia en sus muchas torres de linaje y en sus palacios, tiene un rico folclore y es una continua exhibición de arquitectura popular.

Bertizarana, el valle donde se asienta Bertiz, está compuesto por los pueblos de Oieregi, Narbarte y su barrio de Tipulatze, y Legasa, con los barrios de Santa Leokadia y Zeberia. A Oieregi pertenece el barrio de Erreparatzea, en cuyo extremo, a la entrada de un singular puente románico de un solo ojo sobre el Bidasoa, se alza un hermoso palacio barroco flanqueado por dos torres. En él pasó hospedado varios veranos Ramón María del Valle-Inclán, mientras escribía *Voces de gesta* y *La marquesa Rosalinda*.

Mugantes con el Señorío y pertenecientes al Valle de Baztan se encuentran Mugairi y Oronoz y, camino de Belate, el lugar de Zozaia y, ya cerca de los túneles, Almandoz. Río Baztan arriba, a unos dos kilómetros, se toma junto a una cantera, a mano izquierda, el desvío de la carretera que rodea por el este el Parque y lleva al paraje y los caseríos de Orabidea. Es un agradable paseo para hacerlo tranquilamente, pues se realiza por una carretera estrecha y llena de toboganes que parece no terminar nunca. A la par de Aizkolegi, una fuerte bajada y una posterior subida lleva al cruce de donde asciende, a mano

derecha y aún más estrecha, la carretera que cruza el cordal Alkurruntz-Legate y desemboca en Elbetz y Elizondo.

Pero siguiendo por la anterior y, tras pasar junto al restaurante Eskisaroi, se llega a otro cruce. Hemos de seguir por la derecha si no queremos alargar el viaje hasta Etxalar o Zugarramurdi. Tras siete kilómetros y medio, un merendero con fuente y servicios nos indica que hemos llegado al puerto de Otsondo.

El Valle de Baztan

Los breves apuntes anteriores reflejan el entorno más inmediato del Parque Natural del Señorío de Bertiz, pero merece la pena recorrer los valles, rincones y pueblos que se encuentran algo más alejados.

Por ello se recomienda continuar de allí donde nos hemos desviado a Orabidea y seguir por el Valle de Baztan para visitar Arraioz y sus magníficas torres de linaje, los palacios de Jauregizar y Zubiria. También Oharriz y, sobre todo, Irurita merecen una visita detenida, especialmente la hermosa plaza de esta última población, pues se halla rodeada de palacios como el de Gastón de Iriarte –de similar tipología al de Erreparatzea– y el de Jauregizuria, con su torre medieval restaurada. Desde Irurita se puede subir al mirador del Baztan, sobre el barrio de Zuraurre de Ziga y llegarse hasta este último, de bella estampa con su iglesia herreriana de piedra rojiza destacando sobre el caserío. Un poco más lejos queda Aniz y, encaramado sobre campos en bancales que se asoman al puerto de Belate, el pueblo de Berroeta.

- Página 70. Mirador sobre el río Bidasoa, visto desde el porche modernista de la Capilla. (SA)
- Página 71. Los caseríos, entre prados y bosque, salpican el paisaje siempre verde de los alrededores de Bertiz. (JCM)
- Páginas 72-73. El invierno despoja de su verdor a los árboles del bosque, mas todavía siguen siendo bellos. (JCM)
- Página 74. Sobre los cristales de nieve se depositan las últimas hojas de haya que se aferraban a las ramas. (JCM)
- Páginas 75-76. A pequeña escala, el musgo forma un tupido bosque de bellas formas. (JCM)
- Página 79. Típica estampa, aún actual, de un caserío con sus metas de helecho alineadas con su fachada. (EZ)



Cruzando el puerto, podemos llegar a Almandoz y, descendiendo hacia Oronoz, merece la pena subir a Zozaia, sobre todo ahora que está próxima la restauración de su casa torre Jauregia, una de las más hermosas del valle, destruida por un incendio en 1995.

Volviendo a Irurita, desde ella parte la carretera que, remontando el río Artesiaga, llega al Alto del mismo nombre –bajo la cumbre del Saioa– y continúa por los bosques de Quinto Real hacia el embalse de Eugi o hasta la frontera de Alduides.

Un poco más adelante de Irurita se encuentran los desvíos de Gartzain –a mano derecha– y Lekaroz –a mano izquierda– y, finalmente Elizondo, la capital de Baztan, y Elbete, separada de la anterior por el río Baztan. Elizondo es no sólo el centro administrativo del Valle, sino también cultural, financiero y comercial. En sus calles, jalonadas de casonas y palacios, los baztaneses se encuentran a diario –y en especial los jueves, día de mercado– para hacer sus compras, acudir a bancos y cajas y divertirse. Un día muy señalado, lleno de alegría y colorido, es la celebración del día de la fiesta de hermandad de los pueblos del Valle o *Baztandarren Biltzarra* a mediados del mes de julio, poco antes de las fiestas patronales de Santiago.

Elizondo cuenta con varios barrios, alguno de ellos, como el de Beartzun, situado a varios kilómetros, en un vallecito interior lleno de encanto. También desde la capital, o más bien desde Elbete, asciende la carretera, antes citada, que se une a la de Orabidea.

Continuando carretera adelante y después de pasar sendos desvíos a izquierda y derecha, junto a la torre de linaje de Bergara, se llega a un cruce que, a mano izquier-

da, lleva a Azpilkueta y sus barrios de Apaioa, Arribittoa, Zuastoi y Urrasun, todos ellos con magníficos ejemplos de arquitectura popular. Del mismo cruce, a mano derecha, la carretera sigue hasta Erratzu, aunque antes se desvía a Anizkun, donde los ejemplos de casas típicas son también notorios, especialmente las que flanquean la calle de la iglesia parroquial y el magnífico convento de franciscanas recoletas.

De nuevo en la carretera de Erratzu, se pasa a la vera del barrio arizkundarra de Bozate, en el que destaca la torre de los Ursúa. Finalmente Erratzu, a los pies del mítico Auza, en cuyo piedemonte se asientan los barrios de Gorostapolo e Iñarbil, da paso al puerto de Izpegi y a las tierras bajonavarras de Baigorri.

Vuelto al cruce ya citado y a la N-121-B, a pocos kilómetros se encuentra Amaiur/Maya, último reducto de la independencia del reino de Navarra, como lo atestigua el monolito que se alza sobre la población. Al núcleo central de ésta se entra, una vez pasada la iglesia, a través de un arco que da paso a la calle principal. Un paseo detenido por ella nos permitirá contemplar una verdadera antología de la arquitectura popular y palaciana de la zona.

Urdazubi/Urdax y Zugarramurdi

El puerto de Otsondo hace de linde o divisoria del Valle de Baztan por el norte, pero antes de abandonarlo, una carretera de montaña que parte a mano derecha del alto, permite disfrutar de diversas vistas de la depresión con sus pueblos y caseríos al fondo y una corona de montañas



delimitándola. La carretera asciende hasta Gorramendi y un desvío a medio camino desciende por la regata de Ariztakun hasta las Reservas Naturales de las Peñas de Itxusi e Irubetakaskoa.

Tras pasado el Alto de Otsondo, camino de Francia, desde la carretera se contempla en el fondo del valle el pueblo de Urdax, en el que es perfectamente visible el conjunto de su monasterio de San Salvador. Desde el mismo Urdax se puede acceder a Zugarramurdi, aunque su principal acceso se encuentra poco antes de llegar al barrio de Dantxarinea, donde se encuentra la frontera con Francia. Urdax y Zugarramurdi, junto con la localidad navarro-francesa de Sara, forman un circuito de cuevas visitables, muy apetecibles las tres, aunque la más famosa de ellas sea la de Zugarramurdi, conocida por los akelarres que desencadenaron la actuación de la Inquisición en 1610.

Malerreka

Una vez descritos someramente el Valle de Baztan y Bertizarana, y siguiendo el curso del río Bidasoa, se encuentran los valles de Santesteban y el históricamente denominado Basaburua Menor.

La primera población, pasado ya Legasa, último pueblo de Bertizarana, es Doneztebe/Santesteban, villa que centraliza los dos valles citados. Desde aquí, dos carreteras remontan respectivamente el río Ameztiá y el Ezkurra.

La primera nos permite visitar Donamaria, con su hermosa torre de Jauregia y los barrios de Gaztelu, Artze, Askarraga e Igrin. Después pasa a la vera de Oitz para

continuar a Urrotz, Beintza-Labaien y Saldías, pueblos enclavados en pequeños valles rodeados de montañas. Atravesando Urrotz continúa una estrecha carretera que asciende hasta el Área Recreativa de los Embalses de Leurtza, lugar idílico donde pasear sin prisa por los alrededores de dos pequeños embalses de montaña rodeados de tupidas hayas.

La otra carretera pasa por el centro de Elgorriaga, entre grandes casonas de balconadas repletas de flores casi todo el año. Aquí hay un curioso paseo, el Recorrido del Hongo y de la Seta, señalado e ilustrado con paneles explicativos, muy a propósito para conocer las posibilidades gastronómicas de tan preciado manjar.

Muy cerca, Ituren y Zubieta, bajo la sombra del Mendaur, enseñan el tesoro de su arquitectura popular. Son además la sede de uno de los más afamados carnavales rurales de la geografía navarra y en sus calles, aún fuera de fecha, se imagina uno el desfile de la recia comitiva de *joaldunak* o *zanpantzar*.

Desde Zubieta, el río Ezkurra atraviesa un desfiladero en busca de su nacimiento en el Alto de Ezkurra. Asomados a él se enclavan en las alturas, numerosos caseríos y los preciosos pueblos de Saldías, Eratsun y Ezkurra.

El último pueblo de Malerreka es Sunbilla, pero para llegar a él hay que volver al río Bidasoa y a la carretera N-121-A. La villa se extiende reflejándose en las aguas del Bidasoa y se desparrama por las laderas del Mendaur y la vega del río, acompañando al hermoso Paseo del Tren del Bidasoa, que ocupa la antigua caja del desaparecido tren desde Doneztebe/Santesteban hasta el puente de Endarlatsa, ya en la frontera con Guipúzcoa.



Las Cinco Villas de la Montaña o Bortziriak

Así se denomina a la comarca que aglutina estas cinco villas de la Regata del Bidasoa: Arantzua, Igantzi, Etxalar, Lesaka y Bera/Vera de Bidasoa. Excepto esta última, se encuentran algo alejadas del cauce del Bidasoa, en sendas cubetas, remontando diversas regatas –ríos Latsa, regata Etxalar y río Onin– que descienden de los montes cercanos. Todas ellas, especialmente Etxalar, Lesaka y el barrio de Alzate de Bera, son verdaderos museos de arquitectura popular y celosas guardianas de bellas tradiciones, como la danzas ancestrales, el Olentzero navideño, los carnavales rurales o la singular tradición de las palomeras de Etxalar, el único lugar donde aún se sigue cazando con red a la paloma de pasa.

El primer desvío, a mano izquierda, asciende desde las antiguas Ventas de Yanci, ahora Berrizaun, hasta las estribaciones del Mendaur, donde se encuentra Arantzua. Antes habremos pasado por la Reserva Natural de San Juan Xar, lugar de resonancias mítico-religiosas, donde la noche de San Juan tiene lugar una curiosa romería. Poco antes se encuentra el desvío a Igantzi, que también enlaza con Lesaka.

Vueltos a Berrizaun y continuando a orillas del Bidasoa, las Ventas de Etxalar señalan la carretera que asciende a Etxalar, con sus casonas y su iglesia ornada con una colección de estelas discoideas dispuestas en un original jardín. Desde Etxalar, además de acceder a las Palomeras, a Sara y Bera, se puede llegar hasta Zugarramurdi.

Otra vez en el Bidasoa, el próximo cruce da paso al acceso a Lesaka, quizá la villa más hermosa de Navarra, por lo cuidado de su caserío, sus casas señoriales y la presencia de las torres de linaje de Miniurinea y de Zabaleta, esta última impresionante por su porte defensivo y su situación a orillas del río Onin. Precisamente sobre los pretilos que encauzan dicho río tiene lugar la original y bella danza de *zubigainekoa* el día 7 de julio, San Fermín, patrono de la villa. Desde Lesaka, camino de Oiartzun, se llega al Alto de Aritxulegi, donde se encuentra la estación dolménica de Agiña y, abajo, los embalses de Domico y San Antón, con las Peñas de Aia reflejándose en ellos como en un espejo.

Finalmente, a 26 kilómetros de Bertiz y ya casi en la muga con Guipúzcoa, a orillas del río Bidasoa, aparece Bera/Vera de Bidasoa. Pasear por sus calles, acercarse a Itzea, la casona de los Baroja, recorrer el barrio de Alzate y visitar sus barrios es un auténtico placer. Por el collado de Lizuniaga, siguiendo a la regata de Zia, a los pies del imponente Larhun, va la carretera que une Bera con la población navarro-francesa de Sara. ❀









USOS DEL TERRITORIO





En toda la zona se encuentran dólmenes, túmulos y menhires que hablan del asentamiento en estos valles, ya en la Prehistoria, de grupos de cazadores recolectores que también se dedicaban al pastoreo. Y en concreto, dentro de los límites del Parque o muy cercanos a él se han ido descubriendo varios monumentos megalíticos, generalmente bastante deteriorados, pero perfectamente reconocibles.

El primer dolmen, encontrado por Tomás López Sellés, lo fue ya en 1959 en el collado de Meate, dentro del hayedo próximo a una antigua borda de ovejas y muy cerca de los límites de Bertiz. Otro estudioso infatigable del tema, Francisco Ondarra, localizó varios dolmenes y túmulos entre los años 1975 y 1988. Son los dólmenes de Mallurketa, Otaltzu ekialde, Amaburu, Aiansoro I ekialde, Aiansoro II ipar y Artola y los túmulos de Suspiro y Aiansoro. También en Suspiro, Iñaki Gaztelu y Luis Pedro Peña Santiago, encontraron en 1987 un dolmen. Igualmente, en el paraje de Otaltzu, Luis Millán y Goyo Mercader localizaron un nuevo dolmen en 1998 y en el de Artola un menhir. Éstos mismos han sido quienes han realizado el último descubrimiento, el dolmen Aiansoro III mendebal, encontrado en mayo de 1999 en la ladera oeste del monte Aiansoro, cerca de la pista de Plaxaxelai.

Usos tradicionales

Cualquier visitante puede apreciar, por ejemplo, que muchas de las viejas hayas tienen un porte especial: son como candelabros de un solo pie del que surgen hacia arri-

ba múltiples y gruesas ramas. Y ello no sucede por casualidad, sino que es así ni más ni menos que porque son hayas "trasmochas" a las que se podaba cortando todos los años las ramas, como aún se hace en otras zonas de Navarra con los fresnos. Es más, existe constancia de talas importantes y contratos como el firmado en 1842 para el corte de 19.000 robles y 1.000 castaños. Eso sí, a partir de la compra del Señorío por Pedro Ciga no se cortó más madera que la necesaria para la reforma del Palacio.

También el visitante podrá contemplar, al comienzo del paseo hacia Aizkolegi, una zona con paneles explicativos en la que se recrea el almacén constructivo de las carboneras, aprovechamiento lógico en una zona de bosque como Bertiz. En la misma zona se observa una curiosa calera donde se cocían las piedras calizas extraídas de algunas partes del Señorío para obtener la cal que luego se utilizaba para hacer mortero, encalar las casas y bordas, desinfectar las cuadras y para tratar las tierras ácidas y elevar así el pH del suelo. Es similar, aunque más completa, a la calera que se conserva en Legasa.

También había aprovechamientos en relación con la pesca, como lo sugiere algún topónimo que habla de la construcción de artes de pesca. Y por supuesto la caza, de la que disfrutaban los señores de Bertiz y sus amigos e invitados, pues es bien sabido que reyes y nobles practicaron en sus bosques la caza y la cetrería.

La ganadería tuvo gran importancia en tiempos anteriores a la llegada de los Ciga, y de ello dan fe también los diferentes topónimos referentes al pastoreo y a corrales de ovejas. Un caso curioso es el de las piaras de cerdos que eran llevadas a pastar en montanera durante el otoño e

- Páginas 86-87. Al modo de un cuadro puntillista, el rojo, ocre y amarillo de las hojas de haya pinta sobre el lienzo azul del cielo. (ICM)
- Página 88. Decoración modernista del porche que rodea parcialmente a la Capilla. (SA)
- Página 90-91. Cuando el tiempo fotográfico se detiene, las ovejas, al moverse, dan fe del transcurso del tiempo. (ICM)
- Página 93. Formas y colores de esculturas modernas se acoplan perfectamente al espacio libre del Parque. "Cabeza", de Juan Diego Miguel. (SA)



invierno al Señorío por la abundancia de bellotas y hayucos que producía el extenso robledal y el hayedo de Bertiz.

Aunque muy reducidos, aún pueden verse en la parte baja del Parque algunos prados de siega alrededor de los caseríos existentes en la orillas de la Regata Grande.

En la actualidad y quitando este último aprovechamiento tradicional, los usos del Parque Natural del Señorío de Bertiz son bien distintos a los descritos.

El Jardín

Fue creado para el solaz de los marqueses de Besolla y ampliado por Pedro Ciga, quien, llevado por su amor a la botánica y a la Naturaleza en general, lo fue enriqueciendo con especies exóticas que conseguía en sus muchos viajes por el mundo; el Jardín es uno de los principales aprovechamientos actuales y uno de los mayores atractivos del Parque y que más visitantes concita a lo largo de todo el año.

Sus 126 especies distintas provenientes de todos los lugares del mundo lo conforman como un verdadero jardín botánico y una feliz aula de la Naturaleza. Además, su disposición ajardinada a lo largo y ancho de 34.000 m², con senderos que lo recorren hasta los últimos rincones, lo convierten en un placentero e ilustrativo lugar donde disfrutar paseando una mañana o una tarde, sobre todo en primavera, verano u otoño.

Una vez traspasadas sus grandes puertas de hierro, uno es libre de recorrerlo como le plazca, aunque, para facilitar su conocimiento pueden seguirse las siguientes indicaciones.

Comenzaremos pues torciendo a la izquierda, siguiendo el camino perimetral junto a la verja, a la vista de dos grandes coníferas, un abeto rojo y un cedro del Líbano. En la primera ocasión torcemos a la derecha hacia el borde del estanque, donde se halla un ginkgo con sus hojas en forma de abanico. Rodeando el estanque, dejamos dos intersecciones a mano derecha, entre las que se encuentra una gran secuoya roja, y atravesamos el pequeño puente sobre el estanque, junto a varios liquidambar, y, entre algunos cipreses de Lawson, volvemos junto a la verja para continuar por el camino que recorre el perímetro del Jardín.

Nos acompañan algún álamo blanco, una glorieta en el rincón suroeste, magnolios, camelias e hipéricos de grandes flores amarillas. Antes de llegar al rincón noroeste, una pequeña senda nos lleva de nuevo hasta el estanque entre una llamativa jungla de bambúes. Al llegar al estanque, torcemos a la derecha para bordearlo, parando antes en la cascada que lo abastece, para continuar después, acompañados de bambúes, hasta la isla y el puente que antes hemos pasado en sentido contrario. Lo cruzamos de nuevo y continuamos bordeando el estanque hasta llegar a una pérgola cubierta de enredaderas. Y, siguiendo la senda por la que hemos entrado, volvemos al camino que va junto a la verja.

Antes de enfilarse por el paseo que lleva al Palacio, en el rincón, un gran ejemplar de ciprés de los pantanos o ciprés calvo, de hoja caduca, se eleva hacia el cielo. Nos acercamos hacia el Palacio, pero a la altura de Tenientetxea volvemos a internarnos por el Jardín hasta las cercanías del estanque, contemplando un ginkgo femenino y un conjunto de rododendros y azaleas.



Sin llegar al puente que ya hemos cruzado por dos veces, la senda tuerce a la izquierda para volver hacia el Palacio tras contemplar un árbol del amor y un tulípero.

Ya frente a la fachada del Palacio, conviene detenerse a contemplarlo, lo mismo que la fuente del fauno con sus nenúfares rodeándolo y los tejos de gran porte que se ven detrás. Pertenecen al Jardín viejo o zaharra, por el que nos introduciremos ahora torciendo a mano derecha una vez pasada la fuente. Dejando un pequeño estanque a la derecha y un falso plátano, se llega a un camino más amplio que se acerca al río.

Antes de llegar a él, tomamos el camino que viene de la entrada para dirigirnos de nuevo hacia el Palacio entre boneteros del Japón y tulíperos. Por el lateral del Palacio y el exterior de la capilla se llega al mirador sobre el río Bidasoa y, por debajo de éste, a través de un túnel, puede accederse a la zona baja posterior al Palacio, donde encontraremos limoneros de espinas, lagerstroemias y algunos kakis. Vueltos de nuevo al mirador, tras contemplar unas glicinias llegaremos a la verja y continuando junto a ella volveremos a la puerta de entrada, completando así tan instructivo paseo por el Jardín.

Un museo al aire libre

Una vez traspasado el puente sobre el Bidasoa, en el amplio espacio donde se encuentran el aparcamiento y el edificio de Turismo Rural, el visitante, sorprendido, se encuentra con varias esculturas que se integran en el paisaje de prados y árboles diseminados y destacan en el cam-

biante telón de fondo –según la estación del año o el momento del día– del magnífico bosque del Parque Natural.

No es que se hayan ido colocando allí sin más, sino que forman parte de un plan elaborado por la dirección del Museo de Navarra, y patrocinado por el Gobierno de Navarra, que busca la creación paulatina de un verdadero Museo Contemporáneo de Escultura. Son esculturas modernas de diversos autores navarros o relacionados con la Comunidad Foral, que, utilizando materiales resistentes a la intemperie, han realizado sus obras de arte para ser colocadas en tan singular marco natural para enriquecer y enriquecerse con él.

Las dos primeras piezas de esta colección inacabada –las que primero se ven– se colocaron en 1995. Son “Lamia” del escultor baztanés Xabier Santxotena, quien quiso rendir tributo al personaje mitológico símbolo muy propio del Bidasoa y personaje principal del escudo de Bertiz y Bertizarana, y “Arraigados”, del cascantino afincado en Barcelona Manuel Clemente Ochoa, quien en esta obra de acero inoxidable parece sugerir la actitud de quienes, aún sujetos a la tierra, saben elevar su espíritu.

En 1996 se instalaron dos nuevas obras: “Cabeza”, de Faustino Aizkorbe, y “Encrucijada”, del pamplonés Jesús Alberto Eslava. La primera es una escultura de acero cortén que sugiere una cara mirando al horizonte y forma parte de una serie con el mismo tema de las que ya hay instaladas varias en diversos lugares. La segunda, también en acero cortén, está formada por dos figuras que, a la manera de las ramas de los árboles de Bertiz, se entrecruzan dando una idea de diálogo, de relación social.



La quinta escultura, instalada en 1997, es "La sombra del sueño", una obra, a decir de su autor, el guipuzcoano Leopoldo Ferrán Muñoz, afincado en Ituren, desarrollada a partir de pautas de crecimientos vegetales y creada específicamente para el Parque.

Hay dos obras más, colocadas en 1998, camino ya del puente de Erreparatzea, y en 1999, frente al caserío Etxeberria. Son, respectivamente, "Evolución vertical", una intuición del espacio a partir de la evolución de un puchero industrial recortado, del pamplonés Javier Muro Sanz de Galdeano, y "Cabeza", de Juan Diego Miguel, una escultura de grandes dimensiones hecha con hierro y piedra caliza, que busca causar impacto y conseguir un juego de dimensiones que la haga parecer realista o abstracta, según se mire. ❀

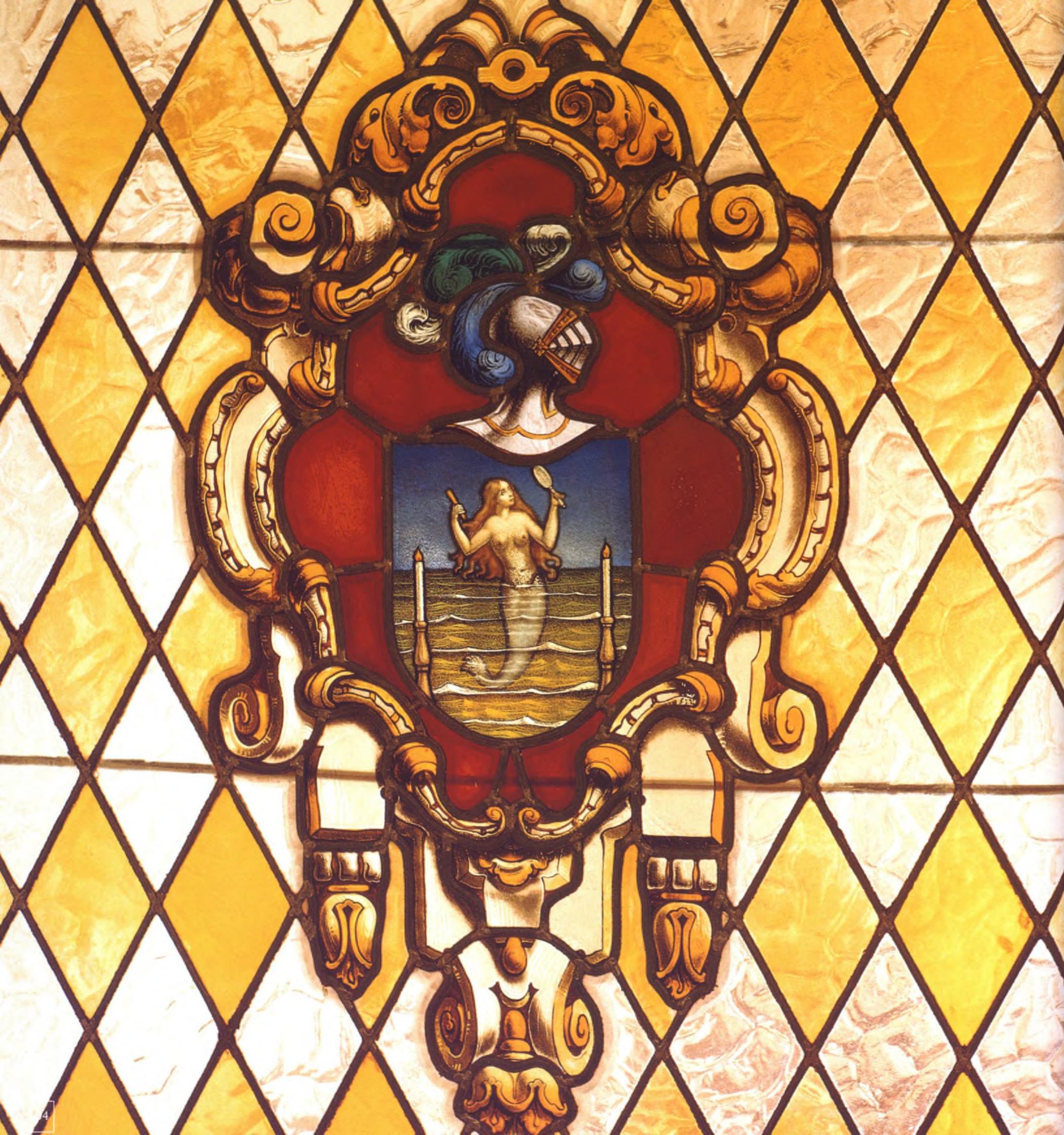












RECUERDOS DE LA VIDA EN BERTIZ





No podemos remontarnos muy lejos para intentar conocer cómo era la vida de los habitantes del Señorío de Bertiz, aunque es de suponer que no diferiría mucho de la de los distintos habitantes de caseríos de la zona.

Ya se han contado algunos hechos relevantes anteriores y posteriores a la compra del señorío por Pedro Ciga y de las actividades y de la vida que allí llevaban Don Pedro y su familia. Pero ¿cómo era la vida entonces de quienes vivían en los caseríos?

No queda ya nadie en Bertiz que entrase a trabajar en tiempos de los Ciga, pero sí viven aún algunos que, nacidos en el Señorío, han servido o sirven en él toda su vida y han podido desgranar recuerdos de su niñez y de su vida en Bertiz. Es el caso de José Mindeguía Arregui y Francisco Arregui Belarra, nacidos uno en Menkosenea en 1931 y el segundo en Markesenea en 1939.

Según cuentan ambos, de entre todos los habitantes de Bertiz, sólo las dos familias que vivían en Markesenea y la de Aranea eran caseros, dedicados a la agricultura y ganadería, aunque algunos de ellos también trabajaban como guardas o empleados en la finca. Tenían prados de siega, campos donde cultivaban trigo y maíz, y huerta. Trabajaban la piezas con vacas, las abonaban con estiércol y, además, les echaban cal que producían en las caleras propias que tenían en sus caseríos, similares a la conservada cerca de casa Zabala. El trigo y el maíz lo llevaban a moler a Narbarte y, a veces, al molino de Zozaia. Con la harina de trigo amasaban y cocían el pan en casa y con la de maíz solían hacer tortas de talo y la añadían a la leche para desayunar.

También tenían ganado, vacas, ovejas y cerdos que echaban a pastar por el monte: los cerdos, de mediados de octubre a primeros de enero, y las ovejas y vacas, el resto del año. Fuera de las fechas permitidas llevaban el ganado correspondiente al monte comunal de Cuatro Pueblos, al otro lado del portillo de Ezkirin. Elaboraban queso de oveja, que consumían en casa, pero también de vaca cuando sobraba leche. Además vendían gorrines, cerdos, terneros, ovejas y corderos a tratantes de la zona que acudían al mismo Señorío.

Para la alimentación diaria se servían de los productos de la huerta, de los huevos y aves de corral, de los productos derivados de la matanza y, en ocasiones señaladas, de algún capón o cordero, ya que la pesca y la caza estaban prohibidos desde que Don Pedro Ciga compró el Señorío.

Respecto a los demás habitantes de Bertiz, eran empleados del Señorío, bien guardas o peones, y tenían derecho a vivienda en los demás caseríos, donde podían tener algunos cerdos para casa y las aves de corral suficientes para proveerse de sustento.

Tanto unos como otros podían recoger la leña necesaria, pero sólo de los árboles caídos y ramas secas. También tenían derecho a cortar helecho –que entonces era más abundante– y a hacer metas en los helechales cortados que utilizaban como cama para el ganado.

Un hecho curioso es que los caseríos mugantes con el Señorío, aunque no perteneciesen a él, también tenían derecho a echar ganado a pastar en Bertiz, por supuesto en las fechas ya indicadas anteriormente y pagando una cuota. Aún se conservan, en el camino a Suspiro, unos 100

- Página 100. La doble figura plateada de "Arraigados", de Manuel Clemente Ochoa, se eleva ante las palmeras. (LP)
- Página 101. La representación de una "Lamia", de Xabier Santxotena, contempla tranquila, pero con asombro, a los visitantes. (LP)
- Página 102. Como un robot de brazos y piernas torpes e inseguras, "Encrucijada", de Jesús Alberto Eslava, intenta en vano atrapar las nubes. (SA)
- Página 103. La retorcida silueta de "Evolución vertical", de Javier Muro, a punto de ser atrapada por la araña de "La sombra del sueño", de Leopoldo Ferrán. (JM)
- Página 104. El escudo del Señorío de Bertiz con la sirena mirándose al espejo y con el peine en la mano. (EZ)
- Páginas 106-107. El arroyo de aguas vivificantes atraviesa el bosque como un elemento más del paisaje. (JCM)
- Página 109. Cruzando la Regata Grande se encuentra Markesenea, uno de los escasos caseríos levantados en Bertiz. (SA)



metros más arriba de la reconstrucción de las carboneras, las ruinas de Markategi, la borda donde se marcaba a los cerdos y ovejas antes de soltarlos en los montes de Bertiz. Algo más adelante, en el mismo camino a Suspiro, se pueden apreciar las ruinas de una construcción circular: era el lugar donde, mezcladas con ramas y palos, se guardaban las castañas recogidas en el monte. De esta forma, aireadas y con un ambiente fresco, se podían aprovechar durante más tiempo.

Así pues, antaño la vida en Bertiz era muy sencilla e igual, que no monótona, sólo trastocada por las labores y preparativos previos a la llegada de la familia Ciga a principios de verano. Respecto a los niños de los caseríos, aunque les pertenecía acudir a la escuela de Narbarte, se encontraba más cerca la de Oronoz y a ella acudían con los otros chicos de su edad. A misa, a cumplir con el precepto dominical, acudían sin embargo a la parroquia de Oieregi. Las compras las hacían en las tiendas de Mugairi y tenían médico en Oieregi o en Narbarte.

Las fiestas las celebraban el 15 de agosto, por la Asunción de la Virgen. De modo más íntimo en Bertiz, donde honraban a la patrona con misa en la capilla y con la presencia de la familia Ciga. Después celebraban una comida familiar en sus respectivos caseríos. Pero como las fechas coincidían con las fiestas patronales de Oronoz, allí era donde acudían, sobre todo los más jóvenes, que participaban de la organización y los gastos como uno más.

Con la muerte de Don Pedro y el paso de la finca a Diputación y Arzobispado no cambió mucho la situación.

Las cosas siguieron como estaban, a pesar de que Ciga había fijado en su testamento su deseo de recuperar los terrenos de Aranea y Markesenea, para lo que dispuso algún dinero de indemnización y daba un plazo de cinco años para que sus habitantes buscasen otras viviendas donde lo deseasen.

Así, pasado el plazo y ya con la Diputación Foral como propietaria, cesaron los aprovechamientos agrícolas y ganaderos y los caseros de Markesenea y Aranea fueron incorporados a la plantilla de la finca.

Para quien sí cambiaron las cosas fue para José Mindeguía y Francisco González, quienes fueron adscritos al servicio del Arzobispado y al cuidado del Jardín y el Palacio, que en el testamento de Don Pedro Ciga habían sido dejados en usufructo para la fundación de un retiro sacerdotal.

Esta dedicación ha sido también fuente de recuerdos, como las visitas veraniegas de Don Enrique Delgado Gómez, el primer arzobispo de Pamplona y las del nuncio de Su Santidad, Don Hildebrando Antoniutti, quien gustaba acercarse a Bertiz desde su nunciatura de verano en Donostia/San Sebastián. Cuando llegaba, solía venir a visitarle el Vicepresidente de la Diputación Foral de Navarra, Don Félix Huarte, a quien le unía una gran amistad. Tenían por costumbre subir a comer a Aizkolegi, a donde Don Félix subía en coche, mientras que el nuncio Antoniutti gustaba de hacerlo andando los 11 kilómetros.

Al no haber apenas sacerdotes retirados que quisiesen vivir en Bertiz, comenzó a utilizarse el Palacio y los edificios anejos, primero para retiro y ejercicios espiritua-



les de seminaristas, luego para campamentos de verano también de seminaristas y, finalmente, de escuelas, colegios e ikastolas.

En fin, una vez pasado el total de la propiedad a manos de la Diputación Foral en 1982, quedó unificado todo el personal de la finca al servicio del Gobierno de Navarra y desde el 22 de marzo de 1984, fecha de su declaración, al servicio del Parque Natural del Señorío de Bertiz. ❀













EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN
DE LA NATURALEZA





Junto al Palacio, en el caserío de Tenientexea ha sido acondicionado el Centro de Interpretación de la Naturaleza, distribuido en tres plantas. La planta baja, donde se halla la recepción, está dedicada a los distintos elementos que conforman el medio natural en Navarra y Bertiz, información que se presenta por medio de paneles y proyecciones en pantallas y ordenadores.

En la primera planta, maquetas, juegos interactivos, fotografías y paneles con visores dan la información necesaria para conocer el Parque a través de los tres elementos fundamentales de Bertiz: el suelo, el agua y el bosque. Es un recorrido que facilita primero el conocimiento de la geología, los pobladores del suelo, el clima, las regatas, los bosques de ribera y los seres vivos vinculados al medio acuático, para llegar al bosque. Éste último está representado en las distintas especies arbóreas y no arbóreas existentes en el Parque, en su evolución a través de las estaciones y en los animales que viven en él.

Por último, en la tercera planta se ofrece un espectáculo multimedia basado en un conjunto de efectos especiales, voces, luz y sonido, maquetas de seres vivos y la escenografía necesaria para realizar un recorrido por los orígenes, la historia, el clima, la lluvia, la niebla, los paisajes y sus protagonistas, la flora, la fauna, las cuatro estaciones, el día y la noche. Con ello se pretende ofrecer una interpretación sintética de todo lo expuesto en el Centro de Interpretación de la Naturaleza.

Programas de Educación Medioambiental

Además del Centro de Interpretación de la Naturaleza, el Parque Natural del Señorío de Bertiz dispone de una serie de infraestructuras que pone a disposición de la comunidad educativa de Navarra al objeto de colaborar activamente en la tarea de ayudar, a los niños y niñas de entre 8 y 12 años, en la sensibilización y desarrollo de una percepción integrada del Medio Ambiente.

Para ello, Bertiz cuenta con un caserío –casa Zabala– acondicionado como Aula de la Naturaleza y en la que pueden albergarse hasta un máximo de 35 personas. Está disponible para cualquier grupo de la citada edad acompañado de adultos, que presente un programa de actividades de Educación Ambiental en la Naturaleza que previamente haya sido aprobado por la Dirección del Parque.

Como apoyo didáctico para el programa de actividades, el Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Navarra ha editado una serie de Cuadernos de Educación Ambiental, entre los que se encuentra uno titulado “Parque Natural de Bertiz” y subtulado “Asómate a los Valles Cantábricos”. Consta de una guía didáctica para el profesorado, de un cuaderno de actividades del alumnado dividido en 13 fichas y de un dossier informativo.

Además de estos Cuadernos, también como apoyo didáctico a las actividades medioambientales, ocupa un lugar fundamental el Centro de Interpretación de la Naturaleza y la misma Naturaleza en vivo, tanto en el interior del Parque, con sus itinerarios balizados, como en el Jardín. Pero, también puede visitarse la sala de exposi-

- Página 114. Una romántica glorieta en un rincón del Jardín invita a detenerse y contemplarlo desde su interior. (JM)
- Página 115. Una cerca de grandes lajas de piedra, que aún puede verse en algunos tramos, rodeaba en otro tiempo los límites del Señorío de Bertiz. (SA)
- Páginas 116-117. Las hayas otoñales juntan sus copas en la altura ofreciendo sus cada vez más escasos penachos de hojas. (JCM)
- Página 118. Al final de la primavera, las digitales o dedaleras abren sus múltiples flores sembrando el bosque de rojas campanillas. (JCM)
- Páginas 120-121. La humedad que rezuma el bosque de Bertiz se manifiesta en los musgos que se adhieren a los árboles caídos. (JCM)
- Página 123. El misterio del bosque se acrecienta en los días brumosos en que la niebla circula entre los árboles. (LP)



ciones del Palacio y utilizar las posibilidades de conocimiento de los aprovechamientos tradicionales que proporciona la maqueta y paneles informativos de la carbonera y el horno de cal.

El objetivo general no es otro que acercar a los niños y niñas al conocimiento del Parque Natural del Señorío de Bertiz y al entorno de los Valles Cantábricos y favorecer la comprensión de los valores de Bertiz y el interés por su conservación. ❧









LA HUELLA DEL HOMBRE





A pesar de ser un territorio de bosque atlántico bastante bien conservado, la huella humana es bien patente en distintos aspectos y más aún saliendo de los límites del Parque y refiriéndose al valle en el que se halla enclavado: Bertizarana.

Bertizarana

El valle de Bertiz o Bertizarana es un valle-municipio de 38,9 km², atravesado por el río Bidasoa y profundamente humanizado desde la antigüedad por ser un paso natural en las estribaciones occidentales de la cordillera pirenaica. A orillas de dicho río se alzan los pueblos de Oieregi, Narbarte y Legasa, el Señorío de Bertiz y los barrios de Tipulatze, perteneciente a Narbarte, y los de Zeberi y Santalokadia de Legasa. Todos ellos tienen sus terrenos de cultivo en el fondo del valle y montes comunales en las montañas de alrededor.

Aunque sus montes están poblados de dólmenes que atestiguan la presencia humana en estas tierras, al menos desde la Edad del Bronce, y se conoce muy poco de su romanización al pertenecer al *saltus vasconum*, sí que hay indicios, como la calzada de Almandoz y el puente de Erreparatzea, que indican que los romanos utilizaron la Regata del Bidasoa como una de las rutas de comunicación entre sus territorios.

Se desconoce de cuándo data la fundación de los pueblos del valle, pero un indicio válido podría ser la puerta de ingreso a la iglesia de Santa Catalina de Legasa, el único resto de la iglesia primitiva, que es de estilo proto-

gótico y por tanto datable a finales del siglo XII o comienzos del XIII. A excepción del puente de Erreparatzea, románico y, al parecer, de fundación romana, la portada de Santa Catalina es el resto arquitectónico más antiguo que se conserva.

Se sabe que, durante la Edad Media, la actual Bertizarana perteneció al valle de Lerín o Santesteban y que estaba regida por el merino de las Montañas. En 1366 figuraba con 19 fuegos, que podrían traducirse en alrededor de unas 95 personas, y el mismo número de pueblos que en la actualidad.

Las primeras noticias que se tienen sobre el Señorío de Bertiz hacen referencia a Pedro Miguel de Bertiz, nombrado en 1398 merino de las Montañas por Carlos III, el mismo rey que concedió en 1421 a Michel de Bertiz el nuevo escudo que luego se haría extensivo a todo el valle: la sirena surgiendo de las aguas con un espejo en la mano y un peine en la otra.

De todas maneras, Bertizarana no consiguió independizarse de Santesteban y formar municipio propio hasta 1630. De época anterior datan la portada tardogótica de San Juan Bautista de Oieregi y la de San Andrés de Narbarte, que, como la primitiva ermita de Santa Leokadia de Legasa, puede fecharse en el siglo XVI. Hay algunos edificios civiles que conservan elementos tardogóticos del XVI, pero la mayor parte de las casas antiguas pertenecen a los siglos XVII y XVIII, siglo este último en el que se levantó el actual palacio torreado de Erreparatzea y la mayor parte de las casas barrocas populares.

No se conoce la existencia de ferreerías en la zona, pero sí de una tejería en Narbarte, documentada ya en el

Páginas 126-127. Se acerca el invierno y las hayas descansan sobre el suelo alfombrado por sus hojas. (JCM)

Página 128. El recurso del helecho, recogido en metas para cama del ganado, es uno de los pocos aprovechamientos antiguos del Parque. (JCM)

Páginas 130-131. El bosque de hayas, con la luz solar tamizada por las hojas, se convierte en un lugar luminoso y lleno de color. (JCM)

Página 133. El caserío, con las típicas palmeras ante su fachada, resplandece de blancura sobre el verde de la hierba. (EZ)



siglo XVII y donde solían celebrarse los batzarres o reuniones de vecinos del valle. También había caleras –aún quedan, restauradas, las de Bertiz y Legasa– y molinos harineros para moler el maíz, cultivo procedente de tierras americanas que se introdujo pronto en el valle.

A comienzos del siglo XX, en 1916, se abrió al público el tren del Bidasoa, que llegaba desde Irún a Elizondo. Tenía apeaderos en Erreparatzea, Narbarte y Legasa.

Pero es a partir de mediados de este siglo XX cuando la huella humana ha sido más profunda con la ampliación de la carretera, la creación de nuevos caseríos y casas de pisos, el trazado de pistas forestales que llegan a todos los rincones, la ocupación de terrenos para grandes industrias –caso de Legasa– y la construcción de nuevos puentes sobre el Bidasoa, como el de la misma población citada.

El Palacio y su entorno

Puesto que el Señorío de Bertiz data de finales del siglo XIV y su palacio era de cabo de armería, perteneciente a la nómina antigua del reino (esto es, anterior a 1512, fecha de la conquista de Navarra) es lógico suponer que tenía que existir un palacio de cabo de armería anterior al actual y así consta en diversa documentación en la que se habla del "Palacio de Bértiz". Según Yanguas y Miranda, palacio de cabo de armería era la casa donde los nobles ponían los escudos de sus armas. Sus dueños se titulaban caballeros gentiles hombres y cabos de linaje, estaban exentos del pago de cuarteles y donativos, y disfrutaban la prerrogativa del asiento en Cortes y llamamiento nominal a las mis-

mas, para lo cual constaba la relación de los palacios en los libros de la Protonotaría del Reino.

Pues bien, el de Bertiz era uno de ellos y, aunque desconocemos sus características, parece que aún subsistía en 1637, cuando ya se había levantado el Palacio actual, totalmente de nueva planta, según el estilo barroco imperante entonces en muchos de los palacios de la zona.

Es un gran edificio rectangular de tres plantas con un gran alero doble, tejado a cuatro aguas, una linterna central construida después –en el siglo XVIII– para iluminar la caja de escaleras y ocho buhardillas o mansardas: una en cada lateral, dos en la fachada y cuatro en la parte trasera. En su fachada presenta siete vanos en cada planta, protegidos los dos últimos por balcones de forja, y en el centro la puerta de medio punto.

El interior, totalmente renovado y rehabilitado para su uso como oficinas y sede de reuniones y congresos, conserva muchos elementos decorativos de época modernista, como vidrieras, artesonados y techos pintados

Frente a la fachada se construyó en el siglo XIX una gran fuente circular, en cuyo centro, en medio de los nenúfares que pueblan el estanque, destaca un fauno de bronce con un gran pez entre los brazos de cuya boca sale un chorro de agua. Algunos han querido ver en esta fuente una representación de una sirena niña, poniéndola en relación con el escudo de Bertiz, pero la cola que aparece por detrás de la figura es la del pez que se retuerce bajo las piernas del fauno.

Un poco separada del ala este del Palacio se encuentra la capilla, edificada en el siglo XVIII y modificada a comienzos del XX, cuando se le añadió un pórtico de esti-



lo modernista, notable sobre todo por sus trabajos de forja, y los hermanos Maumejean, colaboradores de Gaudí, hicieron las vidrieras que lo cerraban por su lado norte. Desde él se accede al mirador sobre el río Bidasoa, también modernista e inspirado en las pagodas japonesas.

Los caseríos

A mediados del siglo XVIII sólo existían en Bertiz, además del Palacio, los caseríos de Aranea y Goitikoetxea. El primero se halla al este de la Regata Grande, rodeado de prados de siega, poco antes de la bifurcación de caminos que llevan a Aitzkolegi y Plaxaxelai. El segundo, al noreste del Palacio y próximo a él, muy cerca también de la Regata Grande.

Hasta el primer tercio del siglo XIX no se realizaron nuevas edificaciones de caseríos. El primero de esta época –de principios del siglo– fue el de Etxeberria, sito al oeste del Jardín, donde aún puede verse blanco y flanqueado de palmeras, al borde del bosque.

Balangondoa, que en euskera significa “cerca del portillo”, se edificó para los guardas del monte en 1835, en el extremo suroeste del Parque, fuera de los límites del Jardín, ya junto al Bidasoa, en el camino de Erreparatzea, que era el utilizado para acceder a Bertiz hasta la construcción del nuevo puente sobre el Bidasoa en 1848.

Entre 1843 y 1844 se construyó el caserío de Markesenea a instancias del señor Rezola, encargado en nombre del alcalde de San Sebastián, Don Fermín Lasala, de marcar, cortar y extraer los 19.000 robles y 1.000 castaños

comprados a los marqueses de Besolla, señores de Bertiz. En Markesenea, junto a la Regata Grande y algo más al norte de Aranea, vivió Rezola los once años que duró la extracción de árboles destinados a la reconstrucción de la ciudad de San Sebastián.

El último de los caseríos levantados en el Señorío, construido hacia 1850 para vivienda del “costiero” o guarda de montes, fue Otsobidea, también junto a la regata y al norte de Goitikoetxea, después de la unión de las pistas que vienen del Palacio y la que bordea el exterior del Jardín camino de Aitzkolegi. Se le conoce también como Casa Zabala y en la actualidad se utiliza como Aula de la Naturaleza

Finalmente, unos años antes, en 1847, se procedió a construir junto al Palacio otra casa destinada a vivienda del administrador del Señorío o teniente de alcalde y su familia, que hasta entonces ocupaba un ala del Palacio. Es la que se conoce como Menkosenea o Tenientetxea, donde actualmente se ha instalado el Centro de Interpretación de la Naturaleza.

El palacio de Aitzkolegi

En la cúspide de la cima más alta del Señorío de Bertiz, el monte Aitzkolegi, se alza, bastante deteriorado y a la espera de su rehabilitación, el chalet modernista, una especie de palacete, que Pedro Ciga construyó para su solaz.

Acabadas las obras del Palacio y el Jardín, Ciga, que en sus paseos por la finca había llegado hasta Aitzkolegi y contemplado la magnífica panorámica que se extendía



desde Alkurruntz al Pirineo y desde los montes de Cinco Villas hasta el mar y las costas francesas, decidió construir en la cima un palacete de verano. Para ello fue necesario, primero, construir la carretera de 11 kilómetros a través del bosque por la que poder transportar los materiales necesarios. Así, una vez construida la carretera, comenzó a levantarse el palacio de Aizkolegi, cuyas obras estaban terminadas para 1917.

Aun en su deterioro actual se adivina que era un palacete amplio y de gusto exquisito. Es de estilo modernista, con porche, terrazas, dos alturas con amplios miradores, semisótano y una pequeña torre en la que Pedro Ciga instaló un potente catalejo a través del cual contemplaba los paisajes lejanos circundantes, las playas de la costa vasco-francesa y el mar. Instaló también una sala de música y un órgano para satisfacer otra de sus aficiones favoritas: la música.

A los pies de la fachada del palacio, como separación del hayedo, ordenó un gran espacio de prados y arbustos bajos que dejaban libre las vistas panorámicas.

Los Ciga solían pasar en Bertiz desde mediados de junio hasta noviembre y de toda esta temporada dedicaban veinte días de agosto a vivir en Aizkolegi. Pero, a raíz de la muerte de su mujer en 1938, Pedro Ciga dejó de subir al chalet, que, pocos años después, en plena Segunda Guerra Mundial fue ocupado por el ejército español para residencia de algunos oficiales e ingenieros encargados de las obras defensivas que entonces se realizaron para proteger la frontera con el país vecino.

Debido a estas circunstancias el chalet quedó bastante deteriorado y semiabandonado. Desde entonces y hasta hoy únicamente se han realizado en él obras de mantenimiento. ❧













EL PARQUE NATURAL





El 22 de marzo de 1984, ante el notario de Pamplona Don Alfonso Fernández Hernández, el arzobispo de la Diócesis de Pamplona Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José María Cirarda Lachiondo, en representación de la Fundación Privada "Patronato Sacerdotal de Bertiz", y el diputado foral Ilmo. Sr. D. Pedro Sánchez de Muniáin Corera, en representación de la Diputación Foral de Navarra, firmaron la escritura de Cesión Onerosa de Usufructo, por la que dicha Diputación adquirió el pleno y total dominio de la finca "Señorío de Bertiz" que, en virtud del testamento hológrafo de Don Pedro Ciga Mayo de 6 de mayo de 1949, fue objeto de legado en determinadas condiciones a favor de la Diputación Foral.

Legislación

Tras esta medida previa de adquisición del pleno y total dominio del "Señorío de Bertiz" y siguiendo los deseos de su anterior propietario, la Diputación Foral de Navarra decidió el 29 de marzo de 1984 declarar la finca como Parque Natural mediante un acuerdo de ocho artículos, que en su primero dice: Destinar a Parque Natural la finca Señorío de Bertiz, sita en el Valle de Bertizarana (Navarra), al amparo del artículo 50.1 d) y demás concordantes de la Ley Orgánica de Reintegración y Amejoramiento del Régimen Foral de Navarra, con sujeción a los principios básicos en la materia contenidos, en la actualidad, en la Ley 15/1975, de 2 de mayo, de Espacios Naturales Protegidos.

Posteriormente, como consecuencia de los cambios organizativos habidos desde la fecha de la creación del

Parque Natural de Bertiz, con la creación de distintos Departamentos y la asunción y distribución de competencias entre los mismos, se dicta un Decreto Foral 67/1991, de 21 de febrero, por el que se regula la administración y gestión del Parque y se modifica la composición y funcionamiento de su Junta Rectora.

Finalmente, el 11 de abril de 1991, con el Decreto Foral 140, por el que se aprueba el Plan de Uso y Gestión, queda culminado el proceso legislativo que afecta al Parque Natural "Señorío de Bertiz".

Lugar de Importancia Comunitaria (LIC)

La Directiva Hábitats (92/43/CEE) de la Unión Europea define un marco común para la conservación de las Plantas y de los Animales Silvestres y de los Hábitats, entendidos como entornos naturales que tienen características biogeográficas y geológicas particularmente valiosas.

En el Parque Natural del Señorío de Bertiz, dentro de los 200 hábitats seleccionados por la Unión Europea, encontramos cinco tipos diferentes:

–Los hayedos Atlántico-acidófilos, que ocupan la mayor parte del lugar

Y con carácter más testimonial:

–Los Robledales Hidromórficos de *Quercus robur*

–Las Alisedas Riparias

–Los Cervunales Montanos Orocantábricos

–Los Brezales Atlánticos

Junto a estos hábitats, un conjunto de especies ani-

Página 140. A un lado del camino principal, casi enfrente de las carboneras, se conserva esta magnífica calera. (SA)

Página 141. En la cima de Aizkolegi, rodeado de una imponente masa boscosa que se extiende a sus pies, se alza el palacio de verano construido por Pedro Ciga. (EZ)

Páginas 142-143. A finales del otoño son ya pocas las hojas que van quedando en las hayas. (JCM)

Página 144. Unas frondas de helecho resaltan sobre el agua aparentemente detenida y vaporosa de la regata. (JCM)

Páginas 146-147. Como un ejército de monstruos de brazos levantados, el hayedo, ordenado, parece avanzar entre la niebla. (FG)

Página 149. El inmenso cedro contempla –asombrado– la incansable actividad de los niños jugando en el parque infantil. (JM)



males contribuye aún más a resaltar el valor naturalístico de este singular enclave. Y así, protegidos también por la misma Directiva, encontramos al visón europeo y al desmán de los Pirineos, entre los mamíferos, al cavilat, entre los peces, y al ciervo volante y al escarabajo alargado (*Cerambyx cerdo*), entre los insectos.

Particularmente interesantes son las aves, algunas de las cuales están protegidas por la Directiva Aves (79/409/CEE). Entre ellas destaca el martín pescador, el halcón abejero, el milano real, el pito negro y el alcauzón.

Este conjunto de hábitats y especies hace que Bertiz constituya un Lugar de Importancia Comunitaria (LIC), núcleo sobre el que se constituirá una Zona de Especial Conservación que se integrará en un futuro próximo en la Red Europea para la Conservación de la Biodiversidad NATURA 2000. ❄









RECORRIDOS POR BERTIZ





Son varios los paseos que pueden hacerse por el Parque Natural del Señorío de Bertiz. En el centro de atención al visitante se facilita al público toda la información necesaria para recorrer el Jardín y el Parque. Actualmente, además de recorrer el Jardín, se puede disfrutar de la subida a Aitzkolegi, del "camino de Suspiro", del camino a Plaxaxelai –por el que se permite también circular a ciclistas–, el camino de los caseríos y el conocido como "de los caballos".

Entre todos ellos se puede adquirir un conocimiento bastante completo de lo que es el interior del Parque, de sur a norte y de este a oeste; de las alisedas que acompañan a las regatas en su parte más baja y caudalosa, a los robledales y hayedos; de los barrancos más profundos y escondidos a las cimas con sus panorámicas y las llanuras de prados de siega; desde los restos de monumentos megalíticos, a las formas de explotación más antiguas y la arquitectura popular de los caseríos.

Hay que pasear tranquilamente gozando de la Naturaleza, que aquí, en el Parque Natural del Señorío de Bertiz, se muestra majestuosa, privilegiada, singular, exuberante. ❀

- Páginas 152-153. Cuando las hojas de los castaños comienzan a colorearse del verde al amarillo, es que el otoño ha comenzado. (JCM)
- Página 154. Asomándonos con cuidado desde detrás del haya, podemos sorprender a la primavera al otro lado. (JCM)
- Páginas 156-157. También a través de las ramas semisecas de un viejo castaño, sorprendemos a la primavera en todo su verdor. (JCM)
- Página 159. Paseando por el interior del bosque, uno se reconcilia consigo mismo y con la Naturaleza omnipresente. (LO)
- Página 160. Las ramas del roble trazan filigranas en el contraluz de un cielo azul limpio e intenso de invierno. (JCM)





DOSSIER

Paisaje

Allí donde los Pirineos ofrecen su semblante más suave, las laderas están cubiertas de helechos y los prados verde esmeralda aparecen surcados por el brillar plateado de las abundantes regatas, se encuentra Bertiz, bosque umbrío y silencioso.

El Señorío de Bertiz constituye en su conjunto una singularidad paisajística. Se trata, a grandes rasgos, de un gran hayedo que se extiende a lo largo de un relieve montañoso de elevadas pendientes que forman parte de la cuenca hidrográfica del río Bidasoa. En este monte, de carácter eminentemente forestal, en el que la actuación humana casi ha cesado hace medio siglo aproximadamente, la evolución del paisaje ha sido muy peculiar, resultando una zona boscosa de carácter altamente natural, de gran calidad visual, en el que se aprecian singulares restos de la actividad del hombre (del carboneo principalmente).

Además, debido a los factores históricos, existen, dentro de este singular Parque Natural, dos pequeñas zonas de paisaje humanizado de extensión territorial insignificante, pero igualmente de alta calidad visual. Se trata del jardín situado a la entrada con gran número de especies exóticas y de la zona de caseríos y prados que ocupa el estrecho fondo de valle, representativa del paisaje rural habitual de la zona del Baztan, de gran belleza estética.

Cabe destacar, además, el palacio de Aizkolegi, situado en el punto más elevado del Parque y desde donde se puede apreciar la mayor parte de la finca.

El paisaje del Parque apreciado desde el Palacio queda fundamentalmente determinado, en colorido y textura, por la vegetación y, en cuanto a formas, por el relieve.

En cuanto a la vegetación, se trata en su mayoría de masas forestales de frondosas de hoja caduca (hayas, robles y castaños), que se asientan sobre laderas abarrancadas por cuyo fondo discurren las distintas regatas.

Este tipo de formaciones vegetales provocan variaciones estacionales de color. En primavera y verano se captan las distintas tona-

lidades del verde que aportan las hojas de las distintas especies, aumentando la gama en las zonas de vaguada, donde la diversidad de especies aumenta. Con el otoño llegan los pardos, naranjas y rojizos, que dan una mayor espectacularidad al paisaje. En invierno, con la caída de las hojas, el paisaje pasa a ser más homogéneo. La uniformidad se rompe puntualmente con la aparición de caseríos con sus pastos circundantes en las zonas bajas de la finca y por la existencia de masas monoespecíficas de repoblaciones de coníferas. Estas últimas formaciones, dada su geometría y monotonía de color y textura, contrastan con el resto de las formaciones boscosas durante todo el año.

Hay que resaltar las superficies ocupadas por alerces, cercanas al Palacio, que, aunque con variaciones estacionales de color y textura, causan una sensación de orden y exotismo que choca con lo natural.

Las texturas que aportan las masas vegetales varían, tanto por los cambios estacionales, como por la diferente composición y densidad de las masas. Dada la elevada posición que tiene el observador desde Aizkolegi y la composición vegetal del Parque, se observan distintas texturas que diversifican el paisaje, aumentando su calidad.

Las formas del relieve se pueden considerar homogéneas, ya que es repetitivo el modelo de cumbres disectadas por barrancos, todas ellas de altitudes parecidas.

Clima

Bertiz, por su situación geográfica y altitud (842 metros en Aizkolegi y 110 a orillas del río Bidasoa), es una de las primeras barreras frente a la penetración de la brisa marina, de forma que la pluviosidad es elevada y las temperaturas suaves, con la menor frecuencia de valores extremos de Navarra, siendo el clima de carácter oceánico.

La temperatura media anual es de 13,83° C, siendo enero el mes más frío con 7,1° C de temperatura media y nueve días de helada.

El mes más cálido es agosto con 20,74° C de temperatura media, pudiéndose alcanzar puntualmente los 37,4° C.

La precipitación media anual ronda los 1.800 mm, siendo los meses más lluviosos diciembre, noviembre y enero, y los de menor precipitación julio, agosto y junio. Existe exceso de agua en el suelo la mayor parte del año, no existiendo déficit ningún mes, de forma que la vegetación tiene una elevada productividad. Destacan, además, los fenómenos de precipitación horizontal, dada la elevada frecuencia de nieblas en la zona.

Bajo el punto de vista bioclimático, Bertiz se encuadra en una zona con ombroclima hiperhúmedo-ultrahiperhúmedo.

En Bertiz y la comarca cantábrica, donde los veranos no son excesivamente calurosos ni los inviernos crudos, cabe esperar que el tiempo esté despejado un tercio de los días, otro tercio nuboso y el resto completamente cubierto.

Geología y relieve

Se encuentran en el Señorío de Bertiz tres dominios estratigráficos y estructurales predominantes:

- 1 En la zona norte de Bertiz se hallan terrenos que pertenecen al Carbonífero, con pizarras y grauwacas que presentan intercalaciones de conglomerados que, por su mayor resistencia a la erosión, corresponden generalmente a las cumbres más elevadas.
- 2 En la zona central aparecen los materiales más antiguos, datados en el Devónico, compuestos por esquistos y pizarras con intercalaciones areniscosas y calcáreas.
- 3 En la parte meridional afloran materiales de la era Mesozoica, compuestos por areniscas rojas y conglomerados fundamentalmente del Bunt. Así mismo aparecen otras zonas formadas por margas arcillosas abigarradas y ofitas o bien calizas, dolomías, margas calcáreas y calizas arcillosas.

El relieve está dominado por laderas, de las que más del 75% superan pendientes del 20%; solamente en los fondos del valle se encuentran superficies casi llanas de escasa extensión. La orientación predominante es al este, sureste y sur.

Edafología

Los suelos ácidos son la característica predominante, a pesar de la diversidad de materiales del sustrato geológico. Cuando éste es silíceo, se han originado suelos del tipo tierra parda ácida y tierras pardas ácidas lavadas.

En los lugares en los que afloran sustratos calizos se han formado suelos decarbonatados por la elevada pluviosidad, tipo tierra parda lavada.

En las zonas bajas, próximas a las regatas donde el drenaje a veces está dificultado, aparecen suelos encharcados tipo Gley.

Hidrología

El ciclo hidrológico del agua interconexiona el resto de componentes del medio; de él depende el clima, es parte integrante del suelo, determina el modelado del relieve y, sin su presencia, sería imposible la existencia de la fauna y la flora, y, por consiguiente, la estructuración del paisaje.

El río Bidasoa, límite sur del Señorío de Bertiz, es, por su caudal y longitud, el más relevante de todos los ríos navarros que drenan a la vertiente cantábrica. Desde su nacimiento en Erratzu, recibe el nombre de río Baztan, que conserva mientras recorre el valle homónimo y cambia, por el de río Bidasoa, en Oronoz-Mugairi. Es precisamente en este punto donde recoge el aporte de la red hidrológica del Parque Natural de Bertiz, a través del arroyo Bertiz o Regata Grande.

La red fluvial de Bertiz muestra tres regatas principales, Aintsoro, Suspiro e Infemu. Las dos primeras confluyen en el arroyo Bertiz o Regata Grande, mientras que la última, junto a las regatas Bagola y Sansin, vierte sus aguas por la vertiente norte del Parque.



Cuencas hidrográficas del Parque Natural del Señorío de Bertiz

En general, se trata de arroyos de recorrido corto, dado el tamaño de la cuenca, siendo la pendiente longitudinal de sus cauces muy fuerte. Son regatas que mantienen un caudal casi permanente a lo largo de todo el año, debido a la elevada precipitación que reciben sus cuencas. Además, dada la ausencia de precipitaciones en forma de nieve, no se marcan variaciones estacionales fuertes.

Cada una de las cuencas situadas en la vertiente Sur del Parque, quedan enmarcadas en su totalidad en los límites de la finca, sin embargo la mayor parte de la superficie de las cuencas de las regatas que vierten al norte, no pertenece al Parque.

- La regata Sansin o Mokorro, en la vertiente norte, tiene tan sólo 500 metros de recorrido en el Parque.
- La regata Bagola, también en la vertiente norte, nace en las inmediaciones de Aizkolegi, recorriendo el Parque en unos 1.500 metros de longitud.
- La regata Infernu, último curso de agua en la vertiente norte, delimita el Parque en su extremo noroeste. Nace en las proximidades de Plaxaxelai y discurre unos 2,5 kilómetros a lo largo del Parque.
- La regata Aintsoro es la de mayor cuenca y mayor longitud. Nace fuera del Parque, en las inmediaciones de Plaxaxelai, discurre por la vertiente sur. En su inicio se llama regata Artola y, tras confluir con la regata Agote, se denomina Aintsoro, hasta que confluye con la regata Suspiro, cerca del caserío de Markesenea, formando así entre ambas la Regata Grande o regata de Bertiz.
- La regata Suspiro recoge en la vertiente sur las aguas de la regata Irratarazu, cambiando en este punto al nombre de Suetxeberri.
- La regata de Bertiz o Regata Grande, formada como se ha dicho por las de Suspiro y Aintsoro, recibe las aguas de las regatas de Meate o Bornalegi, Arulegi o Arbaztegi, Artzaiturrieta o de Otaltzu y Otsobide, por la margen derecha, y las de Elortzuri, Aranea y Arbango, por la izquierda.

En cuanto a la calidad del agua, en todas las regatas, basándonos en los estudios existentes, se puede afirmar que se trata de aguas no contaminadas y muy limpias.

Vegetación

El Parque Natural del Señorío de Bertiz cuenta con extensos bosques maduros de hayas y robles que pueblan sus laderas; alisos, avellanos y fresnos acompañan a las regatas que drenan hacia el río Bidasoa. Algunos prados de siega y pequeñas áreas de brezales bordean los caseríos.

El bosque dominante, el hayedo oligótrofo (*Saxifraga hirsutaefagetum* S.), se desarrolla sobre tierra parda lavada ácida, con un estrato herbáceo dominado por helechos, como el helecho común (*Pteridium aquilinum*) y la fenta (*Blechnum spicant*), brezos (*Erica* sp.), arándanos (*Vaccinium myrtillus*), euforbias (*Euphorbia dulcis* y *E.*

Amygdaloides), la saxifraga (*Saxifraga hirsuta*), la verónica (*Verónica officinalis*), y gramíneas (*Deschampsia flexuosa*).

Entre las especies arbóreas se pueden observar, entremezclados y dispersos, tejos (*Taxus baccata*), acebos (*Ilex aquifolium*) y abedules (*Betula celtiberica*). Entre las especies arbustivas, zarzas (*Rubus glandulosus*), piomo (*Cytisus cantabricus*), etc.

El robledal acidófilo atlántico (*Hyperico pulchri-Querceto roboris* S.) ocupa principalmente las partes más bajas de las laderas y fondos de valle sobre suelos profundos y, además, se entremezcla con el hayedo en casi la totalidad del Parque. Al ser un bosque menos denso y que permite la entrada de luz, aparecen otros árboles como el avellano (*Corylus avellana*) o el marojo (*Quercus pyrenaica*). Presenta, además, generalmente más desarrollado el estrato arbustivo: helechos (*Pteridium aquilinum*), tojos (*Ulex europaeus*, *U. gallii*), bejucos (*Lonicera periclymenum*), brezos (*Calluna vulgaris*, *Erica cinerea*, *E. vagans*, *Daboecia cantabrica*), acebo (*Ilex aquifolium*), espinos (*Crataegus monogyna*), arándano (*Vaccinium myrtillus*), brusco (*Ruscus aculeatus*), gamón (*Asphodelus albus*), hierbas (*Luzula sylvatica*, *Teucrium scorodonia*, *Pulmonaria longifolia*), etc.

El marojal o melojar (*Melampyro pratensis-Quercetum pyrenaicae* S), de reducida extensión, es la tercera pieza del paisaje forestal de las laderas del Parque Natural. Su espacio ecológico está determinado por la aparición de coluvios rocosos y suelos someros arenosos, ácidos y secos, generalmente con orientación de solana, donde el haya y el roble tienen limitaciones para su desarrollo. Su posición biogeográfica, en límite nororiental dentro del contexto peninsular, hace que los bosques baztaneses y de Bertiz tengan un valor suplementario.

Cabe señalar como importante la presencia del roble albar (*Quercus petraea*) entremezclado en el hayedo, en la zona centro-oriental del Señorío.

La fresneda (*Polysticho setiferi-Fraxineto excelsior* S.) se encuentra en el fondo de valle, ocupando una estrecha franja en contacto con las alisedas que bordean la Regata Grande. Ocupa suelos ricos en nutrientes, profundos y, en general, con fenómenos de hidromorfía. Además del fresno común (*Fraxinus excelsior*), aparecen arces (*Acer campestre*, *A. pseudoplatanus*), tilos (*Tilia platyphyllos*) y el roble común (*Quercus robur*), que puede llegar a dominar el estrato arbóreo. El estrato arbustivo es denso, con gran abundancia de especies como el avellano (*Corylus avellana*), abundantes zarzas (*Rubus* sp.), hiedra (*Hedera helix*) y espinos (*Crataegus monogyna*, *Prunus spinosa*). En el estrato herbáceo es frecuente el aro (*Arum italicum*), el hiperico (*Hypericum androsaemum*) y los helechos (*Polystichum setiferum*).

La orilla de las regatas, en el fondo de valle, presentan alisedas lineales (*Hyperico androsaemi-Alnetum glutinosae* S.) bien conservadas, en contacto con prados de siega, que, en la actualidad, ocupan gran parte de las fresnedas. Las especies acompañantes del aliso (*Alnus glutinosa*) son los sauces (*Salix caprea*, *S. atrocinerea*), el olmo (*Ulmus glabra*), el fresno (*Fraxinus excelsior*), el avellano (*Corylus avellana*), el saúco (*Sambucus nigra*), etc.

Por último, hay pequeñas extensiones de cervunales y brezales, en zonas antiguamente forestales, conformando etapas de sustitución del hayedo y robledal, y que contribuyen a aumentar la biodiversidad del Parque.

En Bertiz, son obvias las señales que dan fe de la fuerte explotación a que fue sometido durante muchos años este territorio. El aspecto típico de los hayedos se ve alterado con frecuencia por la existencia de las llamadas "hayas trasmochas" con la copa transformada a causa de la poda, labor que durante mucho tiempo persistió para producir leña. Esta leña era utilizada para la elaboración de carbón vegetal. Prueba de ello son los abundantes restos de carboneras que podemos encontrarlos. Así mismo abunda el castaño (*Castanea sativa*), especie introducida desde tiempos de los romanos.

Sin ocupar grandes zonas, se encuentran en Bertiz una serie de repoblaciones de coníferas (*Picea abies*, *Pinus radiata*, *Pinus sylvestris*, *Pinus nigra*, *Chaemaecyparis lawsoniana*, *Larix x eurolepis*), junto con el roble americano (*Quercus rubra*), hoy día naturalizado y que ocupa principalmente las laderas bajas de los montes.

Así mismo fue importante la explotación de pastos y frutos del bosque mediante ganadería extensiva de cerda y lanar.

Por último cabe destacar, en el paisaje vegetal, una serie de especies introducidas con un interés ornamental, que se distribuyen irregularmente por los bordes de las pistas de Plaxaxelai y Aizkolegi, y que acogen una variada gama de árboles y arbustos exóticos: cerezo de flor, árbol de los escudos, aucubas, tulíperos, plataneros, acacias, paulonias, bambúes, kakis, etc.

Como singularidades florísticas, en Bertiz aparecen algunas especies interesantes que, en general, en Navarra son raras y se consideran sensibles en el "Catálogo de Flora Vascular Amenazada de Navarra", como los helechos (*Hymenophyllum tunbrigense* L. y *Trichomanes speciosum* Willd) y la primulácea (*Soldanella villosa*, *Darraça*).

De especial interés se considera al roble albar (*Quercus petraea*), familia Fagaceae, disperso o formando pequeños rodales entre el hayedo.

Fauna

La fauna de Bertiz es la propia de un hayedo de tipo europeo, con grandes diferencias en diversidad y abundancia animal entre el periodo invernal y las demás estaciones; de acuerdo con el periodo inactivo de los árboles caducifolios.

En determinadas épocas del año (verano y primavera), la densidad de algunos grupos de animales –como las rapaces– es mayor de la que teóricamente corresponde a este ecosistema. Esto se debe al fenómeno de insularidad que ha adquirido este bosque en relación con su entorno cercano –deforestado en su mayoría–, que está degradándose rápidamente: muchas aves –y algunos mamíferos– utilizan la zona como refugio.

La situación geográfica del Parque, cercana a los Pirineos y a un lugar de entrada de las aves migradoras europeas en España, hace que Bertiz disfrute temporalmente de la presencia de ciertas especies: los passeriformes (petirrojos, por ejemplo) que penetran en la Península para invernar y viajan a través de los valles, aves de vuelo bajo (como los zorzales) que también viajan a la Península para invernar, otras aves de vuelo más alto (bandadas de ánsares o palomas), que, aún sin posarse en el área de Bertiz, influyen en la vida del bosque, o los peces que remontan el Bidasoa y entran a las regatas del Señorío para desovar (salmones y anguilas).

El escaso uso que la gente hace de la zona está favoreciendo la conservación de especies exigentes en cuanto a condiciones de tranquilidad y aislamiento. Esto es especialmente importante en las especies propias del interior de los bosques (azor, pico menor).

El gran perímetro del Parque favorece el contacto con diferentes zonas que dan lugar a ecosistemas de borde, con fauna más diversa que en el interior. Esto permite también la existencia de especies que sólo se recogen en Bertiz para guarecerse. Otras especies, como corzos y becadas, aprovechan la variedad de biotopos externos e internos.

Las especies de fauna que se pueden observar en Bertiz, sin ser un listado exhaustivo, se indican en el cuadro anexo:

ESPECIES DE FAUNA EN BERTIZ

PECES

Phoxinus phoxinus. Chipa
Salmo trutta fario. Trucha
Salmo salar. Salmón
Anguilla anguilla. Anguila

Noemacheilus barbatulus. Locha
Cottus gobio. Cavilat
Gobio gobio. Gobio

ANFIBIOS

Alytes obstetricans. Sapo corredor
Bufo bufo. Sapo común
Hyla arborea. Ranita de S. Antonio
Rana perezi. Rana verde o común

Rana temporaria. Rana bermeja
Salamandra salamandra. Salamandra
Triturus helveticus. Tritón palmeado
Triturus marmoratus. Tritón jaspeado

REPTILES

<i>Anguis fragilis</i> . Lución	<i>Lacerta vivipara</i> . Lagartija de turbera
<i>Coluber viridiflavus</i> . Culebra verde-amarilla	<i>Natrix maura</i> . Culebra viperina
<i>Coronella austriaca</i> . Culebra lisa europea	<i>Natrix natrix</i> . Culebra de collar
<i>Chalcides chalcides</i> . Eslizón	<i>Podarcis muralis</i> . Lagartija roquera
<i>Elaphe longissima</i> . Culebra de esculapio	<i>Vipera seoanei</i> . Vibora
<i>Lacerta viridis</i> . Lagarto verde	

MAMÍFEROS

<i>Apodemus flavicollis</i> . Ratón leonado	<i>Mus domesticus</i> . Ratón casero
<i>Apodemus sylvaticus</i> . Ratón de campo	<i>Mustela lutreola</i> . Visón europeo
<i>Capreolus capreolus</i> . Corzo	<i>Mustela nivalis</i> . Comadreja
<i>Cervus elaphus</i> . Ciervo	<i>Mustela putorius</i> . Turón
<i>Clethrionomys glareolus</i> . Topillo rojo	<i>Myocastor coypus</i> . Rata-nutria
<i>Crocidura russula</i> . Musaraña común	<i>Myotis daubeutonii</i> . Murciélago ribereño
<i>Crocidura suaveolens</i> . Musaraña campesina	<i>Myotis emarginatus</i> . Murciélago de Geoffroy
<i>Eliomys quercinus</i> . Lirón careto	<i>Neomys fodiens</i> . Musgaño patiblanco
<i>Erinaceus europaeus</i> . Erizo común	<i>Nyctalus lasiopterus</i> . Nóctulo grande
<i>Felis sylvestris</i> . Gato montés	<i>Nyctalus leisleri</i> . Nóctulo pequeño
<i>Galemys pyrenaicus</i> . Desmán de los Pirineos	<i>Oryctolagus cuniculus</i> . Conejo
<i>Genetta genetta</i> . Gineta	<i>Pipistrellus pipistrellus</i> . Murciélago común
<i>Glis glis</i> . Lirón gris	<i>Plecotus auritus</i> . Orejudo septentrional
<i>Lepus europaeus</i> . Liebre	<i>Rattus norvegicus</i> . Rata de alcantarilla
<i>Lutra lutra</i> . Nutria	<i>Rattus rattus</i> . Rata campestre
<i>Martes foina</i> . Garduña	<i>Rhinolophus ferrumequinum</i> . Murciélago grande de herradura
<i>Martes martes</i> . Marta	<i>Sciurus vulgaris</i> . Ardilla
<i>Meles meles</i> . Tejón	<i>Sorex araneus</i> . Musaraña colicuadrada
<i>Micromys minutus</i> . Ratón espiguero	<i>Sorex coronatus</i> . Musaraña de Millet
<i>Microtus agrestis</i> . Ratilla agreste	<i>Sorex minutus</i> . Musaraña enana
<i>Microtus arvalis</i> . Ratilla campesina	<i>Sus scrofa</i> . Jabalí
<i>Microtus lusitanicus</i> . Topillo	<i>Talpa europaea</i> . Topo común
<i>Microtus pyrenaicus</i> . Topillo pirenaico	<i>Vulpes vulpes</i> . Zorro

AVES

<i>Accipiter gentilis</i> . Azor	<i>Carduelis chloris</i> . Verderón
<i>Accipiter nisus</i> . Gavilán	<i>Certhia brachydactyla</i> . Agateador común
<i>Actitis hypoleucos</i> . Andarríos chico	<i>Certhia familiaris</i> . Agateador norteño
<i>Aegithalos caudatus</i> . Mito	<i>Cettia cetti</i> . Ruiseñor bastardo
<i>Alauda arvensis</i> . Alondra común	<i>Cinclus cinclus</i> . Mirlo acuático
<i>Alcedo atthis</i> . Martín pescador	<i>Circaetus gallicus</i> . Aguila culebrera
<i>Anthus spinoletta</i> . Bisbita ribereño alpino	<i>Corvus corax</i> . Cuervo
<i>Anthus trivialis</i> . Bisbita arbóreo	<i>Corvus corone</i> . Comeja negra
<i>Apus apus</i> . Vercejo común	<i>Coturnix coturnix</i> . Codorniz
<i>Athene noctua</i> . Mochuelo común	<i>Cuculus canorus</i> . Cuco
<i>Buteo buteo</i> . Ratonero común	<i>Delichon urbica</i> . Avión común
<i>Caprimulgus europaeus</i> . Chotacabras gris	<i>Dendrocopos major</i> . Pico picapinos
<i>Carduelis cannabina</i> . Pardillo	<i>Dendrocopos minor</i> . Pico menor
<i>Carduelis carduelis</i> . Cardelina	<i>Emberiza calandra</i> . Triguero

AVES (Continuación)

<i>Emberiza cia</i> . Escribano montesino	<i>Parus cristatus</i> . Herrerillo capuchino
<i>Emberiza cirius</i> . Escribano soteño	<i>Parus major</i> . Carbonero común
<i>Emberiza citrinella</i> . Escribano cerillo	<i>Parus palustris</i> . Carbonero palustre
<i>Erithacus rubecula</i> . Petirrojo	<i>Passer domesticus</i> . Gorrión común
<i>Falco tinunculus</i> . Cernícalo común	<i>Passer montanus</i> . Gorrión molinero
<i>Ficedula hypoleuca</i> . Papamoscas cerrojillo	<i>Pernis apivorus</i> . Halcón abejero
<i>Fringilla coelebs</i> . Pinzón común	<i>Phoenicurus ochrurus</i> . Colirrojo tizón
<i>Gallinula chloropus</i> . Polla de agua	<i>Phylloscopus bonelli</i> . Mosquitero papialbo
<i>Garrulus glandarius</i> . Arrendajo	<i>Phylloscopus collybita</i> . Mosquitero común
<i>Gyps fulvus</i> . Buitre común	<i>Pica pica</i> . Urraca
<i>Hieraetus fasciatus</i> . Águila perdicera	<i>Picus viridis</i> . Pito real
<i>Hieraetus pennatus</i> . Águila calzada	<i>Prunella modularis</i> . Acentor común
<i>Hippolais polyglotta</i> . Zarcero común	<i>Ptyonoprogne rupestris</i> . Avión roquero
<i>Hirundo rustica</i> . Golondrina común	<i>Pyrrhula pyrrhula</i> . Camachuelo común
<i>Jynx torquilla</i> . Torcecuellos	<i>Regulus ignicapillus</i> . Reyzeuelo listado
<i>Lanius collurio</i> . Alcaudón dorsirojo	<i>Saxicola torquata</i> . Tarabilla común
<i>Lanius excubitor</i> . Alcaudón real	<i>Scolopax rusticola</i> . Chocha perdiz
<i>Lanius senator</i> . Alcaudón común	<i>Serinus citrinella</i> . Verderón serrano
<i>Loxia curvirostra</i> . Piquituerto	<i>Serinus serinus</i> . Verdecillo
<i>Lullula arborea</i> . Totovía	<i>Sitta europaea</i> . Trepador azul
<i>Milvus migrans</i> . Milano negro	<i>Strix aluco</i> . Cárabo
<i>Milvus milvus</i> . Milano real	<i>Sturnus vulgaris</i> . Estornino pinto
<i>Monticola saxatilis</i> . Roquero rojo	<i>Sylvia atricapilla</i> . Curruca capirozada
<i>Motacilla alba</i> . Lavandera blanca	<i>Sylvia borin</i> . Curruca mosquitera
<i>Motacilla cinerea</i> . Lavandera cascadeña	<i>Troglodytes troglodytes</i> . Chochín
<i>Muscicapa striata</i> . Papamoscas gris	<i>Turdus merula</i> . Mirlo común
<i>Neophron percnopterus</i> . Alimoche	<i>Turdus philomelos</i> . Zorzal común
<i>Oenanthe oenanthe</i> . Collalba gris	<i>Turdus viscivorus</i> . Zorzal charlo o real
<i>Parus ater</i> . Carbonero garrapinos	<i>Tyto alba</i> . Lechuza
<i>Parus caeruleus</i> . Herrerillo común	

En todo este conjunto de especies se aprecia que no hay ninguna particularmente amenazada, siendo de especial interés el caviat (*Cottus gobio*), entre los peces, el visón europeo (*Mustela lutreola*) y el desmán de los Pirineos (*Galemys pyrenaicus*), entre los mamíferos, y ya, entre los insectos, el ciervo volante (*Lucanus cervus*) y el escarabajo alargado (*Cerambyx cerdo*).

De gran interés en Bertiz es la avifauna entre la que destacan, protegidas por la Directiva Aves (79/409/CEE), el martín pescador, el halcón abejero, el milano real y el pito negro.

Existe un constituyente de aves características del Parque Natural, con carácter sedentario y estenoico, bien repartidas por la masa forestal, que responden con su presencia y abundancia al carácter nemoral de los ecosistemas preponderantes en la Zona de Especial Interés Ecológico. Así se encuentran el trepador azul (*Sitta*

europaea), el carbonero palustre (*Parus palustris*), el carbonero garrapinos (*Parus ater*), el herrerillo capuchino (*Parus cristatus*), el camachuelo (*Pyrrhula pyrrhula*), el pico picapinos (*Dendrocopos major*) y, en menor medida, el agateador común (*Certhia brachydactyla*) y más raro el agateador norteño (*Certhia familiaris*).

La taxocenosis de los pícidos, hoy en declive en toda Europa, está representada por el pito real (*Picus viridis*), pito negro (*Dryocopus martius*), pico picapinos (*Dendrocopos major*) y pico menor (*Dendrocopos minor*). Se ha citado igualmente el pico dorsiblanco (*D. leucotos*) y el pico mediano (*D. medius*) bioindicadores de bosques climáticos.

Interés para la conservación

La Directiva Hábitats (92/43/CEE) de la Unión Europea define un marco común para la conservación de las Plantas y de los Animales Silvestres y de los Hábitats, entendidos como entornos naturales que tienen características biogeográficas y geológicas particularmente valiosas.

En Bertiz, dentro de los 200 hábitats seleccionados por la Unión Europea, encontramos cinco tipos diferentes, descritos en el apartado de vegetación.

La mayor parte de la superficie corresponde al hayedo Atlántico-acidófilo (código 9120). Con superficies pequeñas y carácter más testimonial aparecen el robledal hidromórfico de *Quercus robur* (código 9160), las alisedas riparias (código 9120), los cervunales montanos orocantábricos (código 6230) y, finalmente, los brezales atlánticos (código 4030).

Junto a estos hábitats, un conjunto de especies animales contribuye a resaltar el valor naturalístico de este singular enclave y así, protegidos también por la misma Directiva, encontramos –como ya se ha indicado– al visón europeo y al desmán de los Pirineos, entre los mamíferos; al cavilat, entre los peces, y al ciervo volante y al escarabajo alargado, entre los insectos.

Particularmente interesantes son las aves, algunas de las cuales están protegidas por la Directiva Aves (79/409/CEE). Entre ellas destacan el martín pescador, el halcón abejero, el milano real, el alcaudón dorsirrojo y el pito negro.

Entre otras especies importantes se encuentran el turón, el gato silvestre, el tejón, la gineta y el ciervo.

Este conjunto de hábitats y especies hace que Bertiz constituya un Lugar de Importancia Comunitaria (LIC), núcleo sobre el que se constituirá una Zona de Especial Conservación, que se integrará, en un futuro próximo, en la Red Europea para la Conservación de la Biodiversidad NATURA 2000

Gestión para la conservación de la flora y fauna

El Señorío de Bertiz ha sido moldeado por unas particulares directrices de gestión que se pueden “leer” en el paisaje. Las diferentes etapas y directrices sufridas por la propiedad han marcado este espacio natural y, actualmente, son caracteres interpretativos de este ecosistema.

Durante siglos, una parte significativa de la masa forestal de Bertiz fue tratada mediante cortas de trasmucho para carboneo, hasta que, en 1900, Don Pedro Ciga adquiere la propiedad. El aprovechamiento histórico de leñas y el carboneo se puede intuir por las múltiples plazuelas saipicadas por todo el monte, o por las decrépitas hayas trasmochas de las laderas septentrionales.

El aprovechamiento ganadero se ha realizado desde siempre: aún hay gente que recuerda cuando se traían cerdos para su engorde desde otras comarcas. Seguramente que tales acciones influyeron en la manifiesta regresión que sufre el roble.

El aprovechamiento maderero, aunque de forma discontinua, también se ha realizado siempre: se sabe que se sacaron 19.000 pies de roble a finales del siglo XIX para la reconstrucción de San Sebastián. También se tiene constancia de que en el siglo XIX se cazaba y se pescaba en el Señorío de Bertiz.

En las zonas del monte tratadas a trasmucho, el arbolado, componente principal del paisaje, se encuentra envejecido y enfermo, afectado por todo tipo de hongos patógenos que incluso llegan a provocar graves problemas en la salubridad de la vegetación y, por ende, en la conservación del paisaje. Actualmente se sabe que la técnica de trasmucho propaga fácilmente los micelios de hongos parásitos y, por consiguiente, las enfermedades endógenas que van debilitando al arbolado y así, casi cien años después de haber finalizado estas actuaciones, los daños en él son ostensibles.

El aspecto recreativo del Señorío se relanza con la gestión del último propietario privado del Parque, Don Pedro Ciga, que, desde la compra de la propiedad en 1900 a Don Felipe Oteiza, realiza una serie de actuaciones conducentes a la mejora del monte, primando sus valores estéticos y naturalistas. Estas actuaciones fueron: repoblaciones de calveros, plantaciones de especies exóticas, introducción de ictiofauna, paralización de la práctica del trasmucho y del carboneo, mejora de los caminos y pequeñas construcciones.

También permitió ciertos usos tradicionales, aunque siempre condicionados al respeto de los valores naturales del monte: la entresaca de los pies abatidos y enfermos para proporcionar leña económica a los lugareños, permitiéndoles el mantenimiento de ciertas cabezas de ganado al arrendarles la montanera para el engorde de sus cerdos, la extracción de fustales para la construcción de la parroquia de Bertiz...

Del balance de todas estas actuaciones se ha obtenido una capitalización de los recursos naturales y el aumento de la calidad paisajística del Señorío. Sin embargo, ochenta años después aún quedan las señales de aquella acción humana.

En 1949 Don Pedro lega el Señorío de Bertiz a la Diputación Foral de Navarra, con la prohibición de cortar árboles y ramaje, en el sentido de su compatibilidad con la ejecución de un aprovechamiento moderado y justo, y manifestando que, si la Diputación no cumpliera, la propiedad pasaría al Estado español con destino a Parque Nacional. Es ostensible que el fin buscado es la utilización recreativa, educativa y de conservación e investigación de los ecosistemas del Señorío. Aunque también su uso debe ser realizado de forma sostenida, manteniendo los ecosistemas naturales con un funcionamiento equilibrado, y los monumentos y jardines en perfecto estado de conservación.

La gestión de la Diputación de Navarra sobre el Señorío se regula en 1964 mediante el primer proyecto de ordenación del monte, donde se planifican las actuaciones que posteriormente se llevarían a cabo hasta 1980. Cuatro años más tarde, el 28 de marzo de 1984, el Señorío es declarado Parque Natural.

En 1991 se publican el Decreto 67/1991, de 21 de febrero, por el que se regula la administración y gestión del Parque, y el Decreto

Foral 140/1991, por el que se aprueba el I Plan Rector de Uso y Gestión (PRUG) del Parque Natural del Señorío de Bertiz.

En 1993 se realiza el Inventario Forestal y se redacta el Proyecto de Ordenación Integral del Parque Natural del Señorío de Bertiz, cuya directriz maestra es "alcanzar un bosque autóctono, automantenido en equilibrio dinámico".

Por Decreto Foral 562/1995, de 27 de octubre, se aprueba el segundo plan rector incorporando los mismos objetivos del primero.

El Plan de Ordenación Integral (P.O.I.), redactado por la Administración Foral y la U.P.M., fue expuesto en las jornadas llevadas a cabo en 1997 en el Señorío de Bertiz, en las que se recababa el apoyo de las principales asociaciones para la conservación de la naturaleza, los ayuntamientos y otros sectores interesados.

Los objetivos del PRUG actualmente en vigor son:

- Conservar y mejorar los valores naturales del área.
- Regular las actividades de investigación, educación, interpretación, recreo y turismo.
- Promover el conocimiento y comprensión por parte de los visitantes de los valores naturales y culturales del Parque y su entorno.
- Planificar el uso público de acuerdo con la normativa y zonificación del Parque, y en función de la conservación y protección de sus valores naturales.
- Integrar el funcionamiento del Parque en la dinámica sociocultural y económica de los valles cantábricos.

Es de destacar la zonificación del Parque en cinco diferentes zonas, que se establecen en este segundo PRUG y que se corresponden con las siguientes definiciones:

1 Zona de Especial Interés Ecológico

Constituida por el conjunto de la masa forestal que se extiende por las laderas a ambos lados de la Regata Grande y las cuencas de las regatas Suspiro, Aintsoro e Infierno. Ocupa una extensión de 1.872 ha. En su ámbito territorial están presentes todos los tipos de ecosistemas forestales que se dan en el ámbito del Parque. Incluye las áreas con mayor grado de naturalidad. En esta zona se considera como excepcional la corta de arbolado, que únicamente podrá autorizarse para restablecer equilibrios o mantener la estructura y función de los ecosistemas naturales.

2 Zona de Transición

Se corresponde con aquellas zonas del Parque no humanizadas, sobre las que se han realizado diferentes tipos de repoblaciones. El conjunto corresponde a una extensión de 150 ha repartidas en tres zonas: en el sur, la zona comprendida entre la Regata Grande y la linde este del Parque; en el norte, los collados próximos a Aizkolegi; la tercera zona corresponde a una franja de 10 metros de ancho sobre los caminos principales del monte. Incluye áreas de gran calidad paisajística entre las que destaca el mirador de Aizkolegi, que domina el Parque y su entorno geográfico. Acoge muestras representativas de los

distintos bosques presentes en el Parque, con diverso grado de intervención, repoblaciones forestales, praderas y landas.

En la Zona de Transición se permiten las intervenciones que puedan servir de soporte y experimentación para asegurar una correcta conservación y gestión de los ecosistemas presentes en el Parque.

3 Zona de Acogida e Información

Está formada por el acceso y aparcamientos, los prados, bosquetes e instalaciones relacionadas con el uso recreativo y el Centro de Turismo Rural. Ocupa una superficie de 7 ha.

4 Jardín

La superficie total es de 3,4 ha. El Jardín permite conocer 126 especies botánicas arbóreas y arbustivas en un breve itinerario.

5 Zona de Interpretación

Se sitúa entre el Jardín y la Zona de Transición. Ocupa una superficie de 8,4 ha y su adecuación responde básicamente a la demanda que los visitantes presentan de información sobre los valores naturales de la zona. Sin un recorrido complementario, el interesado dispone de documentación suficiente para comprender los objetivos de conservación, la estructura y el funcionamiento de los ecosistemas en el Parque Natural y en los espacios naturales de interés próximos.

Las dos primeras Zonas representan el 99% de la superficie del Parque, siendo en ellas en las que se va a centrar las diferentes actuaciones de este plan.

En el actual PRUG se consideran prioritarias las siguientes actuaciones:

- Revisión del programa de ordenación forestal, priorizando en la Zona de Especial Interés Ecológico criterios de conservación tendentes a la consecución de bosques con alto grado de madurez y capacidad de acogida de bioindicadores climáticos.
- La eliminación progresiva de las especies arbóreas alóctonas en la Zona de Especial Interés Ecológico y de las repoblaciones de resinosas y roble americano con fuerte impacto paisajístico en la Zona de Transición.
- El establecimiento de áreas de restauración forestal en los espacios con vocación natural de marojal, robledal, fresneda y aliseda, de acuerdo con criterios de conservación.
- Prevención, vigilancia y protección frente a incendios forestales, cualesquiera que sea su origen.
- Mantenimiento de las etapas seriales y sistemas agropastoriles en la Zona de Transición con fines de interpretación, investigación y manejo de ecosistemas.
- La restauración, ampliación y mejora progresiva del Jardín y plan de mejoras con fines científicos, educativos y estéticos.

Criterios considerados en la determinación de las actuaciones

Los tratamientos sufridos por el bosque en el pasado, unidos a la escasa intervención de los últimos tiempos, han dado lugar a una masa cerrada de elevada área basimétrica, caracterizada por el desequilibrio de clases de edad, la insuficiente regeneración y la gran superficie ocupada por trasmochos y brotes de cepa. Características todas ellas que nos sitúan "en una fase de envejecimiento" y en la posible cercanía, en unas décadas, de la fase destructiva, que puede afectar a más de la mitad de la superficie del Parque Natural (POI, 1993).

Por tanto, es necesario intervenir para corregir esos desequilibrios y devolver el monte a un estado de masa irregular equilibrada, que permita la sucesión autónoma de las diferentes fases de su evolución. Dicha intervención es urgente en algunas zonas del Parque, conveniente en otras y, en cualquier caso, debe de estar prevista para todo el monte en los correspondientes planes de actuación.

Plan de actuaciones

A partir del Plan de Ordenación Forestal Integral (POI) se ha desarrollado un Plan de Actuaciones que tiene como objetivo la definición, planificación, localización, análisis y control de las actuaciones que se han de llevar a cabo, siempre de acuerdo con la planificación definida en el POI y demás disposiciones normativas, garantizando el mantenimiento de la estabilidad y biodiversidad de los ecosistemas, el fomento de las actividades educativas y la promoción de la investigación en los ecosistemas naturales.

Las actuaciones previstas van encaminadas, con carácter general, a subsanar las deficiencias detectadas por los Proyectos de Ordenación realizados en el Parque, buscando mantener un monte productivo con una estructura y composición lo más próxima al monte natural. La intervención ha de ser muy cuidadosa y basarse en un profundo conocimiento de la naturaleza, de los procesos de sucesión y cambio, para permitir prever el estado futuro y anticiparse a las situaciones perniciosas que pudieran surgir.

En líneas generales las actuaciones se centrarán en la Zona de Transición y en la de Especial Interés Ecológico.

A Zona de Transición: En esta zona se actuará sobre las manchas tanto de coníferas (40 ha) como de frondosas exóticas procedentes de repoblaciones artificiales (16 ha).

Una vez que las coníferas han permitido la mejora de la estación y el desarrollo de especies del cortejo florístico del roble, por otro lado escasas en las zonas dominadas por el haya, se procederá a la paulatina eliminación de estas masas alóctonas mediante claras por bajo (corta de los ejemplares con menores diámetros y los enfermos) con el fin de sanear la masa, reducir la espesura y favorecer la incorporación de especies de la fitoserie climática.

Con el roble americano se procederá a la eliminación de los pies aislados y a la realización de entresacas por bosquetes, en

masas puras, o de aclareos, en masas mixtas, en los que se vaya eliminando el *Q. rubra* y se repueble con las especies que se desean favorecer.

B Zona de Especial Interés Ecológico: Basándose en la zonificación establecida en el bosque de Fontainebleau, el Plan Especial de Actuaciones de Bertiz estructura esta zona la en cuatro subzonas:

- 1 Zona de Evolución Libre. Ocupa aproximadamente el 20% del Parque. Salvo las mejoras en infraestructuras y la eliminación paulatina de las especies alóctonas (4'4 ha de coníferas y 17 ha de *Q. rubra*), en esta zona no se realizará ningún otro tipo de intervención durante un plazo de veinte años, si bien será necesario realizar revisiones del plan cada cinco. Estas zonas se elegirán según los criterios de la Red Natura 2000 y de los criterios de la silvicultura próxima a la naturaleza (Red de Bosques Virgenes).
- 2 Zona de Evolución Dirigida. Su objetivo es recuperar la biodiversidad tratando de favorecer las especies autóctonas, tanto en las zonas de coníferas introducidas y del roble americano, como en las del roble del país y del haya. También se realizarán trabajos específicos para restaurar y conservar los hábitats. A medida que la diversidad vaya siendo restaurada, estas zonas pasarán a formar parte de la categoría anterior. Las actuaciones previstas son las siguientes:
 - Zonas de trasmochos y de cepas (109 ha). Ambos de origen antrópico, de avanzada edad, con un estado fitosanitario preocupante, sin relevo generacional y próxima a llegar a la situación de colapso. Los primeros, además, forman una masa con pocos pies por hectárea. Se considera necesario actuar sobre estas zonas para favorecer la regeneración natural del haya. Esta actuación tendrá dos enfoques: favorecer la expansión del regenerado ya existente, mediante la ampliación de los claros naturales sobre los que se asienta, y crear nuevos claros en los que puedan arraigar y desarrollarse las plantas procedentes de la semilla de los individuos circundantes.
 - Zonas de roble (1.432 ha). En franco retroceso, debido tanto a la tala abusiva realizada a principios del siglo XX, como al criterio seguido de dejar que el monte evolucionase sin control. Es necesario actuar para aumentar su presencia en Bertiz, pues, como es sabido, la capacidad de albergar flora y fauna es mucho mayor en los robledales que en los hayedos. Se favorecerá su expansión mediante la creación de una serie de zonas de estudio en las que se elegirán de unos 20 a 30 árboles-padre. En estas zonas se buscará una discriminación positiva del roble frente al haya.
 - Zonas de roble americano (48 ha). Especie alóctona que desplaza al roble del país. Se aconseja actuar sobre ella mediante el control de su desarrollo y propagación.
- 3 Zona de Interés Recreativo. Está formada por los caminos, sendas y miradores existentes en el propio Parque y una franja de

30 metros de anchura a ambos lados y a su alrededor, lo que implica un tratamiento silvícola particular, cuyo fin será facilitar el tránsito, disminuir los riesgos naturales y evitar accidentes a los visitantes de Bertiz, a la vez que se les posibilite la contemplación y disfrute del paisaje.

Las obras de infraestructura que se lleven a cabo habrán de ser realizadas siempre con un respeto absoluto al trazado original de veredas y caminos, a los materiales originales y al medio natural en su conjunto. Además, se procurará realizar a mano todos aquellos trabajos cuya mecanización no sea imprescindible.

La mayoría de los caminos y veredas existentes, tanto en el monte como en esta zona en concreto, se encuentran en estado de abandono y no tienen exacto reflejo en la cartografía del Parque. Sin embargo, son de indudable interés desde el punto de vista turístico y didáctico, ya que posibilitan la contemplación y disfrute del paisaje a los visitantes de Bertiz, a la vez que les enseñan los diferentes aspectos del monte. Y también desde el punto de vista funcional, pues suponen una ayuda importante para la guardería y demás personal de gestión del monte, y mucho más en situaciones de emergencia.

En esta zona, al igual que en el resto del Parque, las labores a realizar tendrán como fin: cartografiar los diferentes caminos y veredas, y realizar las mejoras necesarias, facilitar el tránsito seguro, evitando el posible riesgo de accidentes, tanto a los visitantes de Bertiz como al personal del Parque.

- 4 Zona de Conservación Sostenida. Se permiten las actuaciones que aseguren la conservación y el aprovechamiento mantenido de la masa, con el respeto máximo al medio y al paisaje. Para ello se promoverá la utilización ordenada de dicho espacio con fines científicos y, en especial, de investigación de los sistemas naturales que incluye.

Se prevé establecer parcelas de experimentación destinadas a conocer las pautas de los tratamientos a seguir en función de los diferentes parámetros del medio natural.

Tradiciones culturales

La condición de "Señorío" otorga a Bertiz la condición de "fuera de lo común", sin embargo los rasgos culturales no son exclusivos del Señorío, sino manifestaciones culturales comunes que, por estar acogidas en el Señorío, aumentan su interés.

El Parque Natural de Bertiz es un buen enclave para conocer la cultura y algunas tradiciones del norte de Navarra, ya que la presencia humana en Bertiz desde tiempos remotos queda atestigüada por los restos arqueológicos encontrados (dolmen de Suspiro, túmulo de Antola, dolmen de Aintsoro, etc.) y porque las primeras noticias sobre el Señorío datan del siglo XIV y, por tanto, podemos conocer algunas de las actividades desarrolladas desde entonces.

Los usos de la tierra, en esta zona, han estado siempre condicionados por la fisiografía y el clima. Las dificultades impuestas por

esos factores van siendo superadas a medida que aumentan las comunicaciones y otros factores de desarrollo social. Por ese motivo se van perdiendo parte de las costumbres que se habían mantenido hasta hace poco tiempo.

La condición de Señorío causa la distribución singular de las edificaciones en la finca, así como el carácter palaciego de alguna de ellas.

En la segunda mitad del siglo XVIII existían únicamente en el Señorío el actual Palacio, los caseríos de Aranea y Goitikoetxea y la ermita.

Tras la edificación de Balangondoa en 1835 (Etxeberria data de fecha anterior no determinada), se construyeron los caseríos de Markesenea, Tenientetxea (conocida también como Menkosenea) y Otsobidea (casa Zabala), finalizando esta fase de las obras hacia 1850.

Don Pedro Ciga restauró el Palacio y la ermita, que desde entonces se denomina capilla, construyó el mirador sobre el Bidasoa y amplió los jardines. Todas estas obras se finalizaron en 1908.

Una vez concluidas las obras de la parte baja del Señorío, comenzó a construirse la carretera hasta Aizkolegi y el palacete modernista en la cima de la montaña.

Por lo general, los caseríos se situaban a media altura entre los pueblos y la montaña. Se autoabastecían en la medida de lo posible (estaban dotados de ganado, pastos, huertas y madera). Así se entiende que los caseríos del interior del Parque aparezcan en la zona de fondo de valle, pero a medio camino entre los núcleos rurales y las cumbres. Es el caso de Aranea, Markesenea, Zabala, Goitikoetxea y Balangondoa. Son edificaciones típicas construidas con la piedra roja del Baztan, rodeadas de pastos de siega y huertas pequeñas.

El ganado pasaba el verano en el monte y el invierno en el caserío, a causa de las condiciones meteorológicas y de la escasez de pasto que se producía en el monte. Así se explica la existencia de bordas, construcciones sencillas de piedra, en collados y a media ladera, que servían de refugio a los pastores que cuidaban al ganado en las zonas altas durante el verano.

En Bertiz, existen varias bordas dispersas por el bosque. La mayoría de ellas se encuentran semiderruidas. Cabe destacar una de ellas (Markategi) localizada en el sendero que asciende en dirección noroeste desde casa Zabala.

También encontramos construcciones circulares de piedra donde se almacenaban y conservaban las castañas recolectadas en el bosque.

El principal recurso energético utilizado en la zona era el carbón que se obtenía de la quema de madera de haya y roble. Las consecuencias observables en el territorio son pequeñas plataformas planas, dispersas en las laderas, que corresponden a las antiguas carboneras. Aparecen rodeadas de hayas y robles "trasmochos", árboles que adquieren la forma de candelabro, como consecuencia de las sucesivas podas, y que son típicos de lugares donde se ha producido un carboneo intensivo.

El Jardín

Cuando en 1847 se construye el Palacio que ahora conocemos, existía un pequeño jardín con tejos, próximo a la fachada principal. Es el jardinzarra (el jardín viejo).

Ciga, entre 1905 y 1920, delimitó un espacio mucho mayor (3,6 ha), alrededor del Palacio, el resto de edificaciones y el jardinzarra.

En la zona más próxima al Palacio, construyó un mirador en la confluencia entre la Regata Grande y el río Bidasoa, reformó la antigua ermita, transformándola en la capilla, con una marquesina y vidrieras, construyó un invernadero para helechos y organizó varios niveles de terrazas hasta la orilla del agua. Esta zona, en temporada, se decoraba con numerosas macetas y macetones, algunos de los cuales se conservan.

Una red de caminos y senderos sinuosos bordeados de setos, arbustos y árboles recorren el resto del espacio y acceden a distintos entornos: el lago, alimentado por un manantial que surge en cascada de una rocalla, la glorieta del lago, las islas, el camino de las flores, el paseo del río Bidasoa, la explanada con grandes árboles aislados, el paseo de los olmos, el estanque pequeño, la glorieta de la verja, la gruta y la cascada...

Muchas de las especies que se plantaron son exóticas: de las 67 especies de árboles, 30 son europeas (de las cuales sólo 16 son naturales de Navarra), 16 son norteamericanas, 13 proceden de China y Japón y 6 de diversos lugares de Asia. Destacan por su porte

o bien su rareza los liquidámbar, tejos, hibas, ciprés de los pantanos, cefalotejo, secuoyas, cedros, ginkgos, limoneros...

Hay un total de 59 especies de arbustos, entre los que destacan las camelias, azaleas, hortensias, glicinas, bambúes...

El Jardín de Bertiz, además de ser de gran belleza, es un jardín histórico, único en su género en Navarra y singular en la zona norte de la Península Ibérica. Por este motivo debe ser preservado y revalorizado. En la actualidad se están realizando labores de restauración gradual tanto de vegetación como de elementos ornamentales.

El futuro de Bertiz

El Parque está llamado a convertirse en una zona de especial conservación según la Directiva Hábitats (92/43/CEE), cumpliendo diferentes tipos de funciones:

- Conservación de paisajes, especies y espacios.
- Como zona de expansión de especies naturales a zonas menos favorecidas o más explotadas.
- Como una zona de investigación de la dinámica natural de libre evolución y de las interrelaciones de las actuaciones humanas sobre el ecosistema.
- Como un lugar especialmente adecuado para su uso recreativo y educativo, por sus instalaciones, comunicaciones y por años de experiencia en la transmisión de los valores naturales de interpretación del paisaje. ❁

BIBLIOGRAFÍA

ARMENDÁRIZ MARTÍNEZ, F.: *Espacios Naturales Protegidos de Navarra*. Pamplona : Gobierno de Navarra, 1995.

BALACH BLANCH, E.; RUIZ ARRANZ, Y.: *Parque Natural Señorío de Bertiz*. Madrid : Susaeta Ediciones.

ESPARZA LEIBAR, A.: "El Señorío de Bértiz". *Cuadernos del Centro de Estudios Bidasoa Ikerketa Zentroaren Koadernoak*. Número 3, 2000.

FLORISTÁN SAMANES, A.: *Geografía de Navarra*. Pamplona : Diario de Navarra, 1995. T. 1, 2 y 5.

JIMENO JURÍO, J. M. (Dir.): *Toponimia y cartografía LVII. Bertizarana, Doneztebe/Santesteban, Elgornaga, Ituren, Sunbilla, Zubieta*. Pamplona : Gobierno de Navarra, 1999.

PÉREZ MARÍN, J. E.: *La vegetación existente en el Parque Natural del Señorío de Bertiz y los valles Cantábricos Navarros. Doneztebe-Santesteban* : Aurkidi Elkarte. Pamplona : Newbook Ediciones, 2000.

VARELA, A.; IBARROLA, I.: *Parque Natural de Bertiz. Asómate a los Valles Cantábricos*. Pamplona : Gobierno de Navarra, Caja de Ahorros de Navarra, 1999 (Cuadernos de Educación Ambiental).

VV. AA.: *Los valles tranquilos*. Consorcio Turístico de Bertiz, 1993.

VV. AA.: *Señorío de Bértiz*. Pamplona : Gobierno de Navarra, 1994.

VV. AA.: *Red Natura 2000. Propuesta de Lugares de Importancia Comunitaria en Navarra*. Pamplona : Gobierno de Navarra, 2000.

VV. AA.: *Inventario y Ordenación Integral del Parque Natural Señorío de Bertiz (Navarra)*. Madrid : Universidad Politécnica de Madrid, 2000.

Acuerdo de Diputación Foral de 29 de marzo de 1984 por el que se declara la finca "Señorío de Bertiz" como Parque Natural.

Decretos Forales 67/91, 140/91, 562/95 y 177/97.

Parque Natural del Señorío de Bertiz. 2001. Mapa e itinerarios.

BERTIZKO JAURERRIKO NATUR PARKEA

Zerutik begiratuta

Ez da erraza Bertizko Jaurerriko Natur Parkea bere osotasunean ikustea, ez zerutik begiratuta, ezta lurretik begiratuta ere. Egia errateko, ez da luze zabalera handikoa, baina mendien artean hertsirik dago, kasko eta gailurrez inguraturik, erreka eta errekastoz zeharkaturik eta oihanaz beterik. Horregatik, luraren arrasetik ikusita, oso ongi heldu zaio esaera zaharrak dioena, hots, zuhaitzek mendiaren ikuskera galarazten dute.

Barnean nahiz kanpoan, badira hainbat talaia Parkearen ikuspegi ederra ematen digutenak, baina ezin osorik ikusi. Hiruk eskaintzen dute ikuspegiarik zabalena. Lehenbizikoa Aizkolegiko kaskoa da, Parkearen tokirik garaiena, udarako jauregi txikia duena. Kasko hartatik Bidasoa erreka jaisten den oihanaren ikuspegi aparta ikus daiteke eta inguruko mendien ikuspegi osoa ere bai.

Bertze talaia kanpoan daude eta oinez, nola halako ahaleginetan, joan beharra dago. Horietako bat Legateko kaskoa da, 870 metro dituena, Parkearen ekialdean kokatua, Larrazuko kaskotik Alkurruntz mendiraino doan mendi lerroan, zehazki. Mendi lerro horrek alde batean uzten du Baztango sakonunea eta bertze aldean Bertizarana, Malerreka eta Bortzinetako mendiak. Legatek, Aizkolegik baino 30 metro gehiago ditu eta ikuspegia, inguruz inguru, aparta da zinez. Sari ederra, zalantzarik gabe, gailurreraino iristeko egindako ahaleginaren ondoren. Bada bertze behatoki bat Parkearen hegoaldea eta mendebaldea ikusteko, hots, Mallurketa mendia. Meate ere erraten zaio, 640 metro gora da, eta Nabarteko eta Bertizko dermioak bereizten dituen hormatik hurbil dago. Bada antzeko behatoki bat, baina nekoso xamarra, batez ere, bero zakarra egiten duenean. Hauxe da: Amaburuko leporaino, iratzeen artean, igotzen den bidexka. Erreparatzeako jauregitik bertatik abiatzen da. Beraz, Bidasoa gaineko zubi bikaina igaro, eta, hartu behar da zubitik 100en bat metrora eskuinera hasten den bidea.

Baina, arestian erran dugun bezala, ikuspegi horiek guztiak ederrak izanik ere, ezin parke osoa ikusi. Den-dena ikusteko, Itsusiko Harriaren Natur Erreserban bizi diren saiarren edo bertze hegazi

harkaiztarren ibilera berbera egin beharko litzateke. Erran nahi baita, Otsondo gainean gora joan beharko genuke, Alkurruntz mendiko kasko zorrotzaren gainean hegan egin, Orabideako belar soro eta oihanen gainetik segitu, azkenean Aizkolegiraino iritsi arte. Azkenik, lorategirantz jaitsita, espezie exotiko ugariak harriturik, hegaztiak begirada botako liokete jauregiari, baita ondoko eraikinei ere, eta jendeari kasu handiegirik egin gabe, eskultura ugari dituen aparkalekuaren gainetik hegan eginen lukete eta berriz ere igoko, bidaia segitzeko, sigi-sagan doan Bidasoaren zintaren gainean. Bertzenaz, Baztan errekan goiti joanik, berriz ere Itsusiko Harriaren gainean pausatuko lirateke, abaroan egoteko, eguzkiaren beropean goxo eta harkaitzen babesean.

Lurraldea

Bertizko Jaurerriko Natur Parkea Nafarroako ipar-mendebaldean dago, Bertizaranako ekialdeko muturrean, zehazki. Denetara, luze zabalera, 2.040 hektarea hartzen ditu, itxura eliptiko xamarra du, hegotik iparrerantz luzatua. Hauexek dira bere mugak: Bidasoa erreka hegoaldean, Oieretik dermioa (Bertizaranako udalerrian ere dagoena) mendebaldean, Etxalar iparraldean, eta, azkenik, Baztan, ekialdean.

Geologia

Parkearen substratua osatzen duten harkaitzak oso zaharrak dira, gehienak Era Primario edo Paleozoikokoak, Aldi Deboniarrari nahiz Karboniferoari dagozkionak. Oro har, erran daiteke erdi aldea zaharrena dela eta ondotik ipar aldea. Bi alde horietan badira arbelak, grauwakak, eskistoak, hare-harriak eta konglomeratuak. Tolestura hertzinikoak direla eta, harri mota horiek tokirik garaienetan daude. Hego aldea, ordea, beheago dago eta, batez ere, Era Sekundario edo Mesozoikoko hare-harri eta kare-harri osaturik legoke.

Klima

Bertizko klima leuna da, berotasunari dagokionez. Urteko batezbestekoa 13,7-15° C da. Udan ez du bero handiegia egiten, neguak leunak dira eta ez dago alde handirik hilabeteko tenperatura maximoen eta minimoen artean. Hori gertatzen da Bizkaiko itsasoaren eraginarengatik, zuzen joanez gero, kilometro gutxira baitago. Itsasoak tenperaturaren eragiten du, noski. Euri asko egiten du, urteko 1.800 mm inguru, urte osoan barrena banaturik, urritik maiatzera, bereziki. Beraz, Nafarroako euri kopururik handienetakoa da.

Hidrografia. Bidasoa ibaia.

Parkean aise ikusten da ur aunitz dagoela eta hezetasuna etengabe dariola. Badira iturri ugari, eta harkaitzek nahiz landareek, geldi gabe, ur tantak isurtzen dituzte, berehalakoan bide ertzetan erreka txikiak osatuz. Errekasto txikiak elkarren artean saretuak egonik, gero eta erreka handiagoak urez hornitzen dituzte, erreka handi handiak osatu arte.

Parkearen barnean dabilen urik gehiena bi erreka hauek biltzen dute: Suspiroko erreka eta Aintsoroko erreka. Lehenbiziko horrek Irratazuko erreka urak hartzen ditu, eta, batu ondotik, Suetxeberriko erreka deitzen da. Bigarrena Parkeatik kanpo sortzen da Artolako erreka izenarekin, erreka aunitzen urak biltzen ditu, eta, Agote errekaekin elkartu ondoren, Aintsoro erreka izena hartzen du. Izen horrekin doala, ezker aldetik, Arbera erreka urak ere joaten zaizkio. Bestalde, Baztan erreka Parkearen hegoaldeko ertzetik doa eta hemen Bidasoa izena hartzen du. Behatokiaren azpitik emanitsu doa, Jaurerrian sartzeko zubipea zeharkatu eta aitzinera segitzen du, Zeberiko erreka urak jaso ondoren, Erreparatzea bidean.

Baso atlantiarra

Lorategi ikusgarriak bisitaria liluratzen du, noski, baina Parke barnera sartzen denari oihana deigarri oso gertatzen zaio: baso atlantiarren adibide bikaina da. Europan izen hori ematen zaio alde epeleko baso hostogalkor eta higrofiloari. Europako bertze basoa mediterranearra da, xerofiloa eta hosto iraunkorra. Oihan mistoa da gainera, eta, horrek balio erantsia ematen dio. Izan ere, oso oihan naturala da eta erran daiteke egungo landaretza hurbiltzen ari dela gehienez ere izan dezakeen landaretzara, bere gorengo mailara.

Landaredia eta fauna

Oihan atlantiarretan gertatzen den bezala, Bertizkoa ere ez dago zuhaitz-espezie aunitzez osatua, eta zuhaixken maila ere ez da oso aberatsa, baso samia delako. 500 metrotik gora, pagadi oligotropofoa nagusi da (lurzorua pobrea da nutrienteetan) eta badira tamaina handiko pagoak, horietako batzuk itxura arraroa dutenak: pago motzak dira, garai batean lepatzen baitzituzten –lizarri egiten zaion moduan– adarrak moztuz.

Halaber, badira haritz batzuk, baita haritz kandugabe batzuk ere. Bada bertze haritz mota bat, ametza erraten zaiona, txikiagoa, hostoak eta ezkurak ere txikiagoak dituena. Eguzki aldeko lurretan

hazten da, unadak osatuz. Haltzadiak ere aipagarriak dira, erreken ondoan daude, belar soroen aldamenean. Era berean, paisaian gaztainondo aunitz eta agin bakan batzuk ageri dira. Aipatutakoez gain, landatu diren zuhaitz mota batzuk ere ageri dira: haritz amerikar gorria, itzaleko platanok, larizio pinuak, izeiak, alertzeak, altzifreak, palmondoak, etab. Zuhaixka eta belar-espezieei dagokienez, ugarienak hauexek dira: gorostia, ezpela, otea, txilarra, isats beltza, laharra eta iratze mota batzuk.

Faunari dagokionez, hartza eta otsoa bezalako ugaztun handiak desagerturik –Bertizko toponimian jasota geratu da horien berri–, badira, orkatzak, basurdeak, azkonarrak, azeriak eta bertze ugaztun txikiago batzuk: lepazuriak, erbinudea, katagorriak, satitsuak, muxarrak, trikuak, satorrak eta saguak. Anfibioak eta narrastiak, ordea, gutxiago dira. Aipagarrienak, arrabioa, zirauna, sugandila, apo arruntak, txantxikuak eta baso-igel gorria dira. Errekako fauna ere urri da: amuarrainak, aingirak, mazkar arantzagabeak, burtainak, zarboak eta txipak.

Zalantzarik gabe, erran daiteke Bertizko Jaurerriko Natur Parkea hegaziendako paradisua dela, bai oihana bai lorategia. Harraparien artean, espezie batzuk ikusi baldin badira ere, soilik bi espeziereen habiak egiaztatu ahal izan dira. Horietako harrapari bat egunekoa da, zapelatza, eta, bertzea, aldiz, gauekoa, urubia. Oihanean bizi diren oihan-espeziereen artean, hauexek dira aipagarriak: okil handia, euli-txoria, erregetxo bekainzuria, txinbo kaskabeltza, txepetxa, gerri-txori arrunta, garrapoa, amilotx mottoduna, mendi-txirriskila eta okil ertaina. Lorategian, berriz, bertzeak bertze, hauexek dabilta: txantxangorriak, zozoak, amilotxak, kaskabeltzak, txirriskilak edo txornuak, karnabak, txirriskila arruntak eta eskinosoak.

Bertizko lorategia

Jaurerriko jabeak Besollako markesak zirela, lorazain frantziar bat iritsi zen Bertizera, 1848an, Felix Lambert. Kontratatu zuten jauregiaren etxaurrearen oinetan zegoen lursailean 6.738 m²-ko lorategia egin zezan.

Pedro Zigak Jaurerria 1900ean erosi ondoren, bertze lorategi baten asmoa taxutu zuten, askoz ere handiagoa, itxura laukizuzenekoa, eta hasierako hura lorategi berriaren asmoaren baitan sartu zuten. Horregatik, “Lorategi zaharra” deitzen zaio. 34.000 m²-ko luze zabaleran, Zigak alde batera eta bertzera egin zituen bidaietatik ekarritako espezie exotikoak landatu zituzten. Horren emaitza da egungo lorategi ederra, Botanika-Lorategi ikusgarria. Munduko bazter guztietatik ekarritako 126 zuhaitz eta zuhaixka-espezie ikusgai daude.

Bertizko Jaurerria

Bertizko historiaren sorrera aspaldikoa da. Izan ere, idatziz jasoa dago Pedro Migel Bertiz izan zela Bertizko lehenbiziko jauna. Mendietako merio izendatu zuten 1398. urtean. Bertizarren blasioan sirena bat ageri da, ur uhinen gainean. Sirenak eskuin eskuan ispitua du eta

ezkerrean orrazi bat, eta alde bakoitzean kandela bat dago, piztuta. Jaunak Nafarroako Gorteetara joateko eskubidea zuen, beso militarren banean. Beso horrek nobleziaren ordezkantza zuen.

Mendeetan barrena, Bertizko jaunak ageri dira. Baina Jauremiaren oinordeko Maria Josefa de Alduntzin Francisco Javier de Elio y Roblesekin ezkondu zenean, Bessolla familia jabetu zen Jauremiaz, gizon hura Besollako markesa baitzen.

1848ko urrian, Felix Lambert lorazain frantziarra Bertizera intsi eta luze zabalera handiko lorategia egiten hasi zen. Ondotik, plazaxka iturriduna erantsi zitzaion eta berotegi handi bat ere bai.

Hirugarren karlistaldia bukatu eta markesa andere alargunaren heriotzaren ondoren, seme-alabek Pedro Andres Oteiza egurketari narbartearrari saldu zioten Jauremia. Bi urte geroago, jabe berriaren seme Felipe ezkondu eta Bertiz oparitu zion. Dena dela, zorrak eramana baitzegoen, 1900eko urriaren 20an, Oteizak Jauremia Pedro Ziga Mayori saldu zion seiehun eta berrogei eta hamar mila pezetan. Bertiz eskuratutakoan, jauregia eta kapera eraberritu zituzten eta lorategi berriak egiten hasi ziren. Lursailen beheko aldean lanak bukatu, Aizkolegirainoko bidea egin zuten eta kasko gaineko txaleta ere bai, 1917an. Alde batetik bertzera oinez joan ahal izateko, zenbait bidexka ere moldatu zituzten, hots, nagusiaren bideak, horrela deitzen zitzairen. Ziga senar-emazteak Bertizen bizi ziren ekaina erditik azarora bitarte.

Pedro Ziga kultur gizona zen, hainbat alorretan jantzia, gainera. Jakin-minez beti, historia eta zuzenbidea gustatzen zitzaizkion, edota geografia, ekonomia, astronomia, natur zientziak edo azken aurrerapen teknikoak. Halaber, maskorren, mineralen eta erlojuen bildumak egiten zituen. Hil artean, librepepsalari ospea izan zuen. Nortasun handiko gizona, inoren mendean ez zegoena, hats kultura eta kosmopolita zerion, izadiaren maitale –erran daiteke, nola edo hala, mugimendu ekologistaren aitzindari izan zela–, argi eta garbi nabarmentzen zen garai hartako Nafarroako aristokrata eta lurjabe gehienen artean. Hiltzerakoan, seme-alabarik ez, eta Pedro Zigak, testamentu holografoaren bidez, Jauremia Nafarroari utzi zion oinordetzan edo haren izenean Foru Diputazioari edo bertze erakunde bati. Baldintza bat ezarri zuen: finka bere osotasunean ongi zaintzeko, ezaugarri bakar bat ere aldatu gabe. Jauremia zegoen bezala, bere osoan, mantentzeko, testamentu berean zuhaitz eta adarren mozketak –ustiatzeko– debekatu zuen, baita ehiza eta arrantza ere. Galarazia daude bertzalde, industriak eta harrobiak, eta galarazia, era berean, auto, moto eta gurdien ibilera finka banean, “bertako zerbitzuenak kenduta”. Azkenik, hauxe dio: legatidunak “ezin izanen duela ez besterendu ez kargatu oinordetzan utzitako finkak”.

Dena dela, jabetza Diputazioaren esku utzi bazuen ere, testamentu horrek berberak xedatu zuen gozamina Iruñeko apezpikutzarako izan zedila. Apezpikutzak jauregia honetarako eta hartarako erabili zuen 1980 arte. Azkenik, 1982an, akordioa egin zen gozamenaren erredentziorako eta, aurrerantzean, Nafarroako Gobernua izan da finka gainera jabetza osoa izan duena.

Toponimia

Parkea bezalako horren lurralde txikian ez dago toki-izen aunitz, baina euskal toponimia informazio iturri ezin hobea da ingurua arras ongi ezagutzeko. Izan ere, izen horien bitartez, badakigu zein izan den Jauremiaren morfologia, hidrologia, landaredia, fauna, nolakoak izan diren bizimoduak eta ustiakuntzak, eta, are gehiago, baita Parkearen historia ere.

Mendiak, haitzak, kaskoak, bizkarrak, mendi-mazelak, ibarrak, sakonuneak, iturriak eta errekek, hau da, lurralde honen morfologiaren sintesia islatua dago euskarazko izen horietan. Halaber, toponimia aipagarria da Parkearen landaretza motak islatzeko, toki-izen aunitzek oihana edota bertan dagoen landaredia aipatzen baitute. Horren adibide argiak dira haltzadi, harizti eta pagadiei dagozkien toki-izenak, edota elorri zuriaren, txilarraren eta hurritzen berr ematen dituztenak. Faunari dagozkion toki-izenak, ordea, gutxiago dira, baina argigarri dira arrunt. Era berean, lanbideak eta lurraldea ustiatzeko moduak agerikoak dira toki-izen batzuetan.

Parkearen ingurua

Arestian erran den bezala, Bertiz Bertizarana izeneko udalerrian dago. Hegoaldeko eta mendebaldeko mugakidea Baztan da, eta Etxalar eta Bortzirak iparraldekoak nahiz mendebaldekoak. Horiek guztiak ere Kantauri aldeko ibarrak dira, Nafarroako Ipar-mendebalde hezean kokatuak. Jendeak euskaraz solas egiten du, herriak harat-honat barreiatuak daude, baserri eta borda ugari dira, belar soroak, bazter eta ikuspegi ederrak, oihan atlantiarra eta mendi zaharrak. Baztan Bidasoa erreka da lurraldearen bizkarrezurra eta eskualde osoari historia nonahi dario. Konparazio batera, hortxe daude leinuen dorretxeak eta jauregiak. Halaber, folklore aberatsa du eta ikusgarria da zinez nonahi ageri den herri-arkitektura.

Bertizekin batera, Bertizaranan badira hiru herri, hots, Oieregi, Narbarte eta Legasa. Azken horrek Santalokadia eta Zeberi auzoak ditu, eta Narbarte, Tipulatze auzoa. Erreparatze auzoa, berriz, Oieregin dago eta auzoaren muturrean, Bidasoa gaineko begi bakarrek zubiaren gainean, hantxe zutik, jauregi eder-ederra dago, barroko garaikoa, alde banatan bi dorre daudela. Jauremiaren Baztango mugakideak Mugairi eta Oronoz dira eta, Belate bidean, Zozai auzoa eta Almandoz.

Baztan

Hagitz gomendagarria da Baztan bailaran aitzinera segitzea, Arraioz eta bere leinu-dorretxe bikainak bisitatzeko, Jauregizar eta Zubiria. Halaber, merezi du Oharriz eta bereziki, Iurita poliki ikustea, batez ere, jauregiz inguratutako plaza ederra. Herri horretatik Baztango behatokitiraino joan daiteke, Zigako Zigaurre auzoaren gainean, eta azken herri horretaraino intsi. Urrunxeago Aniz eta Berroeta daude.

Iurita pasa eta gero, Gartzain eta Lekarozko errepedeak daude eta, azkenik, Elizondo, Baztango herri nagusia, alegia. Baztan errekek alde batean uzten du Elizondo eta bertzean Elbete. Elizondo, bailarako

administrazio gunea izateaz gain, kultura, finantza eta merkataritza gunea ere bada. Aitzinera segituz gero, pare bat bidegurutzeren ondotik, Azpilkueta joko dugu eta bere lau auzoak: Apaioa, Arnibittoa, Zuaztoi eta Urrasun. Bidegurutzetik bertatik, eskuin aldera, errepideak Erratzuraino segitzen du. Lehenago, ordea, bada bidegurutze bat Arizkuneraino joateko, eta, azken herri horretan ere etxe handi eder aunitz daude.

Berriz ere Erratzuko bidean, Arizkungo Bozate auzoaren ondotik pasako gara, eta han Urtsuatarren dorre nabarmen agertuko da. Azkenik, Erratzu dago, Auza mendi ospetsuaren begiradapean. Auzaren oinetan Corostapalo eta Iñarbil auzoak daude eta Izpegi mendatean barrena Nafarroa Beheraino joanen gara, Baigorriko lurretara, zehazki. Aipatutako bidegurutzera eta N-121-B errepidera itzulirik, kilometro gutxira, Amaiur dago, Nafarroako erresumaren independentziaren azken gotorlekua, alegia.

Urdazubi eta Zugarramurdi

Otsondo mendateak Baztan mugatzen du iparraldetik, baina bailaratik atera baino lehen, mendiko errepide batek aukera ematen du sakonunearen hainbat ikuspegiz gozatzeko. Han ageri dira herriak eta baserriak, inguruz inguru mendiz mugaturik. Errepidea Gorramendiraino igotzen da. Erdibidean dagoen bide bat Aritzakun errekaaren paretik doa Itsusiko Harriaren eta Irubelakaskoa mendiaren Natur Erreserbetaraino. Otsondoko gaina iraganik, Frantzia bidean, bertze bi herri daude, Urdazubi eta Zugarramurdi, Sara herri lapurtarrarekin batera, kobazuloen ibilbidea osatzen dutenak.

Malerreka

Bidasoa errekaaren bideari jarraiki, bi ibar daude, bakoitzak bere erreka duena. Horietako ibar bati San Esteban de Lerin deitu izan zaio eta bertzea Basaburua da. Herri nagusia Doneztebe da, bi ibar edo erreka horien gune nagusia, alegia. Hortik bi errepide abiatzen dira Ameztieta eta Ezkurra erreken parean. Lehenbizikoak parada ematen digu Donamaria eta bere dorre ederra bisitatzeko –Jauregia izenekoa– eta Gaztelu, Artze, Askarraga eta Iguin auzoak ere bai. Gero, Oitz herrixkaren aldamenetik pasatzen da, ondoren Urrotz, Beintza-Labaien eta Saldiasen bama segitzeko. Urrotz zeharkatuta, errepide meharra Leurtzako urtegietaraino insten da.

Bertze errepideak Elgorriaga, erditik, zeharkatzen du. Herri horretan bada ibilbide bitxia, hots, Onddoaren Bidea. Hagitz hurbil Ituren eta Zubieta daude, Mendaurren begiradapean. Bi herrietako herri-arkitektura ikusgarria da, zinez. Nafarroako herri-inauteri famatuenetakoak egiten dira, gainera. Zubietatik goiti, Ezkurra erreka haizpitarte bat zeharkatzen du, Ezkurrako gainera iritsi aurretik. Han dago bere iturburua eta gain hartatik baserri asko ikus daitezke eta hiru herri: Saldias, Eratsun eta Ezkurra. Bidasoara itzulirik, Sunbilla dago, Malerrekako azken herria. Herri luzea, erreka ertzean kokatua, eta aldi berean, dermio zabalekoa Mendaurren mendia magalean eta ibai aldean. Dermio horretan dago Bidasoako Trenaren Ibilbide ederra.

Bortziriak

Horrela deitzen da Bidasoa ibaiko bost hiribildu hauek biltzen dituen eskualdea: Arantza, Igantzi, Etxalar, Lesaka eta Bera. Azken hori kenduta, gainerakoak Bidasoaren ibilgutik urrun daude, kubeta banatan kokatuak, hurbileko mendietatik jaisten diren erreketan goiti eginez. Den-denak, Etxalar, Lesaka eta Berako Alzate auzoa, batez ere, herri-arkitekturaren museoak dira eta den-denek ohitura ederrak aski ongi gorde dituzte.

Lehenbiziko bidegurutzean, ezkerretara, bada errepide bat Igantziko Benta zaharretatik, orain Berrizaun, Arantzaraino doana. Lehenago, San Joan Xarreko Natur Erreserba pasatu izanen dugu. Toki horri hats mitiko-erlijioso dario eta Donibane bezperan, gauzez, erromeria bitxia egiten da. Berrizaunera itzulirik, Bidasoaren bazterrean aitzinera egin eta Etxalarko Bentek salatuko digute non bama doan Etxalarreraino igotzen den errepidea. Etxe handiak ditu, eta eliza disko-formako hilarriz dago apaindurik. Etxalartik abiatuta, Usategietara, Sarara eta Berara joan daiteke, baita Zugarramurdira ere. Bidasoara berriz bueltaturik, hurrengo bidegurutzeak Lesakarako sarbidea ekarriko digu. Nafarroako hiribildurik ederrena da, etxeak arras ongi zainduta daudelako. Lesakatik, Oiartzun bidean, Aritxulegiko gainera joan daiteke. Bertan, Agiñako triku-harriak daude eta, behean, Domiko eta San Antongo urtegiak. Aiako Harriak ur horietan bere itxura islatzen du.

Azkenik, Bertiztik 26 kilometrora, ia Gipuzkoako mugan, Bera ageri da. Gauza atsegina da zinez, karnikaz karnika ibiltzea, Barojatarren Itzea etxera hurbiltzea, Alzaten bama ibiltzea eta auzoak bisitatzeko.

Lurraldearen erabilpenak

Eskualde osoan badira triku-harriak, tumuluak eta iruinariak. Horrek erran nahi du ibar horietan, Historiaurrean jada, ehiztari eta fruitu biltzaileak bizi zirela, artzaintzan ere aritzen zirenak. Zehazki, Parkearen mugen barnean edo oso hurbil, monumentu megalitiko batzuk aurkitu izan dira. Gehienetan hondatu xamar daude, baina aise ikusten da zer diren.

Usadiozko erabilpenak

Edozein bisitari, adibidez, ikus dezake pago zahar aunitzek itxura berezia dutela: oin bakarreko argimutlak bezalakoak dira eta oin horretatik gorantz adar ugari eta lodiak ateratzen dira. Pago "motzak" dira. Urtero lepatzen zituzten, adarrak moztuz. Horregatik hartzen zuten itxura hori.

Bisitariak, halaber, Aizkolegirako bidearen hasmentan, argibideak emateko taula batzuk ikusiko ditu eta ikaztobi bat ere bai. Inguru horretan berean, kisu-labe bat ikus daiteke.

Era berean, arrantzarekin zer ikusia zuten aprobetxamenduak baziren, toki-izenen baten esanahiari erreparatuta: arrantzarako tresnen prestaketa aipatzen baitu. Eta ehiza ere bazegoen, noski. Bertizko nagusiak eta euren adiskideak aritzen ziren. Abeltzaintza oso aipagarria izan zen Zigararrak iritsi baino lehenago, artzaintzarekin eta

ardi ukuiluekin zer ikusia duten toki-izenek salatzen diguten bezala. Gaur egun, usadiozko azken aprobetxamendu hori kenduta, osotara ezberdinak dira Bertizko Jaurerriko Natur Parkearen erabilpenak.

Lorategia

Bessollako markesek sortu eta Pedro Zigak handitu zuen. Izan ere, Ziga jauna botanika zalea zen eta Izadia izugarri maite zuen. Horrek bulkaturik, munduan barna bidaiak egin eta espezie exotikoak erdiesten zituen; lorategia gaur egungo aprobetxamendu nagusietako bat da, Parkeko ingururik ikusgarrienetakoa eta jende gehien erakartzen duena, urte osoan zehar.

126 espezie ezberdin ditu, munduko toki guztietakoak. Horrek benetako botanika-lorategiaren tankera ematen dio, Natura bere horretan ikusi eta ikasteko. Lorategiz ederki homituriko 34.000 m² dira eta baditu azken zoko mokoetaraino iristen diren xendak. Azken buruan, zer erakutsia duen arras inguru atsegingarria da, ibili eta gozatzeko.

Museoa atari zabalean

Bidasoa gaineko zubia igarotakoan, aparkalekua eta Landa Turismoaren etxea dauden inguru zabal horretan, bisitariak, harmiturik, belar soroen eta zuhaitz barreiatuen paisaiarekin bat eginik dauden eskultura batzuk topatuko ditu. Artelan horiek ederki nabarmentzen dira Natur Parkearen oihan bikainaren atze-oihal aldakorrean –aldakorra zinez, urtaroren edota egunaren unearen arabera–. Ez dira han bertzerik gabe paratu, baizik eta Nafarroako Museoko zuzendaritzak prestatu eta Nafarroako Gobernuak babestutako planaren baitan daude. Helburua da Eskulturaren Museo Garaikidea, arian-arian, sortzea.

Garai bateko bizitza Bertizen

Bertizko Jaurerriko bizilagunen bizitza nolakoa zen jakiteko, ez dugu oso atzera jo behar. Dena dela, uste izatekoa da inguru horretako baserriar eta bordarien bizitza eta jaurerriko bizilagunena ez zela oso ezberdina izanen. Arestian aipatu ditugu gertakari nabarmen batzuk, bai Pedro Zigak Jaurerria erosi aurrekoak bai ondokoak eta, era berean, zer edo zer aipatu dugu Ziga jaunak eta familiak zuten bizitzaz eta egiten zutenaz. Baina, nolakoa zen garai hartan baserrietan bizi zirenen bizitza?

Bertizko bizilagunek belar soroak zituzten, alorrak ere garia eta artoa ereiteko, eta baratzea ere bai. Alorrak behiekin landu, zimaurrearekin ongarritu, eta, horrez gain, kisua ere botatzen zuten. Kisua baserrietan zeuden kisu-labeetan egiten zuten. Halaber, bazutenazienda, behiak, ardiak eta zerriak, eta mendiko larreetara eramaten zituzten bazkatzera: zerriak, urriaren erditik urtarilaren hasiera arte, eta ardiak eta behiak, gainontzeko hilabeteetan. Ardi gazta egiten zuten, etxean jateko, baina baita behi gazta ere, esnea soberan zegoenean. Hortaz landara, Jaurerria joaten ziren inguruko tratuariei txerrikumeak, zerriak, aratxeak, txekorak, ardiak eta

bildotsak saltzen zizkieten. Eguneroko janaria hauxe izaten zen: barazkiak, arrautzak, baserriko hegaztiak, zeri hiltzetik ateratako puskak, eta, egun seinalatuetan, kapoi edo axuriren bat. Arrantza eta ehiza debekatuak baitzeuden Pedro Ziga jaunak Jaurerria erosi zuenetik.

Naturaren Interpretazio Zentroa

Jaureriaren ondoan, Tenientetxea baserrian, Naturaren Interpretazio Zentroa ezarri eta moldatu da, hiru solairutan banaturik. Beheko solairuan erakusgai daude Nafarroako eta Bertizko natur ingurunearen osagaiak. Lehenbiziko solairuan, behar adina bitartekok –maketak, joko elkarreragileak, argazkiak eta panel bisoredunak– behar bezalako informazioa ematen dute Parkea ezagutzeko, Bertizko funtsezko hiru osagaion bitartez: lurzorua, ura eta oihana. Azkenik, hirugarren solairuan ikuskizun multimedia ikusgai dago: badira efektu bereziak, ahotsak, argia eta soinua, izaki bizidunen maketak eta behar bezalako eszenografia hainbat alorretan ibilbidea egiteko: sorrerak, historia, klima, euria, lainoa, paisaiak...

Ingurumen-Heziketarako Egitarauak

Naturaren Interpretazio Zentroaz gain, Bertizko Jaurerriko Natur Parkeak ere baditu azpiegitura batzuk Nafarroako hezkuntza-komunitatearen zerbitzuan jarriak. Xedea da 8 eta 12 urte bitarteko neskato-mutikoei laguntza eraginkorra ematea, Ingurumenari buruzko sentsibilizazioa landu dezaten. Helburu nagusia da neskato-mutikoen esku jartzea Bertizko Jaurerriko Natur Parkearen eta inguruko Kantauri aldeko ibarren ezagutza, eta, horrekin batera, Bertizko balioen ulermena faboratzea eta balio horiek gordetzeko interesa piztea.

Gizakiaren aztarna

Oihan atlantiarreko lurralde hau ongi samar kontserbatu bada ere, gizakiaren aztarna oso agerikoa da, batez ere, Parkearen mugetatik atera eta Bertiz bere baitan biltzen duen ibarrari bagagozkio: Bertizarana.

Bertizarana

Ibar-udalerrri honek 38,9 km² ditu. Bidasoa ibaiak zeharkatzen du eta gizakiaren eragin sakona agerikoa da antzinarotik, pasabide naturala baita Pirinioetako mendebalde inguruko mendietan. Aipatu ibaiaren ertzean Oieregi, Narbarte eta Legasa herriak daude, Bertizko Jaurerria eta hainbat auzo: Tipulatze, Narbartekoa, eta Zeberi eta Santalokadia, Legasakoak. Herri eta auzo guztiek euren soro eta alorrak ibarraren hondoan dituzte. Herri-lurrak, berriz, inguruko mendietan daude.

Jauregia eta bere ingurua

Bertizko Jaurreria XIV. mende bukaerakoa da, bere jauregia "cabo de armeria" erakoa da, erresumako nomina zaharrari zegokiona. Horregatik, uste izatekoa da egungo jauregiaren aurretik bertze bat izan zela eta horrela dago idatziz jasoa zenbait agiritan, "Bertizko jauregia" aipatzen baita.

Bada, iduri du Bertizko jauregiak oraindik 1637an zutik zirauela, egungo jauregia jada eraikia zegoenean. Berriaren oinplanoa osotara berria zen, garai hartan inguru hartako jauregietan indarrean zegoen barroko estiloaren arabera eginga. Eraikin handi laukizuzena da, hiru solairukoa. Hegats bikoitz handia du eta lau isurialdeko teilatua, erdian linterna bat, geroago eraikia -XVIII. mendean-, eskailerak eta zortzi txapitula argitzeko.

Ettxaurrearen aitzinean, XIX. mendean, iturri handi biribila eraiki zuten. Jauregiko eskuin hegaletik bereiztutzea kapera dago, XVIII. mendean eraikia eta XX. mendearen hasieran moldatua, modernista estiloko arkupea erantsi baitzitzaion. Arkupe hori Bidasoa gaineko behatokia joateko sarbidea da. Behatokia ere modernista da, pagoda japoniarretan inspiratua.

Baserriak

XVIII. mendearen erdian, Bertizen Aranea eta Goitikoetxea baserriak bertzerik ez zegoen. Izan ere, XIX. mendearen lehen herena arte, ez zen baserri berririk eraiki. Garai hartako lehenbizikoa -mende hasmentakoa- Etxeberria izan zen. Balangondoa izenekoa, berriz, mendizainendako eraiki zuten, 1835ean, Parkearen hego-mendebaldeko muturrean, Bidasoaren ondoan, Erreparatzea bidean. Langa edo atearen ondoan dagoela erran nahi du, noski. 1843 eta 1844 bitartean, Markesenea baserria eraiki zuten.

Azken baserria Otsobidea izan zen, errekaaren ondoan ere eraikia eta Goitikoetxea baserriaren iparraldean. 1850 inguruan egin zuten, bertan "costiero"-a edo mendizaina bizi zedin. Zabala etxea ere erratan zaio eta gaur egun Naturaren Ikasgela ezarria dago bertan. Azkenik, urte batzuk lehentxeago, 1847an, jauregiaren ondoan bertze etxe bat eraiki zuten, Jaurreriko administratzaile edo alkate-tenientearentzat, Menkosenea edo Tenientetxea izenekin ezaguna. Azken etxe horretan, Naturaren Interpretazio Zentroa ezarria dago.

Aizkolegiko jauregia

Bertizko Jaurreriko mendi garaienaren gailurrean, Aizkolegi mendian, bada bertze eraikin bat, hondatu samarra, noiz zaharberrituko zain. Txalet modernista da, jauregi txiki bezalako bat, Pedro Zigak bere atseginerako eraikiarazia. Jauregiko eta lorategiko lanak bukatuak, Zigak erabaki zuen udarako jauregi txikia eraikitzea. Lanak 1917rako bukatu zituzten.

Natur Parkea

1984ko martxoaren 22an, Iruñeko artzapezpikuak eta Nafarroako Foru Diputazioko ordezkari batek idatzkia -Gozamenaren

Kostubidezko Lagapena- sinatu zuten, zeinaren bitartez aipatu Diputazioak "Bertizko Jaurreria" finkaren jabari osoa eta erabatekoa eskuratu baitzuen.

Legedia

"Bertizko Jaurreriaren" jabari osoa eta erabatekoa eskuratzeko aurretiko neurri horren ondotik, eta aurreko jabearen desioei jarraiki, Nafarroako Foru Diputazioak erabaki zuen finka Natur Parkea izendatzea, 1984ko martxoaren 29an.

Geroago, 67/1991ko otsailaren 21eko Foru Dekretuaren bitartez, Natur Parkeko Zuzendaritza Batzordearen osaketa eta eginkizunak aldatu ziren, eta argiago ezarri zen Parkearen zuzendari kontserbatzailearen figura.

Lurralde-mugaketa

Aipatu Foru Dekretuaren eranskinean, deskribaketa orokorra egin zen eta bertan erraten da "Bertizko Jaurreria" Natur Parkea Kantauriko Ibarren erdigunean dagoela. Aipamen historiko laburra egin ondotik, sakonago deskribatzen ditu finkaren ezaugarri fisiografikoak eta edafikoak, baita geografia eta klimaren aldetik dituen bereizgarriak ere. Izan dezakeen landaretzari buruzko azterketa egiten du eta, era berean, dagoen faunari buruzkoa. Faunaren biodibertsitatea eta kopurua ikusita, bat dator Nafarroako inguru berezi honetarako espero denarekin.

Babes neurriak

Foru Dekretu horren beraren laburpena eta inuzkina egiten segituz gero, aipa dezagun Parkea bost alderditan banatu dela. Xedea da oreka lortzea ekologia-sistemen kontserbazioaren eta jardueren garapenaren artean (heziketa jarduerak, turistentzakoak, kulturalak eta zientifikoak). Alderdi bakoitzak bere babes neurriak ditu, batzuk orokorrak eta bertzeak bereziak, tokian tokikoak. Bukatzeko, Foru Dekretuak, Ekipamendu eta Zaintza Plana xedatzeaz gainera, Erabilpen Publikorako Plana ere zehazten du, zeinean barne sartzen den sarbideei, aparkatzeari, informazioari, interpretazioari eta heziketa jardueri dagokien araudia.

Garrantzia Komunitarioko Tokiak (GKT)

Europako Batasuneko Habitaten Zuzendaritza (92/43/EE) marko komuna zehazten du Landareak, Basa Animaliak eta Habitatak kontserbatzeko. Habitatak natur inguruneak dira, biogeografiaren eta geologiaren aldetik ezaugarri oso baliotsuak dituztenak. Bertizko Jaurreriko Natur Parkean, bost daude:

- Pagadi atlantiar-azidofiloak, lekuaren tokirik zabalena hartzen dutenak.
- Eta askoz ere mumitzago hauek daude:
- Harizti hidromorfikoak (*Quercus robur*)
- Erreka ondoko haltzadiak
- Kantauri aldeko mendietako hirustak
- Txilardi atlantiarrak

Ibilbideak Bertizen barna

Hainbat ibilbide egin daitezke Bertizko Jauremiko Natur Parkean barna. Horietako bat, bisitari gehien hartzen dituen, lorategiko bidea da. Horrez gain, ibilkariendako hiru bide ere badaude, seinaleztaturik, gainera: Aizkolegiko igoera, "Suspiroko bidea" eta baserrietako bidea. Bada bertze bat ere txirriindulaz egiteko, Plaxaxelairaino joateko. Hiruren artean, aski ongi ezagutu daiteke zer eta nolakoa den Bertizko Parkearen barnealdea. ❁

THE SEÑORÍO DE BERTIZ NATURAL PARK

A bird's eye view

It is very difficult to obtain an overall view of the Natural Park of the Señorío de Bertiz from the air or from the ground. This is not due to its size, as it is not very large, but to its layout. Enclosed by mountains and bisected by a mountainous backbone from which many ravines and streams descend, it is covered by trees, so that at ground level it can certainly be said that one cannot see the mountains for the trees.

Both inside and outside the Park there are several vantage points that provide an overall view, although three of these offer a wider panorama. The first one is the Aizkolegi peak, where a small summer palace stands. From here there is an impressive view of the wood that descends towards the river Bidasoa and an excellent view of the mountains all around.

The other viewpoints are to be found outside the Park and some effort is required to reach them. One is the Legate peak, 870 metres high, situated to the east of the Park, on another mountainous backbone which stretches from Larrazu to Alkurruntz and separates the valley of Baztan from Bertizarana, the course of the river Bidasoa and the Cinco Villas massif. From Legate, about 30 metres above Aizkolegi, the all-round view is exceptional and it more than makes up for the effort made to reach the peak. Another vantage point that allows you to contemplate the southern and western part of the Park is mount Mallurketa, also known as Meate, 640 metres high and situated near the rock face that separates the villages of Narbate and Bertiz. Another route, although it can be very tortuous and difficult, especially on a very hot day, is a path among ferns to the Amaburu mountain pass. You start from the Erreparazea palace, cross the magnificent bridge over the river Bidasoa and take a turning about 100 metres on your right hand side.

Naturally, however, all these magnificent views are only partial. We would have to be one of the many vultures or cliff nesting birds which inhabit the Peñas de Itxusi Natural Reserve and soar over Otsondo, circle the sharp peaks of Alkurruntz, and then fly over the

Orabidea woods and meadows until Aizkolegi is reached. Finally we would descend over the Garden, surprised by the numerous exotic species that live there, and look over the Palace, the buildings nearby and, without taking any notice of the people, fly over the parking area with its many sculptures and ascend, once again, to continue our journey over the zigzagging river Bidasoa, or soar up over the river Baztan to perch on the Peñas de Itxusi to have a well deserved rest in the sun, protected by some rocks.

The territory

The Natural Park of the Señorío of Bertiz is situated in the northwest of Navarre and occupies the eastern side of Bertizarana or the Valley of Bertiz. It covers 2040 hectares and its shape is more or less elliptical, elongated from North to South. It extends from the river Bidasoa in the south to the urban districts of Oieregi (also one of the villages of Bertizarana) in the west to Etxalar in the north and Baztan in the east.

Geology

The rocks underlying the park are very old, mainly belonging to the First Palaeozoic Era and the Devonian and Carboniferous Periods. It can be said that the central part is the oldest, followed by the northern part. Both are formed by slate, schist, sandstone and conglomerates that occupy the highest parts as a result of Hercynic folds, while the southern part, which is lower, is mainly made up of sandstone and limestone rocks from the Mesozoic Era.

Climate

Bertiz has a temperate climate with an average annual temperature of 13.7-15°C, not very hot summers, mild winters and not much difference between the average monthly maximum and minimum temperatures. This is due to the fact that the temperature is regulated by the Bay of Biscay, only a few kilometres away as the crow

flies. The rainfall is one of the highest in Navarre, with an annual average of about 1800mm distributed all over the year, but mainly between October and May.

Hydrography. The river Bidasoa

The abundance of water is well apparent in the Park, especially in its many fountains and in the permanent dripping that oozes out of the rock faces and vegetation, forming small streams that furrow the edges of the paths and rapidly descend, forming a dense network which feeds bigger brooks until they become powerful torrents. Two of them, Suspiro and Aintsoro, receive most of the water that runs inside the Park. The first one gathers the water of the Irratarazu, and from that point it is known by the name of Suetxeberriko Erreka. The second one, Artolako Erreka, has its source outside the Park. It receives its water from many streams, and after joining the Agote it is known by the name of Aintsoro Erreka, and also joins the Arbera. The river Baztan, which here becomes the river Bidasoa, borders the southern part of the Park and carries a great amount of water when it passes underneath the vantage point and the bridge which gives access to the estate and then continues, after receiving more water from the Zeberia, towards Erreparatzea.

The Atlantic Woods

Leaving to one side the spectacular garden, the most striking thing to be noticed when the visitor enters the Park is the forest, a magnificent example of an Atlantic wood, the name normally given in Europe to the woodland of deciduous trees of the temperate zone, in contrast to the Mediterranean wood of xerophilous and evergreen trees. It has the added value of being a highly natural mixed forest where the vegetation is reaching its full potential.

Flora and fauna

Like the Atlantic woods, the forest in Bertiz is neither made up of many arboreal species, nor is its soil rich, due to the density of the woodland. At its highest level, oligotropic beech copses prevail (in a soil poor in nutrients) with specimens of superb beeches, some of them an unusual shape. They are lopped top beeches which, in years gone by, were pruned like ash trees, lopping their branches.

Some examples of common and holm oak can also be found. There is another type of oak that forms copses in sunny spots. The trees are smaller and produce very small leaves and acorns. Also very important are the alder trees that grow along the streams and meadows. Chestnut trees and the occasional yew trees are also an important part of the landscape. Some reforestation has taken place with species such as Red American oak, Plane, Pine, Fir, Larch, Cypress, and Palm. As far as shrubs and herbaceous species are concerned, the best known are the Holly tree, Box, Corse, Heather, Broom, Bramble and a variety of Ferns.

As for fauna, large mammals such as bears and wolves have disappeared and nowadays we only have evidence of their existen-

ce if we study some place names. The most common mammals are deer, wild boar, foxes, and other small mammals such as martens, weasels, squirrels, shrews, dormice, hedgehogs, moles and mice. Amphibians and reptiles are very scarce. Of these, the most frequent are salamanders, small lizards, toads and common toads, and mountain frogs. Trout, eel, loach and gudgeon are the few species of fresh water fish.

Without any doubt, it would be fair to say that the Natural Park of the Señorío de Bertiz, with its garden and woods, is a wonderful paradise for birds. Although the presence of several species of birds of prey has been observed, only two are known to nest in the Park. One is a diurnal bird, the common buzzard, and the other is the nocturnal tawny owl. Of the species that frequent the forests those that stand out are the spotted flycatcher, the golden crest, the blackcap, the wren, the short-toed treecreeper, the nuthatch, the crested tit and the woodpecker. In the garden live robins, blackbirds, blue tits, great tits, goldfinch, serins and jays.

The garden of the Señorío de Bertiz

When the Marquis and Marquise of Besolla owned the Señorío, a French gardener arrived at Bertiz in 1848. He had been commissioned to design a 6738-m² garden at the front of the Palace.

In 1900 Pedro Ciga bought the Señorío and a new, rectangular and much bigger garden was planned, which included the previous one, and it was known by the name of "jardin zaharra". In an area of 34000 m² exotic species that Pedro Ciga brought from his many trips were planted. As a result, there is now a beautiful Botanical Garden where 126 different species of trees and bushes from all over the world can be admired.

The Señorío de Bertiz

The history of Bertiz begins in the Middle Ages with the first known Master of Bertiz, Pedro Miguel de Bertiz, who was appointed Governor of the Mountains in 1398. His coat of arms has a mermaid against a background of waves who is holding a mirror in her right hand, a comb in her left and a lit candle at either side. The Master of Bertiz had the right to attend the Cortes de Navarra (the legislative assembly) within the military arm, representing the nobility.

The Señorío de Bertiz was kept within the same family for many centuries until the marriage of Maria Josefa de Alduncin, heiress of the estate, to Francisco Javier de Elio y Robles, Marquis of Besolla. As a consequence of this marriage the estate passed on to his family.

In October 1848 the French gardener Felix Lambert arrived at Bertiz and he took charge of creating a garden of considerable size. Later on, a small square with a water fountain and a greenhouse were added.

After the third Carlist war and the death of the widowed Marquise, her children sold the Señorío to Pedro Andres Oteiza, a

wood merchant from Nabarte. Two years later the new owner bestowed the property to his son Felipe when he married. However, because of his many debts, on the 20th of October 1900 Oteiza sold the property to Pedro Ciga Mayo for 650,000 pesetas. The new owner had the Palace and the chapel remodelled and new gardens were designed. When the work in the ground floor of the property was finished, a new road to Aizkolegi and a house on the summit were built in 1917. In order to be able to walk on the property several paths were improved, which were known by the name of "nagusiaren bideak" or the master's paths. Mr and Mrs Ciga used to live at Bertiz from mid June to November.

Pedro Ciga was a highly educated and cultured man. He was interested in History, Law, Geography, Economics, Astronomy, Natural Sciences and the latest technological developments. He also collected shells, minerals, watches and clocks. Right up to the end of his life he was considered a free thinker. His liberal personality and his educated and cosmopolitan mind, together with a delicate respect for nature -he was, in a way, a forerunner of the ecological movement- clearly separated him from most aristocrats and landowners in Navarre at that time. When he died without issue, Pedro Ciga left the property to Navarre in his Will, and in its name, to the Diputación Foral (Territorial Administration) of Navarre or any institution representing it, on condition that it would be kept whole, without changing its character. In order to protect the wholeness of the Señorío, it is stated in the Will that it is prohibited to fell trees or cut down branches for commercial exploitation and it is also forbidden to hunt or fish. Neither is it allowed to establish industries or quarries, nor the movement of motorcars, motorcycles or carriages, "except those needed to maintain the services of the property". Finally, it is established that the legatee "will not be able to transfer or impose taxes on the bequeathed property".

However, although Ciga left the property in the hands of the Diputación, the Will indicated that the usufruct would go to the Bishop of Pamplona, who used the Palace in different ways until 1980. An agreement was finally reached in 1982 for the redemption of the usufruct, and since then the Government of Navarre has been the outright owner of the property.

Toponymy

Although the Park covers a small area, and the number of place names is not very large, the Basque names are nevertheless like an open book whose pages provide excellent information on the morphology, hydrology, flora, fauna, ways of life, activities and even the history of the Park.

The mountain, cliffs, peaks, mountain passes, hills, valleys, gullies, fountains and rivers are a synthesis of the morphology of this region, reflected in the Basque names. The number of place names that describe the vegetation found in the Park is also considerable, with terms referring to woods and flora. Some are references to alder, oak, and beech trees or to the presence of hawthorn, heather

and hazelnut trees. There are fewer place names that refer to the fauna but they also throw some light. Another group of names also draw our attention to the work and uses of the land.

The area surrounding the Park

As already mentioned, Bertiz is situated in the municipality of Bertizarana. To the southeast it is bordered by the Baztan Valley and the town of Etxalar, and to the northwest by the region of Cinco Villas. These are valleys whose rivers flow to the Bay of Biscay and belong to the damp northwest part of Navarre, with beautiful Basque-speaking villages, isolated hamlets, meadows, magnificent views, Atlantic woods and old mountains to be seen all around. The territory crossed by the river Baztan-Bidasoa is full of history, found in many towers and palaces. It also has a very rich folklore and fine examples of popular architecture.

The Señorío (Estate) of Bertiz is in the Bertizarana Valley and is made up of the villages of Oieregi, Nabarte and its district of Tipulatze and Legasa together with the districts of Santa Leokadia and Zeberia. The district of Erreparazea belongs to Oieregi and at the end of it, as one reaches the unusual single span Romanesque bridge over the river Bidasoa, a beautiful Baroque mansion can be seen, flanked by two towers. Mugantes, the Señorío, Mugairi and Oronoz belong to the Baztan Valley. Zozaia and Almandoz are on the way to the Belate mountain pass to the south.

The Baztan valley

It is worth going up the Baztan Valley to visit Arrioz and its magnificent towers, Jauregizar and Zubiria. Oharriz, and especially Irurita with its very beautiful square surrounded by noble houses, are worth an extended visit. From Irurita it is possible to climb up to the viewpoint of Baztan, overlooking the district of Zurauree de Ziga. Aniz and Berroeta are located a little further on.

After Irurita one comes across the turnings for Gartzain and Lekaroz and, finally, Elizondo, the capital of Baztan, and Elbete, on the other side of the river Baztan. Elizondo is not only the administrative centre of the valley, but it is also the cultural, financial and commercial centre. Continuing on, and after one turning to the right and then one to the left, next to the Bergara tower, one reaches the crossroads to Azpilkueta and its districts of Apaioa, Arribittoa, Zuastoi and Urrasun. Taking a right turning from this crossroads the road continues as far as Erratzu, although first there is a turning to Arizkun, where there are some well-known examples of regional houses.

Once again on the Erratzu road, one passes the edge of the Arizkundarra de Bozate district, famous for its Ursua tower. Finally Erratzu, and, at the foot of the mythical mount Auza, are the districts of Gorostapolo and Inarbil. From Erratzu the road leads towards the mountain pass of Izpegi and the area of Baigorri, formerly part of the ancient kingdom of Navarre but now part of France. Back again at

the crossroads on the N-121-B road, a few kilometres away, one finds Amaïur/Maya, the last bastion of independence of the kingdom of Navarre.

Urdazubi/Urdaix and Zugarramurdi

The mountain pass of Otsondo is the dividing line of the Baztan Valley in the north, but before leaving the valley a mountain road allows you to enjoy magnificent views of the valley with its villages and hamlets in the background and a crown of mountains all around. The road climbs up as far as Corramendi and descends, taking a turning halfway, along the course of the Ariztakun river to the Natural Reserves of the Peñas de Itxusi and Irubetakaskoa. Once over the Upper Otsondo, on the way to France, there are two other towns, Urdaix and Zugarramurdi, which together with the Navarrese-French town of Sara form a circuit of caves that are open to visitors.

Malerreka

Following the flow of the river Bidasoa, one comes across the valleys of Santesteban and the historically named Basaburua Menor. The first town is Doneztebe/Santesteban, in the centre of these two valleys. From here two roads go up the rivers Ameztia and Ezkurra respectively. The first one leads to Aslarraga and Igurin, and from here the road continues along the bank of the river Oitz to Donamaria, famous for its Jauregia tower, and the districts of Gaztelu, Artze, Askarraga and Igurin. The road then continues along the bank of the river Oitz as far as Urrotz, Beintza-Labaien and Saldias. After Urrotz there is a narrow road leading to the Recreation Area of the Leurtza Reservoirs.

The other road passes through the centre of Elgorriaga, where there is an unusual promenade called the 'Tour of the Fungus and Mushroom'. Nearby Ituren and Zubieta, in the shadow of mount Mendaur, possess a great wealth of popular architecture. They are also the scene of one of the best-known rural carnivals of Navarre. From Zubieta the river Ezkurra crosses a gorge towards its own source in the Upper Ezkurra. Perched on the mountain there are many hamlets and the villages of Saldias, Eratsun and Ezkurra. Facing the Bidasoa is Sunbilla, the last village of Malerreka. This large village extends along the river, its houses reflected in the water, and runs up the hillside of Mendaur and along the water meadow, following a beautiful walk where the old Bidasoa railway line used to run.

The Cinco Villas (Bortziriak) of the Highlands

This is the name given to the region that gathers together these five villages around the course of the river Bidasoa: Arantza, Igantzi, Etxalar, Lesaka and Bera/Vera de Bidasoa. Except the last one, all the villages are at a distance from the river, set in two deep valleys along streams that descend from the nearby mountains. All of them, especially Etxalar, Lesaka and the district of Alzate de Bera, are authentic museums of popular architecture and the people are very keen to maintain the beautiful local traditions.

The first turning on the right leads up from the old Ventas de Yancy, now named Berizaun, to Arantza. Earlier, the road passes through the Natural Reserve of San Juan Xar, a place of mythical and religious importance, where an unusual pilgrimage takes place on Midsummer's Night. Back in Berizaun and following the shores of the river, the Ventas de Etxalar is the starting point for the road that goes up to Etxalar, famous for its imposing houses and its ornate church with discoid stelae. From Etxalar the road winds up to the Palomeras (bird hunting shelters), the villages of Sara and Bera, and finally Zugarramurdi. Back again in the Bidasoa valley, the next crossing gives access to Lesaka, probably the most beautiful village in Navarre because of its very well kept houses. On the way to Oiartzun from Lesaka we reach the Upper Aritxulegi with its numerous dolmens and, well below, Domingo and San Anton, with the Aia cliffs reflecting on the water as if it were a mirror.

Finally, 26 kilometres from Bertiz and almost at the border with Gipuzkoa, one arrives at Bera/Vera de Bidasoa. It is a real pleasure to walk through the streets, followed by a stroll up to Itzea (Baroja's house) and the outskirts of the town.

Human activity in the area

Since prehistoric times there have been human settlements in this area. Groups of hunters who were also shepherds have left behind samples of dolmens, burial mounds and menhirs. In this particular instance, within the Park boundaries or nearby, many megalithic monuments have been discovered, and although they are in poor condition they are still recognisable.

Traditional activities

Any visitor will soon notice that many of the beech trees have a special appearance. They are like big candelabra holding a large number of thick branches. This, obviously, does not happen by chance. They are the lopped top beeches whose branches were felled each year.

At the beginning of the promenade that leads to Aizkolegi one can admire an area with signposts explaining how a coal mine and a limestone quarry have been recreated.

The principal activities of the area were those related to fishing and as a result, some common place names refer to angling, and the Masters of Bertiz naturally enjoyed hunting. Cattle breeding played an important role in the local economy before the arrival of Pedro Ciga at the Señorío and place names that refer to shepherding and cattle pens can be found. In the lower part of the Park small meadows can still be seen around some houses. Nowadays, the Natural Park is used in different ways to those previously described.

The garden

The garden was originally created by the Marquis and Marquise of Besolla and enlarged later on by Pedro Ciga who, because of his great love of Botany and Nature, enriched the garden with exotic

species that he acquired during his travels around the world. Nowadays the garden is one of the main features and probably the most important attraction for visitors to the Park all the year round.

The 126 different species from all over the world give it the status of a botanical garden and it is, at the same time, an enjoyable setting in which to learn about Nature. Besides, its pleasant layout covers an area of 34000 m², crossed by paths that take the visitor to every hidden corner. It is a peaceful and interesting place in which to enjoy a stroll.

An open air museum

Having crossed the bridge over the river Bidasoa, the visitor will be surprised to find several sculptures in the large car park and a building dedicated to Rural Tourism. These sculptures blend well into the meadows and scattered trees and stand out in the magnificent woods of the Park, a background that changes according to the season of the year or even according to the time of day. The sculptures have not been placed there by chance but are part of a plan worked out under the direction of the Museum of Navarre and sponsored by the Government of Navarre, which aims to set up a Contemporary Museum of Sculpture.

Memories of life at Bertiz

We cannot go back into history and try to discover how life was for the inhabitants of the Señorío de Bertiz, although we suppose that it was not very different to how other people lived in nearby hamlets. We have already mentioned some of the major events that took place before and after Pedro Ciga bought the property, and also the activities and life led by Ciga and his family. But what was life like for those living in the hamlets?

The inhabitants of Bertiz had mown meadows where they cultivated wheat, corn and vegetable gardens. They worked the land with oxen, fertilised it with manure and added limestone that they produced in the quarries in their own hamlets. They also reared livestock: cows, sheep and pigs, which grazed in the mountains. The pigs grazed from the middle of October to the beginning of January, and the cows and sheep's during the rest of the year. They produced sheep's cheese for their own consumption and cow's cheese when they had enough milk left over. They also sold suckling pigs, pigs, calves, sheep and lambs to local traders who came to the Señorío. They fed themselves on vegetables, eggs, poultry and by-products after the slaughter of pigs at home. On special occasions they enjoyed capon or lamb. Fishing and hunting had been banned since Pedro Ciga bought the Señorío.

The Nature Interpretation Centre

Next to the Palace, in the Tenientexea house, a Nature Interpretation Centre has been set up, distributed on three floors.

The ground floor is dedicated to the different elements that shape the natural environment in Navarre and Bertiz. On the first floor models, interactive games, photographs and visual panels provide information to get to know the Park through its three essential elements: earth, water and wood. Finally, on the top floor there is a multimedia display based on special effects, voices, son et lumière, figures representing human beings and images to take the visitor through, the history, the climate, the rain, the fog, the landscapes etc.

Environmental Education Programmes

In addition to the Nature Interpretation Centre, the Natural Park of the Señorío de Bertiz provides a series of educational programmes for schools in Navarre. The main aim of these programmes is to help boys and girls between the ages of 8 and 12 to develop a greater awareness of Nature and a comprehensive perception of the Environment, to help children learn about the Natural Park of Bertiz and the valleys of northern Navarre, and to teach the values behind Bertiz and the interest in conservation.

The mark of Man

Although Atlantic wood is well conserved, the mark of man is still quite evident outside the Park boundaries, especially in the valley where Bertizarana is situated.

Bertizarana

The urban district of Bertizarana is situated in a valley of 38.9 km². It is divided into two by the river Bidasoa and it has been highly populated since antiquity because it is a natural pass in the western foothills of the Pyrenees. On the banks of the river rise the villages of Oieregi, Narbarte and Legasa, the Señorío de Bertiz and the districts of Tipulatzte (part of Narbarte) and Zeberi and Satalokadia (belonging to Legasa). They all have their own arable land, and common land in the surrounding mountains.

The Palace and its surrounding area

We know that the Señorío dates from the end of the 14th Century and its palace was the family's ancestral home, belonging to the ancient Kingdom of Navarre. It is therefore logical to suppose that an ancestral home must have existed before the present one and we know that that references to the Palace of Bertiz appear in several documents.

It seems that the old Palace of Bertiz still survived in 1673, when the present one had already been built on a new site in the Baroque style of many palaces in the region. It is a big, three-story rectangular building with double eaves, a hipped roof, a central skylight that was added in the 18th century to bring more light to the staircase and eight dormer windows.

In the 19th century a grand circular fountain was built opposite the façade. The 18th century chapel is slightly separated from the east wing of the Palace, and was modified at the beginning of the 20th century when a modern style portico was added. This portico also gives access to the modern vantage point over the river Bidasoa, inspired by the Japanese pagodas.

The local village houses

In the middle of the 18th century only the Palace and the Aranea and Goitikoetxea houses existed in Bertiz. Up to the first third of the 19th century no new village houses were built. The first one constructed in this period, at the beginning of the century, was the Etxeberria house. In 1835 the Balangondoa house was built for the "costieros" (mountain wardens): the word Balangondoa means "near the narrow pass" in Basque. It is situated in the southwest of the Park by the river Bidasoa, on the way to Erreparazea. Between 1843 and 1844 the Markesena house was built.

Orsobidea was the last of these houses, built around 1850, for the local "costiero". It is situated near the mountain stream, to the north of Goitikoetxea, and is also known by the name of Zabala House. Nowadays it is used as a Nature Interpretation Centre. Finally, a few years before (in 1847) another house was built next to the palace for the estate steward, known by the names of Menkosenea or Tenientetxea, where today the Nature Interpretation Centre is housed.

The Palace of Aizkolegi

On top of mount Aizkolegi, the highest peak in the estate, there is a modernist house in a poor state of repair that needs to be restored. Pedro Ciga built this small palace for his own solace. Ciga decided to build the small summer palace when the building of the Palace and Garden was completed, and it was finished by 1917.

The Natural Park

On the 22nd of March 1984, the Archbishop of Pamplona and a representative of the Diputación Foral de Navarra signed the title deed for the Transfer of the usufruct. As a result, the Government of Navarre became the outright owner of the Señorío de Bertiz.

Legislation

When the Diputación became the outright owner of the Señorío de Bertiz, following the wishes of its previous owner, it was declared a Natural Park on 29th March 1984. Later, by means of Regional Law 67/1991 of 21st February 1991, the composition of the Natural Park, its Governing Body and its duties were changed, and the position of Director-Warden of the Park was created.

Territorial boundaries

A general description is included in the Annex to the above Regional Law stating that the "Señorío de Bertiz" Natural Park is situated in the centre of the northern Valley Region. Following a brief historical summary the physiographical, geographic, climatic, and soil characteristics are described, followed by an analysis of the potential vegetation and the existing fauna, which, in its biodiversity and quantity, corresponds to what is expected in this exceptional part of Navarre.

Protective measures

Following the summary and observations laid down by the Regional Law, and with the purpose of achieving a balance between the maintenance of the Park's ecosystems and the development of educational, tourist, cultural and scientific activities, the Park is divided into five zones that have different protective measures, some general and others more specific. Finally, in addition to an Equipment and Surveillance programme, the Regional Law lays down a detailed plan for public use of the Park in terms of access, parking areas, information, and nature interpretation and educational activities.

A Site of Community Importance (SCI)

The Natural Habitats Directive (92/43/CEE) of the European Union establishes a framework for the conservation of wild flora and fauna and the Habitats understood as natural environments that have particularly valuable bio-geographic and geological characteristics. In the Natural Park of the Señorío de Bertiz, five different types can be found:

- Atlantic-acidophilic beech woods that cover most of the area. There are also samples of the following species:
- Hydromorphic Oak (*Quercus robur*)
- Riparian Alder Woods
- Orocantabrian Mountain Thicket
- Atlantic Heath

Itineraries through Bertiz

There are several itineraries through the Natural Park of the Señorío de Bertiz. One of them, the route around the garden, receives the largest number of visitors. Walkers can also follow three well sign-posted paths, the climb to Aizkolegi, the "Camino de Suspiro" and the route of the *caseríos* or typical village houses. Bicycles are only permitted on the route to Plaxaxelai. By following these three routes the visitor can get to know the Park well.

LE PARC NATUREL DU SEÑORÍO DE BERTIZ

A vue d'oiseau

Au regard, le territoire que couvre le Parc Naturel du Señorío de Bertiz n'est pas facilement maîtrisable, ni à vue d'oiseau, ni à vue d'homme. Et cela n'est pas dû à son extension – car il n'est guère étendu – mais à sa configuration. Niché entre les montagnes et traversé par une chaîne d'où dévalent torrents et ravines, il est couvert de futaies de sorte que, au ras du sol, il n'aura jamais été si bien dit que les arbres empêchent de voir la forêt.

Plusieurs belvédères, à l'intérieur et à l'extérieur du Parc, permettent une première approche, mais trois surtout nous offrent un panorama plus vaste. Le premier est la cime de l'Aizkolegi, le point le plus élevé du Parc, surmonté d'une petite villa d'hiver. La vue, de là, parcourt longuement la forêt qui descend vers le cours de la Bidassoa et s'attarde sur les sommets environnants.

Quant aux autres points de vue, ils sont extérieurs au Parc et demandent un certain effort de marche pour y accéder. L'un est constitué par la crête de Legate, à 870 mètres d'altitude, à l'Est du Parc, sur une autre chaîne montagneuse qui va du Larrazu jusqu'à l'Alkurruntz et qui sépare la dépression du Baztan de Bertizarana, le cours de la Bidassoa et le massif de Cinco Villas. Depuis le Legate, à quelque 30 mètres au-dessus de l'Aizkolegi, la vue panoramique est circulaire, exceptionnelle et récompense amplement l'effort réalisé pour accéder au sommet. Quant au mont Mallurketa, également appelé Meate et situé près de la ligne de démarcation qui sépare les territoires de Narbarte et Bertiz, ses 640 mètres permettent de contempler les versants Est et Ouest du Parc. On peut accéder à ce même panorama en empruntant le sentier, un peu plus pénible, surtout les jours de forte chaleur, qui grimpe entre les fougères jusqu'au col d'Amaburu. Il démarre au palais Erreparazea, traverse le superbe pont sur la Bidassoa et suit le chemin qui part à droite à 100 m du pont.

Oui, toutes ces vues sont splendides, mais elles sont partielles! Si nous étions l'un des nombreux vautours ou rapaces qu'abrite la Réserve Naturelle de Peñas de Itsusi, nous pourrions nous élever sur

Otsondo et, en visant le pic Alkurruntz, prendre d'enfilade les bois et les prairies d'Orabidea jusqu'à atteindre Aizkolegi pour nous poser, finalement, dans le Jardin. Étonnés par le grand nombre d'essences exotiques qui le peuplent, nous jetterions un coup d'œil à la villa et aux communs et, dédaignant l'espèce humaine, survolerions les originales sculptures qui ornent le parking avant de remonter lentement sur le ruban torsadé que forme la Bidassoa ou, le long du Baztan, nous poser à nouveau sur Itsusi pour faire la sieste au soleil dans les falaises.

Le territoire

Le Parc Naturel du Señorío de Bertiz se trouve au Nord-Ouest de la Navarre et occupe l'extrémité orientale de Bertizarana ou vallée de Bertiz. D'une superficie de 2.040 ha, il s'allonge du Sud au Nord entre la Bidassoa, au sud, et les territoires d'Oieregi, appartenant également à Bertizarana, à l'Ouest, Etxalar, au Nord, et Baztan, à l'Est.

Géologie

Les roches qui forment le substrat du Parc, très anciennes, appartiennent essentiellement à l'Ère Primaire ou Paléozoïque et aux périodes dévonienne et carbonifère. À grands traits, on peut dire que la zone centrale est la plus ancienne, suivie de la zone septentrionale. Les deux sont formées d'ardoises, grauwackes, schistes, grès et poudingues qui, en raison des plissements hercyniens, occupent les niveaux les plus élevés, tandis que la partie méridionale, plus basse, est composée essentiellement de grès et de calcaires de l'Ère Secondaire ou Mésozoïque.

Climat

À Bertiz, le climat est thermiquement modéré – 13,7-15° C de moyenne annuelle –, avec des étés frais et des hivers doux ainsi que de faibles écarts entre les moyennes mensuelles maximale et minimale. Ceci est dû à l'influence thermorégulatrice de l'Atlantique qui,

à vol d'oiseau, se trouve à quelques kilomètres seulement de distance. Quant au volume des précipitations, c'est l'un des plus élevés de la Navarre, avec une moyenne annuelle de 1.800 mm distribués sur toute l'année mais surtout d'octobre à mai.

Hydrographie. La Bidassoa

L'eau règne dans le Parc comme l'attestent les nombreuses sources. Rochers et végétation exsudent en permanence des gouttelettes se réunissant en ruisselets qui longent les chemins et s'entrecroisent jusqu'à former de gros ruisseaux.

Deux d'entre eux, le Suspiro et l'Aintsoro, reçoivent la majeure partie des eaux qui courent dans le Parc. Le premier recueille les eaux de l'Irratarazu et prend le nom, en aval, de Suetxeberriko Erreka. Le deuxième naît hors du Parc, sous le nom d'Artolako Erreka, grossit peu à peu d'innombrables petits torrents et, une fois réuni à l'Agote, devient l'Aintsoro qui, à son tour, reçoit sur sa gauche les eaux de l'Arbera. La rivière Baztan, qui devient ici la Bidassoa, longe le Sud du Parc et lèche la base du belvédère avant de passer sous le pont d'accès au Señorío et continuer, grossie des eaux du Zeberia, en direction d'Erreparatzea.

La forêt atlantique

Outre la splendeur du Jardin, ce qui attire le plus l'attention du visiteur qui pénètre à l'intérieur du Parc, c'est la forêt, magnifique modèle de forêt atlantique. C'est ainsi que l'on désigne en Europe les forêts caducifoliées et hygrophiles de la zone tempérée, par contraste avec la forêt méditerranéenne, xérophile et sempervirente ou à feuillage persistant. De plus, elle présente l'intérêt supplémentaire d'être une forêt mixte, avec un degré de naturalité élevé, c'est-à-dire une forêt où la végétation réelle est proche de la végétation potentielle.

Flore et faune

Comme toute forêt atlantique, celle de Bertiz n'est pas très riche en essences et la strate arbustive est elle-même assez pauvre en raison de la densité du boisement. Au niveau le plus élevé, au-dessus de 500 mètres, c'est la hêtraie oligotrophe (sur sols pauvres) qui domine, avec des exemplaires de hêtres de beau port mais d'allure parfois bizarre : il s'agit de hêtres étêtés de la même façon que l'étaient autrefois les frênes – en coupant les branches.

De temps à autre, on peut admirer aussi dans la forêt quelques exemplaires de chêne commun et parfois de chêne rouvre. Sur les versants ensoleillés croît encore en petits bosquets un autre type de chêne, le chêne pubescent, de moindre envergure, aux feuilles et aux glands plus petits. Les aulnes abondent le long des ruisseaux, à la lisière des prés. De nombreux châtaigniers et quelques ifs isolés peuplent également le paysage, outre quelques essences de plantation : chênes rouges américains, platanes, pins laricio, sapins, mélèzes, cyprès, palmiers, etc. Quant aux espèces arbustives et herbacées, les plus remarquables sont le houx, l'ajonc, la bruyère, la fausse guimauve, le mûrier des haies et différentes sortes de fougères.

En ce qui concerne la faune, une fois disparus les grands mammifères comme l'ours et le loup, dont la toponymie de Bertiz conserve le souvenir, la forêt abrite des daims, des sangliers, des blaireaux, des renards et d'autres mammifères plus petits tels que fouines, belettes, écureuils, musaraignes, loirs, hérissons, taupes et souris. Les amphibiens et les reptiles sont plus rares. Parmi eux, signalons la salamandre, l'orvet, le lézard, le crapaud commun et accoucheur ainsi que la grenouille de montagne. La faune piscicole n'est guère plus riche et se limite à la truite, aux anguilles, aux loches, aux silures tachetés, aux goujons et aux vairons.

Par contre, il ne fait aucun doute que le Parc Naturel du Señorío de Bertiz, qu'il s'agisse de la forêt ou du Jardin, est un paradis pour les oiseaux. Quoique la présence de différentes espèces de rapaces ait été observée, seules deux y nichent, l'une diurne, la buse, et l'autre nocturne, la chouette hulotte. Parmi les espèces forestières, signalons le pic épeiche, le gobemouche, le roitelet triple-bandeau, la fauvette à tête noire, le troglodyte, le grimpeur des jardins, la sittelle, la mésange huppée, le venturon montagnard et le pic mar. Dans le Jardin volettent, entre autres, rouges-gorges, merles, mésanges bleues, mésanges charbonnières, verdiers, chardonnerets, serins et geais.

Le Jardin de Bertiz

En 1848, le marquis de Besolla, alors propriétaire du Señorío, embauche un jardinier français, Félix Lambert, pour créer un jardin sur les 6.738 m² de terrain qui s'étendaient devant la façade du Palais.

L'achat du Señorío par Pedro Ciga, en 1900, donne lieu à la création d'un nouveau jardin, beaucoup plus ample, rectangulaire, qui inclut l'ancien, désormais appelé le vieux jardin ("Jardín zaharra"). Sur 34.000 m² sont plantées de nombreuses essences exotiques rapportées par Ciga de ses voyages. Aujourd'hui, dans le beau Jardin Botanique sont présentes 126 essences d'arbres et arbustives différentes provenant de toutes les latitudes de la terre.

Le Señorío de Bertiz

L'histoire en tant que telle de Bertiz remonte au Moyen Âge. Le premier seigneur de Bertiz qui nous soit connu, Pedro Miguel de Bertiz, est nommé "merino mayor" (grand bailli) des Montagnes en 1398. Sur le blason des Bertiz, une sirène sort des eaux entre deux cierges allumés avec, dans la main droite, un miroir et, dans la gauche, un peigne. Le seigneur avait son siège au Parlement ("Cortes") de Navarre en tant que membre de l'état militaire qui représentait la noblesse.

Puis, au fil des siècles, les seigneurs de Bertiz se succèdent jusqu'à ce que le mariage de María Josefa de Alduncin, héritière de la Seigneurie, avec Francisco Javier de Elío y Robles, marquis de Vessolla, fasse passer la propriété dans cette famille.

En octobre 1848, le jardinier français Félix Lambert arrive à Bertiz pour y créer un jardin d'une étendue considérable auquel

seront ultérieurement ajoutés la petite place avec sa fontaine et une grande serre.

À l'issue de la troisième guerre carliste et à la mort de la marquise, déjà veuve, ses enfants vendent le Señorío à Pedro Andrés Oteiza, un marchand de bois originaire de Narbarte. Deux ans plus tard, le nouveau propriétaire en fait donation à son fils Felipe, à l'occasion des noces de celui-ci. Mais Oteiza, couvert de dettes, s'en sépare le 20 octobre 1900 et la vend à Pedro Ciga Mayo pour six cent cinquante mille pesetas. De nouveau, aussi bien le palais que la chapelle sont rénovés et d'autres jardins sont créés. Une fois conclus les travaux dans le bas de la propriété, un chemin est ouvert vers Aizkolegi et une villa bâtie au sommet en 1917. Pour permettre la promenade à pied, plusieurs sentiers appelés nagusiaren bideak (chemins du maître) sont tracés. Les époux Ciga vivaient normalement à Bertiz de la mi-juin à novembre.

Pedro Ciga, de grande culture, s'intéressait aussi bien à l'histoire ou au droit qu'à la géographie, à l'économie, à l'astronomie, aux sciences naturelles ou aux derniers progrès techniques. Il collectionnait également les coquillages, les minéraux ou les montres. Jusqu'à ses derniers jours, il a conservé une certaine réputation de libre-penseur. Par son caractère indépendant, sa mentalité à la fois cultivée, cosmopolite et amoureuse de la nature — il fut d'une certaine façon un précurseur du mouvement écologiste —, il tranchait clairement sur la plupart des aristocrates et des grands propriétaires terriens de la Navarre d'alors. Sans descendants, Pedro Ciga légua par testament Bertiz à la Navarre et, en son nom, à la Diputación Foral (exécutif régional) ou à l'institution qui la représenterait, à la condition expresse que la propriété soit conservée intacte, sans altérations. Pour sauvegarder l'intégrité du domaine, le même testament interdisait les coupes forestières et le débroussaillage commerciaux ainsi que la chasse et la pêche. Il interdisait également l'installation d'industries, l'ouverture de carrières, la circulation d'autos, de motos ou de véhicules, "à l'exception de ceux nécessaires au service". Enfin, le légataire ne "pouvait ni vendre ni hypothéquer les propriétés léguées".

Toutefois, bien que la Diputación ait été désignée comme propriétaire, le testament disposait que l'usufruit soit dans les mains de l'Évêché de Pampelune, qui utilisera le Palais à diverses fins jusqu'en 1980. Finalement, en 1982, un accord de rachat de l'usufruit intervient qui donne au Gouvernement de Navarre la pleine possession du lieu.

La toponymie

Bien que le Parc soit petit et le nombre de toponymes réduit, la forte présence de noms basques nous renseigne amplement sur la morphologie, l'hydrologie, la flore, la faune, les modes de vie, les exploitations et même sur l'histoire du Parc.

La morphologie est explicitée par les mots basques qui désignent les montagnes, cimes, crêtes, rochers, cols, versants, vallons, ravines, sources et ruisseaux. La toponymie reflète également les différentes végétations du Parc par l'utilisation de termes faisant réfé-

rence à la forêt ou la flore qu'elle abrite : hêtres, chênes, aulnes et aubépines, bruyère, noisetiers, etc. Les toponymes représentatifs de la faune sont plus rares mais tout aussi parlants. De la même façon, les travaux et les modes d'exploitation du territoire s'expriment dans différents termes.

L'environnement du Parc

Nous avons déjà dit que Bertiz est une enclave de la vallée de Bertizarana qui limite au Sud et à l'Est avec la vallée de Baztan et avec celle d'Etxalar et la zone de Cinco Villas au Nord et à l'Ouest. Il s'agit de vallées atlantiques appartenant à la Navarre Humide du Nord-Ouest, émaillées de jolis villages où se conserve le basque, d'innombrables fermes, de prés de fauche, de splendides paysages, de forêts atlantiques et de montagnes anciennes. Ce territoire, organisé autour des rivières Baztan-Bidassoa et marqué par l'histoire dans ses nombreuses tours de lignage et ses maisons nobles, garde un riche folklore et a su préserver d'abondants témoignages de l'architecture populaire traditionnelle.

Bertizarana, la vallée où se niche Bertiz, regroupe les villages d'Oieregi, Narbarte, avec son quartier de Tipulatze, et Legasa, avec les quartiers de Santa Leokadia et Zeberia. À Oieregi appartient le quartier d'Erreparatzea, à l'extrémité duquel, à l'entrée d'un charmant pont roman à arche unique sur la Bidassoa, se dresse un beau palais baroque flanqué de deux tours. En bordure du Señorío et appartenant à la Vallée de Baztan se trouvent Mugairi et Oronoz ainsi que, sur la route de Belate, le lieu-dit de Zozaia et Almandoz.

La Vallée de Baztan

Nous vous recommandons de poursuivre par la Vallée de Baztan afin de visiter Arraioz et ses magnifiques tours de lignage, lauregizar et Zubiria. Oharriz et surtout Irurita, avec sa belle place entourée de maisons nobles, méritent également qu'on s'y arrête. De là, il est possible d'accéder au belvédère du Baztan, sur le quartier de Zuraurre de Ziga et de pousser jusque là ou, un peu plus loin, jusqu'à Aniz et Berroeta.

Après Irurita se trouvent les déviations de Gartzain et Lekaroz et, finalement, Elizondo, la capitale du Baztan, et Elbete, de l'autre côté de la rivière Baztan. Elizondo n'est pas seulement le centre administratif de la Vallée, mais aussi sa capitale culturelle, financière et commerciale. Plus loin, en laissant de côté deux déviations, à gauche et à droite, à côté de la tour de Bergara, le voyageur arrive au carrefour qui mène à Azpilkueta et à ses quartiers de Apaioa, Arnibittoa, Zuastoi et Urrasun. Au même carrefour, sur la droite, la route continue vers Erratzu. Auparavant, il est possible de se détourner vers Arizkun, dont les maisons traditionnelles sont renommées.

De retour vers Erratzu, la route longe le quartier de Bozate appartenant à Arizkun, où se dresse la tour des Ursúa. Elle arrive finalement à Erratzu, au pied du célèbre mont Auza, où grimpent les quartiers de Gorostapolo et Iñarbil, franchit le col d'Izpegi et débou-

le dans les terres bas-navarraises de Baigorri. Pour terminer, une fois revenu au carrefour cité plus haut et à la Nationale 121-B, le voyageur trouvera à quelques kilomètres Amaiur/Maya, dernier bastion de l'indépendance navarraise.

Urdazubi/Urdaix et Zugarramurdi

Le col d'Otsondo constitue la limite Nord de la Vallée de Baztan mais, avant de l'abandonner, une route de montagne nous offre plusieurs vues panoramiques du bassin avec ses villages et ses fermes au fond et une couronne de montagnes qui le ferme. La route monte vers Gorramendi et une déviation à mi-chemin nous mène le long de la rivière d'Ariztakun jusqu'aux Réserves Naturelles des Peñas de Itsusi et Irubelakaskoa. Une fois franchi le col d'Otsondo, en direction de la France, il reste encore deux bourgs, Urdaix et Zugarramurdi, qui, avec la localité basco-française de Sare, forment un circuit de grottes ouvertes aux visiteurs.

Malerreka

Si nous suivons le cours de la Bidassoa, nous aborderons les vallées de Santesteban et de l'anciennement dénommée Basaburua Menor. Le premier bourg est Doneztebe/Santesteban, centre des deux vallées. De là, deux routes remontent respectivement la rivière Arnezitia et l'Ezkurra. La première nous permet de visiter Donamaria, avec sa belle tour de Jauregia et les quartiers de Gaztelu, Artze, Askarraga et Igurin. La route longe Oitz pour poursuivre vers Urrotz, Beintza-Labaien et Saldías. Une fois passé Urrotz, le chemin s'étrécit et nous mène à la zone de pique-nique des Lacs de Leurtza.

L'autre route traverse Elgorriaga, avec sa curieuse promenade, le Chemin du Champignon. Tout près, Ituren et Zubieta, à l'abri du Mendaur, exhibent les trésors de leur architecture populaire. C'est là également que se déroule l'une des fêtes rurales de Carnaval les plus célèbres de la Navarre. De Zubieta, la rivière Ezkurra traverse une gorge à la recherche de sa naissance au col d'Ezkurra. Le surplombent de nombreuses fermes et les villages de Saldías, Eratsun et Ezkurra. De retour vers la Bidassoa se trouve Sunbilla, dernier village de Malerreka. Le village se mire dans les eaux de la rivière et s'étale sur les versants du Mendaur et dans le vallon en suivant la belle Promenade du Train de la Bidassoa.

Les Cinco Villas de la Montagne ou Bortziriak

C'est ainsi qu'est dénommé le district qui regroupe ces cinq localités de la vallée de la Bidassoa : Arantzeta, Igantzi, Etxalar, Lesaka et Bera/Vera de Bidasoa. Sauf cette dernière, toutes sont éloignées du lit de la rivière et s'abritent dans de petits vallons qui s'ouvrent dans les montagnes environnantes. Et toutes sans exception, notamment Etxalar, Lesaka et le quartier de Alzate à Bera, constituent d'authentiques musées de l'architecture populaire et gardent jalousement leurs belles traditions.

La première déviation, sur la gauche, remonte des anciennes Ventas de Yanci, aujourd'hui Berrizaun, vers Arantzeta. Auparavant,

nous aurons traversé la Réserve Naturelle de San Juan Xar, lieu chargé d'échos mystico-religieux où, les nuits de la Saint-Jean, se déroule une curieuse procession. De retour à Berrizaun et en suivant la Bidassoa, les Ventas de Etxalar signalent la route qui monte à Etxalar, avec ses maisons majestueuses et son église ornée d'une collection de stèles discoïdales. Depuis Etxalar, le voyageur peut soit atteindre les palombières, Sare et Bera, soit pousser jusqu'à Zugarramurdi. A nouveau sur la Bidassoa, le prochain carrefour indique l'accès à Lesaka, le plus beau village peut-être de la Navarre par le soin apporté à ses maisons. De Lesaka, en direction d'Oiartzun, le col d'Aritxulegi nous attend avec les dolmens d'Agüña et, en-dessous, les lacs de barrage de Domico et San Antón, où se mirent les falaises de Peñas de Aia.

Finalement, à 26 km de Bertiz et pratiquement à la frontière du Guipuzcoa, apparaît Bera/Vera de Bidasoa. Parcourir ses rues, approcher Itzea, la maison des Baroja, découvrir Alzate et ses quartiers..., les plaisirs y sont multiples.

Les usages du territoire

L'ensemble de la région est jalonné de dolmens, de tumulus et de menhirs qui attestent de la présence dans ces vallées, dès la Préhistoire, de groupes de chasseurs-cueilleurs qui pratiquaient également l'élevage. Plus précisément, à l'intérieur même des limites du Parc ou à proximité, plusieurs monuments mégalithiques ont été découverts, généralement assez détériorés mais tout à fait reconnaissables.

Usages traditionnels

Chacun se sera rendu compte, par exemple, de l'allure particulière qu'ont ici la plupart des hêtres : on dirait des candélabres d'où surgissent d'innombrables grosses branches. Ceci n'est pas un hasard, il s'agit là de hêtres étêtés auxquels on coupait chaque année les branches.

Vous pourrez voir également, à l'entrée du chemin vers Aizkolegi, une zone où a été recréée une meule à charbon avec des panneaux explicatifs. A côté se trouve un ancien four à chaux.

La pêche constituait aussi une autre source d'exploitation importante, comme en témoignent quelques toponymes qui nous parlent de la confection d'instruments de pêche, ainsi que la chasse, que pratiquaient les seigneurs de Bertiz et leurs amis. L'élevage, avant l'arrivée des Ciga, jouait un grand rôle, comme l'indiquent les nombreux toponymes qui font référence à l'activité pastorale et aux enclos de brebis. Il reste encore, dans la zone basse du Parc, quelques rares prés de fauche à proximité d'une ou deux fermes. Aujourd'hui, en dehors de ce vestige d'exploitation traditionnelle, les usages du Parc Naturel du Señorío de Bertiz sont bien différents de ceux-ci.

Le Jardin

Il s'agit d'une création du marquis de Besolla agrandie par Pedro Ciga, qui, porté par son amour pour la botanique et la nature, l'en-

richira d'essences exotiques collectées dans le monde entier au cours de ses voyages. Actuellement, le Jardin constitue une ressource fondamentale du Parc, ainsi que l'un de ses principaux charmes, comme le prouve l'affluence de visiteurs toute l'année.

Ses 126 espèces, issues de toutes les régions du monde, en font un véritable jardin botanique où chacun peut apprendre à connaître la nature. Grâce à leur aménagement en jardin, avec des sentiers qui permettent d'accéder au moindre recoin, ses 34.000 m² de surface sont devenus un lieu où la promenade est à la fois source de plaisir et de connaissance.

Un musée à l'air libre

Une fois franchi le pont sur la Bidassoa qui mène au vaste espace où se trouvent le parking et l'Office du Tourisme, le visiteur, surpris, aperçoit plusieurs sculptures distribuées dans la prairie et au pied des arbres dont la silhouette se détache sur l'arrière-fond changeant que constitue – selon la saison de l'année ou l'heure du jour – la splendide forêt du Parc Naturel. Elles n'ont pas été installées là par hasard mais font partie d'un projet du Musée de Navarre, sous le patronage du Gouvernement de Navarre, qui vise à mettre progressivement sur pied un véritable Musée de Sculpture Contemporaine.

Evocation de la vie d'antan à Bertiz

Nous ne pouvons guère remonter très loin dans le temps pour essayer de connaître la vie des anciens habitants du Señorío de Bertiz, bien qu'elle ait été probablement très proche de celle du reste de la population de la zone. Nous avons déjà évoqué quelques faits antérieurs et postérieurs à l'achat du domaine par Pedro Ciga ainsi que les activités et la vie qu'y menaient Don Pedro et sa famille. Mais quelle était alors la vie de ceux qui vivaient dans les fermes ?

Les habitants de Bertiz avaient à leur disposition des prairies pour l'herbe, des champs pour le blé et le maïs et un potager. Ils les travaillaient avec des vaches, les fumaient avec du fumier et, de plus, les chaulaient avec la chaux produite dans leurs propres fours à chaux, construits à proximité des fermes. Leur bétail comportait des vaches, des brebis et des cochons qu'ils envoyaient s'alimenter en montagne : les cochons de la mi-octobre au début janvier et les brebis et les vaches le reste de l'année. Ils élaboraient du fromage de brebis qu'ils consommaient à la maison mais aussi du fromage de vache lorsqu'il y avait suffisamment de lait. En outre, ils vendaient des porcelets, des cochons, des veaux, des brebis et des agneaux aux maquignons du coin qui se rendaient au domaine. Pour l'alimentation quotidienne, ils faisaient appel au potager, aux œufs et aux volailles du poulailler, à la charcuterie confectionnée avec le cochon de la ferme et fêtaient les grandes occasions avec quelque chapon ou agneau car la pêche et la chasse ont été interdites à partir de l'achat du domaine par Don Pedro Ciga.

Le Centre d'Interprétation de la Nature

A proximité du Palais, la maison Tenientexea a été aménagée pour y installer un Centre d'Interprétation de la Nature distribué sur trois niveaux. Le rez-de-chaussée est consacré aux différents éléments qui configurent le milieu naturel en Navarre et à Bertiz. Au premier étage, des maquettes, des jeux interactifs, des photos et des panneaux fournissent les renseignements nécessaires pour connaître le Parc au travers de ses trois composantes essentielles : le sol, l'eau et la forêt. Enfin, le deuxième étage est réservé à un spectacle multimédia à base d'effets spéciaux, de narrations, de son et lumière et de maquettes qui met en scène la découverte des origines, de l'histoire, du climat, de la pluie, de la brume, des paysages...

Programmes d'Éducation Environnementale

Outre le Centre d'Interprétation de la Nature, le Parc Naturel du Señorío de Bertiz comporte une série d'infrastructures qu'il place à la disposition de la communauté éducative navarroise. Dans un esprit de collaboration active, il s'agit de sensibiliser et d'aider les écoliers de 8 à 12 ans à acquérir une perception intégrale de l'Environnement, l'objectif général étant de faire connaître aux enfants le Parc Naturel du Señorío de Bertiz et le milieu naturel des Vallées Atlantiques afin de leur faire comprendre la valeur de ce patrimoine et l'intérêt de sa préservation.

La trace de l'homme

Bien que ce territoire de forêt atlantique soit assez bien conservé, la trace de l'homme est clairement perceptible, surtout si l'on sort du Parc pour découvrir la vallée où il est enclavé : Bertizarana.

Bertizarana

Il s'agit d'une vallée-commune de 38,9 km², traversée par la Bidassoa et profondément humanisée dès l'Antiquité car elle constitue une zone de franchissement naturel de la chaîne pyrénéenne occidentale. Sur les berges de la rivière se dressent les villages d'Oieregi, Narbarte et Legasa, le Señorío de Bertiz et les quartiers de Tipulatze, appartenant à Narbarte, et ceux de Zeberi et Santalokadia appartenant à Legasa. Tous ont leurs terrains agricoles en fond de vallée et leurs communaux dans les montagnes environnantes.

Le Palais et son environnement

La seigneurie de Bertiz existant depuis la fin du XIV^e siècle et son palais étant répertorié comme résidence seigneuriale dans l'ancien Royaume de Navarre, on peut logiquement supposer qu'il devait exister une maison noble antérieure à l'actuelle, comme en effet il apparaît dans la diverse documentation où figure un "Palais de Bertiz".

Apparemment, ce palais de Bertiz était toujours debout en 1637, date à laquelle remonte le Palais actuel, entièrement recons-

truit et de style baroque comme la plupart des palais de la zone. Il s'agit d'un grand bâtiment rectangulaire à trois niveaux, comportant un grand avant-toit double, un toit à quatre pentes, une lanterne centrale construite plus tard – au XVIIIe – pour éclairer le puits d'escalier et huit mansardes.

Devant la façade, une grande fontaine circulaire a été rajoutée au XIXe siècle. Près de l'aile Est du Palais se trouve la chapelle, bâtie au XVIIIe et modifiée au début du XXe avec l'incorporation d'un porche moderniste. De là, le belvédère sur la Bidassoa, également de style moderniste et inspiré des pagodes japonaises, est tout proche.

Fermes et autres constructions

Au milieu du XVIIIe siècle, outre le Palais, seuls existaient à Bertiz les fermes Aranea et Goitikoetxean et il faudra attendre le premier tiers du XIXe pour que de nouvelles constructions se produisent. La première d'entre elles – du début du siècle – fut la maison Etxeberria. Balangondoa, qui signifie en basque "enclos du col", et construite en 1835 pour les gardes du domaine à l'extrémité Sud-Ouest du Parc, près de la Bidassoa, sur le chemin qui mène à Erreparazea. Quant à la maison Markesenea, elle a vu le jour entre 1843 et 1844.

Otsobidea est la dernière construction du domaine. Bâtie vers 1850 près de la rivière et au Nord de Goitikoetxea pour loger le "costiero" ou garde du domaine, elle est également connue sous le nom de Maison Zabala et sert de nos jours d'accueil aux classes Nature. Finalement, quelques années plus tôt, en 1847, une autre maison, Menkosenea, fut construite à côté du Palais pour loger l'administrateur du domaine ou teniente de alcalde (adjoint au maire), d'où son autre nom de Tenientetxea. Cette maison abrite aujourd'hui le Centre d'Interprétation de la Nature.

La Villa d'Aizkolegi

Sur le plus haut sommet du Señorío de Bertiz, le mont Aizkolegi, se dresse, quelque peu détériorée et dans l'attente de sa rénovation, une sorte de petit palais, une villa moderniste construite par Pedro Ciga pour y passer ses moments de loisir. C'est une fois terminés les travaux du Palais et du Jardin que Ciga décida de bâtir une résidence d'été sur ce sommet, dont les travaux s'achèveront en 1917.

Le Parc Naturel

Le 22 mars 1984, l'Archevêché de Pampelune et un représentant de la Diputación Foral de Navarra signent l'acte de Cession Onéreuse d'Usufruit, qui octroie à ladite Diputación la propriété et jouissance totale du domaine "Señorio de Bertiz".

La législation

Suite à cette mesure d'acquisition de tous les droits sur le "Señorio de Bertiz" et pour respecter la volonté du propriétaire antérieur, les autorités régionales décident le 29 mars 1984 de faire du domaine un Parc Naturel.

Ultérieurement, le décret 67/1991 du 21 février modifie la composition du Comité directeur du Parc Naturel, ainsi que ses fonctions, et définit plus clairement le rôle du Directeur-Conservateur du Parc.

La délimitation territoriale

En annexe au décret figure une description générale d'où il ressort que le Parc Naturel "Señorio de Bertiz" se trouve situé au centre de la zone connue comme Vallées Atlantiques. Après un bref rappel historique, le texte s'attache à en décrire les caractéristiques physiques, géographiques, climatiques et édaphiques. Il réalise ensuite une analyse de la végétation potentielle ainsi que de la faune existante qui, dans sa biodiversité et sa quantité, correspond à ce l'on est en droit d'attendre de cette enclave singulière de la Navarre.

Les mesures de protection

Le décret dispose ensuite, dans le but de créer un équilibre entre la préservation des systèmes écologiques et le développement des activités éducatives, touristiques, culturelles et scientifiques, la division du Parc en cinq zones protégées par différentes mesures, d'ordre parfois général, parfois spécifique. Il définit, outre un Plan d'Équipement et de Surveillance, un Plan d'Usage Public qui reprend les règlements relatifs aux zones d'accès et de parking, à l'information, à l'interprétation et aux activités éducatives.

Un Lieu d'Importance Communautaire (LIC)

La Directive Habitats (92/43/CEE) de l'Union Européenne définit un cadre commun pour la conservation des Plantes et des Animaux Sauvages ainsi que des Habitats, entendus comme des environnements naturels présentant des caractéristiques biogéographiques et géologiques particulièrement précieuses. Dans le Parc Naturel du Señorío de Bertiz, nous trouvons cinq habitats différents :

- Les hêtraies atlantico-acidophiles, majoritaires dans le domaine Et comme vestige :
- les chênaies hydromorphes de *Quercus robur*
- les aulnaies ripaires
- les champs de cistes oro-atlantiques
- les champs de bruyères atlantiques

Les promenades de Bertiz

Plusieurs promenades sont possibles dans le Parc Naturel du Señorío de Bertiz. Celle qui rencontre le plus de succès est celle qui permet la visite du Jardin. Pour les plus marcheurs, il existe trois sentiers balisés, la montée à Aizkolegi, le "Chemin de Suspiro" et le chemin des fermes, ainsi qu'une voie cyclable qui mène à Plaxaxelai. Les trois permettent d'acquérir une connaissance assez complète de ce qu'est le Parc. ☼

DER NATURPARK DES SEÑORÍO DE BERTIZ

Aus der Vogelperspektive

Es ist nicht einfach, das Gelände des Naturparks des Señorío de Bertiz zu überblicken, weder aus der Vogelperspektive noch aus der Perspektive des Menschen. Und nicht etwa aufgrund seiner Ausdehnung, die sich eher bescheiden präsentiert, sondern vielmehr aufgrund seiner Konfiguration. Eingeschlossen zwischen Bergen und von einer Gipfelkette gleich einem Rückgrat durchzogen, von dem Schluchten und Sturzbäche ausgehen, ist der Naturpark mit einem dichten Wald überdeckt. Hier ist also das Sprichwort "Man sieht den Wald vor lauter Bäumen nicht" durchaus angebracht.

Es gibt verschiedene Aussichtspunkte, sowohl innerhalb als auch außerhalb des Parks, doch sind es vor allem drei, die eine wirklich übersichtliche Perspektive bieten. Der erste ist die Spitze des Berges Aizkolegi, der höchste Punkt des Parks, auf dem sich ein kleiner Sommerpalast erhebt. Von hier aus hat der Besucher eine beeindruckende Aussicht über den Wald, der in Richtung des Flusses Bidasoa absteigt, sowie über die umliegenden Berge.

Die anderen Aussichtspunkte müssen außerhalb des Parks gesucht werden und setzen eine gewisse Bergsteigermatur voraus. Einer davon ist der Gipfel von Legate auf 870 m Höhe, östlich des Parks, der sich auf einer anderen Bergkette befindet, die sich vom Larrazu bis hin zum Alkurruntz ausdehnt und die Mulde von Baztan de Bertizarana, die Bidasoa-Schlucht und das Massiv der Cinco Villas (Fünf Städtchen) voneinander trennt. Vom Legate aus, der den Aizkolegi um rund 30 Meter überragt, ist die Aussicht auf alle Seiten einzigartig und belohnt den wagemutigen Wanderer für die Anstrengung des Aufstiegs. Ein weiterer Aussichtspunkt, der den Ausblick über die Süd- und Westflanke des Parks ermöglicht, ist der Berg Mallurketa, auch unter dem Namen Meate bekannt, der sich mit einer Höhe von 670 Metern in der Nähe der die Bezirke Narbarte und Bertiz trennenden Felswand befindet. Eine ähnliche Option, allerdings eher schwierigen Zugangs vor allem an heißen Sommertagen, ist der Fußweg, der zwischen Farnpflanzen zum Bergsattel Amaburu hinaufführt. Dieser Weg geht vom Palast von

Erreparazea aus, führt über eine beeindruckende Brücke, die den Fluss Bidasoa überquert, und zweigt etwa 100 m nach der Brücke nach rechts ab.

Aber wie bereits angedeutet, alle diese herrlichen Aussichtspunkte bieten doch nur einen teilweisen Überblick über den Park. Wir müssten uns in einen der zahlreichen Geier oder einen anderen der felsenbewohnenden Vögel verwandeln, die im Naturschutzgebiet der Felsen von Itsusi leben, um uns über Otsondo zu erheben, den spitzen Gipfel des Alkurruntz zu überfliegen und in Richtung der Wälder und Wiesen von Orabidea bis nach Aizkolegi zu gelangen. Danach würden die Vögel dann über den Jardín (Garten) mit seinen zahlreichen exotischen Pflanzenarten hinabsteigen, einen Blick auf den Palast und seine anliegenden Gebäude werfen und, ohne groß auf die Menschen zu achten, die Zone des Parkplatzes mit ihren zahlreichen Skulpturen überfliegen. Schließlich würden sie wieder an Höhe gewinnen und ihre Reise über die zickzackförmigen Schleifen des Bidasoa fortsetzen. Dem Flusslauf des Baztan entlang aufsteigend würden sie dann wieder zu den Felsen von Itsusi gelangen, um dort unter der wärmenden Sonne im Schutze der Felsen eine wohlverdiente Siesta zu halten.

Das Gelände

Der Naturpark des Señorío de Bertiz befindet sich im Nordwesten von Navarra am östlichen Ende von Bertizarana, dem Bertiz-Tal. Er erstreckt sich in elliptischer Form über 2.040 Hektar in Süd-Nord-Richtung und wird im Süden durch den Fluss Bidasoa, im Westen durch die Bezirke von Oiategi, die zur Gemeinde von Bertizarana gehören, im Norden durch Etxalar und im Osten durch Baztan begrenzt.

Geologie

Die das Substrat des Parks bildenden Felsen sind sehr alt, und stammen größtenteils aus dem Primär (Paläozoikum) sowie aus dem

Devon und dem Karbon. Ohne ins Detail zu gehen, könnte man sagen, dass der mittlere Teil des Parks in der Zeit am weitesten zurückschreitet, gefolgt vom nördlichen Teil. Beide Gebiete setzen sich aus Schieferstein, Grauwache, Tonschiefer, Sandgestein und Konglomeraten zusammen, die aufgrund der herzynischen Faltungen die höchsten Standorte einnehmen, während der südliche, weniger hohe Teil des Parks vorwiegend aus Sandstein- und Kalkfelsen aus dem Sekundär oder Mesozoikum gebildet wird.

Klima

Bertiz weist ein von der Temperatur her mäßiges Klima auf, mit einer jährlichen Durchschnittstemperatur von 13,7 bis 15° C. Die Sommermonate sind nicht sehr heiß und die Wintermonate eher mild, und zwischen den maximalen und minimalen monatlichen Durchschnittstemperaturen sind die Unterschiede relativ gering. Die Ursache für dieses klimatische Phänomen liegt im temperaturregulierenden Einfluss des Kantabrischen Meeres, das sich in Luftlinie nur wenige Kilometer entfernt befindet. Die Niederschlagsmengen gehören zu den höchsten von ganz Navarra; sie erreichen einen jährlichen Durchschnittswert von 1.800 mm und sind über das ganze Jahr verteilt, obwohl die Monate zwischen Oktober und Mai die höchsten Niederschlagsmengen aufweisen.

Hydrographie. Der Fluss Bidasoa

Der Wasserreichtum kommt im Naturpark in den zahlreichen Quellen und dem kontinuierlichen Sickerwasser an Felsen und in der Vegetation zum Ausdruck. Überall bilden sich kleine Bäche, die den Wegen entlang ihre Furchen bilden, die größeren Bäche speisen und schließlich in Form kräftiger Wasserläufe den Park durchqueren.

Zwei dieser Wasserläufe namens Suspiro und Aintsoro erhalten die größten Wassermengen des Parks. Der erste sammelt das Wasser des Baches Irratarazu und erhält nach der Vereinigung der beiden Bäche den Namen Suetxeberriko Erreka. Der zweite entspringt außerhalb des Parks unter dem Namen Aintsoro Erreka und erhält auf seiner linken Seite die Wasser des Baches Arbera. Auch der Fluss Baztan, der sich hier bereits in den Fluss Bidasoa verwandelt, umläuft den südlichen Teil des Naturparks, strömt mit wichtigen Wassern unterhalb des Aussichtspunkts und unter der Zugangsbrücke zum Señorío de Bertiz durch, um sich danach mit dem Bach Zeberia zu vereinen und in Richtung Erreparatzea weiter zu fließen.

Der atlantische Wald

Was den Besucher des Naturparks neben dem spektakulären Garten am stärksten beeindruckt, ist zweifellos der Wald: ein herrliches Beispiel eines Atlantikwaldes. Mit diesem Namen pflegt man in Europa laubabwerfende, wasserliebende Wälder zu benennen, ganz im Gegensatz zu den Mittelmeerwäldern, deren Bäume die Trockenheit lieben und immergrün sind, das heißt ihre Laubpracht das ganze Jahr über behalten. Es handelt sich zudem um einen Mischwald mit hohem Natürlichkeitsgrad, in dem sich die aktuelle

Vegetation der von der Natur her möglichen Zusammensetzung stark annähert.

Flora und Fauna

Wie bei den atlantischen Wäldern üblich, verfügt der Wald von Bertiz nicht über eine große Vielfalt verschiedener Baumarten, und auch das Buschwerk ist nicht sehr reichhaltig, da es sich um einen sehr dichten Wald handelt. In seiner höchsten Lage, d. h. über 500 Meter Höhe, dominiert der oligotrophe (auf nährstoffarmen Böden wachsende) Buchenwald mit einigen besonders majestätischen Exemplaren, einige davon mit sehr fremdartigen Formen: es handelt sich um beschnittene Buchen, denen in früheren Zeiten wie bei den Eschen die Äste abgeschnitten wurden.

Ebenso sind einige einzelne Exemplare von Eichen und Traubeneichen anzutreffen. Ein weiterer Baum der Familie der Eiche, die sogenannte Olivenmistel, ist weniger wuchtig, hat kleinere Blätter und Eicheln und bildet mehrere Waldlichtungen an der Südseite des Parks. Wichtig sind auch die Erlenbüsche, die den Bächen entlang wachsen und mit den Schnitzwiesen in Kontakt kommen. Zur Abrundung der Landschaft finden wir auch zahlreiche Kastanienbäume und einzeln stehende Eiben. Auch einige aufgefors-tete Baumarten wie die amerikanische Roteiche, die Schattenplatane, die Kiefer, die Tanne, die Lärche, Zypressen, Palmen usw. sind zu sehen. Hinsichtlich der Strauch- und Krautpflanzen sind hier die Stechpalme, der Buchsbaum, der Stechginster, das Heidekraut, der schwarze Besenginster, der Brombeerstrauch und verschiedene Farnkräuter am meisten verbreitet.

Im Zusammenhang mit der Tierwelt, deren größte Exemplare, der Bär und der Wolf, nur noch in den Ortsnamen existieren, stoßen wir hier auf Rehböcke, Wildschweine, Dachse, Füchse und andere kleinere Säugetiere wie Marder, Wiesel, Eichhörnchen, Spitzmäuse, Siebenschläfer, Igel, Maulwürfe und Mäuse. Die Amphibien und Reptilien sind viel spärlicher vertreten: zu erwähnen sind hier der Salamander, die Blindschleiche, die Eidechse, die Erdkröte und Geburtshelferkröte, sowie der Bergfrosch. Auch die Fischwelt ist hier nicht im Überfluss vertreten; sie beschränkt sich auf Forellen, Aale, Schmerlen, Groppen, Grundeln und Elritzen.

Was aber auf alle Fälle behauptet werden kann, ist, dass der Naturpark des Señorío de Bertiz sowohl im Wald als auch im Garten ein Paradies für die Vogelwelt darstellt. Obwohl die Präsenz von verschiedenen Raubvogelarten im Park beobachtet worden ist, sind es doch nur zwei Arten, der tagesaktive Bussard und der nachtaktive Waldkauz, die hier auch nisten. Unter den Waldvögeln sind vor allem der Buntspecht, der Schnäpper, das Sommergoldhähnchen, die Mönchsgrasmücke, der Zaunkönig, der Gartenbaumläufer, der Kleiber, die Haubenmeise, der Zitronenzeisig und der Mittelspecht zu erwähnen, während im Garten unter anderem die folgenden Vogelarten zu sehen sind: Rotkehlchen, Amseln, Meisen, Kohlmeisen, Grünfinken, Stieglitze, Girlitze und Häher.

Der Garten von Bertiz

Als der Señorío de Bertiz noch im Besitz der Marquis von Besolla war, kam im Jahr 1848 ein französischer Gärtner namens Félix Lambert nach Bertiz, der mit der Gestaltung einer 6738 m² großen Gartenanlage am Fuße der Palastfassade beauftragt wurde.

Nach dem Kauf des Señorío durch Pedro Ciga im Jahr 1900 wurde ein Gartenprojekt viel größeren Ausmaßes und rechteckiger Form entworfen, in den der alte Garten von Lambert integriert wurde; daher sein Name "jardín zaharra". Auf einer Fläche von 34.000 m² wurden zahlreiche exotische Pflanzenarten, die Ciga von seinen vielen Reisen mitbrachte, angepflanzt. All dies ergab als Resultat einen prächtigen botanischen Garten, in dem 126 verschiedene Baum- und Straucharten aus allen Breitengraden der Welt bewundert werden können.

Das Herrengut von Bertiz

Die Geschichte von Bertiz begann bereits im Mittelalter mit dem ersten Herrn von Bertiz von dem wir Kenntnis haben, Pedro Miguel de Bertiz, der im Jahr 1398 zum Provinzgouverneur der „Montañas“ (Berge) ernannt wurde. Das Wappenschild der Bertiz zeigt über Wasserwellen eine Sirene, die in ihrer rechten Hand einen Spiegel und in der linken Hand einen Kamm hält; auf beiden Seiten ist außerdem noch eine brennenden Altarkerze abgebildet. Der Herr von Bertiz hatte das Recht, innerhalb der den Adel vertretenden militärischen Gewalt an der Ständeversammlung Navarras teilzunehmen.

Im Laufe der Jahrhunderte folgten sich verschiedene Generationen der Herren von Bertiz, bis die Ehe zwischen der Erbin des Herrengutes, María Josefa de Alducin, und Francisco Javier de Elio y Robles, Marquis von Vessolla, kinderlos blieb und der Besitz deshalb an die Familie ihres Gatten überging.

Im Oktober des Jahres 1848 kam nach Bertiz der französische Gärtner Félix Lambert nach Bertiz, unter dessen Leitung ein groß dimensionierter Garten errichtet wurde. Später wurde diesem Garten ein Platz mit einem Springbrunnen und ein großes Gewächshaus beigefügt.

Nach dem dritten Karlistenkrieg und dem Tod der verwitweten Marquise verkauften ihre Söhne das Herrengut an Pedro Andrés de Oteiza, einem Holzhändler aus der Gemeinde Nabarte. Zwei Jahre später vermachte der neue Besitzer das Gut seinem Sohn Felipe anlässlich dessen Verlobungsfeier. Der stark verschuldete Oteiza verkaufte das Gut am 20. Oktober 1900 schließlich an Pedro Ciga Mayo für eine Summe von 650.000 Peseten. Nach dem Erwerb baute Ciga sowohl den Palast als auch die Kapelle um und ließ neue Gartenanlagen errichten. Nach Abschluss der Arbeiten im unteren Teil des Gutes wurde 1917 der Weg bis zum Aizkolegi gebaut und auf dessen Spitze eine Sommerresidenz eingerichtet. Um das Gut auch zu Fuß durchqueren zu können, wurden auch verschiedene Fußwege angelegt, die unter dem Namen nagusiaren bideak oder Herrenwege bekannt waren. Das Ehepaar der Ciga pflegte die Monate von Mitte

Juni bis November in Bertiz zu verbringen.

Pedro Ciga war ein Mann mit einer außerordentlich weitreichenden Kultur, der sich neben der Geschichte oder dem Recht auch für Geographie, Wirtschaft, Astronomie, Naturkunde oder die neusten technischen Errungenschaften interessierte. Auch war er ein leidenschaftlicher Sammler von Muscheln, Mineralien und Uhren. Bis zu seinem Lebensende wurde er als Freidenker eingestuft und verehrt. Seine unabhängige Persönlichkeit, sein gebildeter und kosmopolitischer Geist, vereint mit einem feinfühligem Respekt vor der Natur, - er kann in gewissem Sinn als Vorläufer und Wegbereiter der ökologischen Bewegung verstanden werden -, hoben ihn deutlich vom größten Teil der übrigen Aristokraten und Grundbesitzer des damaligen Navarra ab. Als er schließlich ohne Nachkommenschaft verstarb, vermachte Pedro Ciga das Gut testamentarisch an die Landesregierung von Navarra, nicht ohne vorher explizit festgelegt zu haben, dass sich diese Institution dazu verpflichtet, das Gut unversehrt zu bewahren und es in keiner Weise zu verändern. Um die Unversehrtheit des Herrengutes zu garantieren, wurde in demselben Testament darauf hingewiesen, dass das Fällen und Beschneiden von Bäumen zu unternehmerischen Zwecken ausdrücklich verboten sei und auch die Jagd und der Fischfang wurden strikt untersagt. Ebenso wurde die Errichtung von Industrien und Steinbrüchen auf dem Gutsgelände verboten und der Verkehr von Autos, Motorfahrzeugen und Fuhrwerken untersagt, "es sei denn, diese ständen im Dienste seines Unterhalts". Schließlich legte das Testament fest, dass der Vermächtnisnehmer das hinterlassene Herrengut "in keinem Falle veräußern oder belasten dürfe".

Obwohl Pedro Ciga das Gut der Landesregierung von Navarra vermachte, wurde testamentarisch verfügt, dass die Nutznießung desselben dem Bistum von Pamplona zustand, welches den Palast bis ins Jahr 1980 für verschiedene Zwecke benutzte. Schließlich einigte man sich im Jahr 1982 auf die Beendigung des Nutznießungsrechts seitens des Bistums, worauf die Regierung von Navarra zum einzigen Besitzer des Herrengutes wurde.

Die Ortsnamen

Auch wenn auf einem so kleinen Gelände wie demjenigen des Naturparks von Bertiz die Anzahl der Ortsnamen nicht sehr groß sein kann, ist die baskische Ortsnamenkunde doch eine ausgezeichnete Informationsquelle, die über die verschiedenen Namen wichtige Hinweise bezüglich der Morphologie, der Hydrologie, der Flora und Fauna, der Lebensweisen und Nutznießung hin bis zur Geschichte des Parks geben kann.

Berge, Gebirgsketten, Gipfel, Bergsättel, Hügelketten, Abhänge, Täler, Schluchten, Quellen und Bäche, also eine vollständige Synthese der morphologischen Eigenschaften des Geländes, widerspiegelt sich in den aus baskischen Wörtern zusammengesetzten Namen. Die Ortsnamen sind auch sehr wichtig für die Bestimmung der Vegetation im Park, weisen doch sehr viele Namen auf die darin vorkommenden Wälder und Pflanzen hin. Deutliche Beispiele dafür sind all jene

Ortsnamen, die sich auf Erlenbüsche, Eichen- und Buchenwälder, oder auf die Präsenz des Weißdorns, des Heidekrauts oder von Mandelbäumen beziehen. Weniger zahlreich sind die Ortsnamen, die sich auf die Tierwelt beziehen, aber die wenigen, die wir kennen, sind äußerst aufschlussreich. Schließlich werden auch die Arbeiten und Bewirtschaftungsarten des Gebiets in verschiedenen Namen deutlich reflektiert.

Die Umgebung des Parks

Wie bereits erwähnt, befindet sich Bertiz innerhalb der Gemeinde Bertizarana und grenzt an das Baztan-Tal im Süden und Osten sowie an den Bezirk von Etxalar und die Region der Fünf Städtchen im Norden und Westen. Zu Bertiz gehören auch die kantabrischen Täler des feuchten Navarras im Nordwesten mit zahlreichen wunderschönen Dörfern baskischer Sprachtradition, zahlreichen Gehöften und Weilern, Schnittweiden, herrlichen Landschaften, atlantischen Wäldern und uralten Gebirgen. Das Gelände, das sich um die Flussachse des Baztan-Bidasoa organisiert, strotzt vor Geschichte, die in den zahlreichen Türmen und Palästen berühmter Adelsgeschlechter zum Ausdruck kommt, verfügt über ein reiches Brauchtum und stellt eine permanente Ausstellung der traditionellen Architektur dar.

Bertizarana, das Tal, in dem sich Bertiz befindet, besteht aus den Dörfern Oiategi, Nabarte und seinem Weiler Tipulatzte, sowie Legasa mit den Weilern Santa Leokadia und Zeberia. Zur Gemeinde Oiategi gehört der Weiler Erreparazea, an dessen Ende, am Eingang zu einer einzigartigen Brücke romanischen Stils mit einem einzigen Bogen über den Fluss Bidasoa, sich ein herrlicher Barockpalast erhebt, der von zwei Türmen gesäumt wird. An das Herrschaftsgut angrenzend und zum Baztan-Tal gehörend befinden sich Mugairi und Oronoz sowie, in Richtung von Belate, die Orte Zozaia und Almandoz.

Das Baztan-Tal

Es ist empfehlenswert, das Baztan-Tal weiter zu verfolgen und die Ortschaften Arraioz mit ihren eindrucksvollen Adelstürmen, Jaureguizar und Zubiria, zu besuchen. Auch Oharriz und vor allem Irurita sind einen ausgedehnten Besuch wert, wobei in letzterer Gemeinde der herrliche, von Palästen gesäumte Platz spezielle Aufmerksamkeit verdient. Von hier aus gelangt man bergaufwärts zum Aussichtspunkt von Baztan über dem Weiler Zuraurre de Ziga, der anschließend besucht werden kann. Ein wenig weiter davon entfernt befinden sich die Ortschaften Aniz und Berroeta.

Nach Irurita gelangen wir zu den Abzweigungen nach Gartzain und Lekaroz und schließlich nach Elizondo, dem Hauptort von Baztan, sowie nach Elbete, das von Elizondo durch den Fluss Baztan getrennt wird. Elizondo ist nicht nur das Verwaltungszentrum des Tals, sondern auch sein Kultur-, Finanz- und Handelszentrum. Nun fahren wir auf der Straße weiter, und nach mehreren Abzweigungen nach links und rechts, neben dem Turm von Bergara, gelangen wir

zur Kreuzung, die nach Azpilikueta und seinen Weilern Apaioa, Ambiltoa, Zuastoi und Urrasun führt. Von derselben Kreuzung aus, auf der rechten Seite, führt die Straße weiter bis nach Erratzu, wobei sie vorher noch nach Arizkun abzweigt, einer Gemeinde, die aufgrund der zahlreichen Beispiele typischer Häuser der Region einen hohen Bekanntheitsgrad erworben hat.

Erneut auf der Landstraße nach Erratzu fährt man am Weiler von Arizkun namens Bozate vorbei, in dem der Turm der Familie Ursúa besondere Erwähnung verdient. Schließlich gelangen wir nach Erratzu, am Fuße des sagenumwobenen Auza, an dessen Seiten sich die Weiler Gorostapolo und Iñarbil befinden, immer in Richtung des PASSES von Izpegi und den dahinter liegenden Gebieten des unteren Navarras von Baigorri. Auf der Rückfahrt zur bereits erwähnten Kreuzung und zur N-121-B befindet sich nur wenige Kilometer entfernt Amaiur/Maya, die letzte Bastion der Unabhängigkeit des Königreichs von Navarra.

Urdazubi/Urdax und Zugarramurdi

Der Otsondo-Pass ist gleichzeitig die Grenzlinie des Baztan-Tals im Norden. Bevor wir das Tal verlassen, erlaubt es eine Bergstraße jedoch, verschiedene Aussichten über die Talmulde mit ihren Dörfern und Gehöften im Hintergrund sowie über die Bergkrone, die das Tal begrenzt, zu genießen. Die Straße führt bis nach Gorramendi, und über eine Abzweigung auf mittlerer Strecke gelangt man dem Ariztakun-Bach entlang bis zu den Naturschutzgebieten der Felsen von Itsusi und Irubelakaskoa hinunter. Nach der Passhöhe des Otsondo, bereits in Richtung nach Frankreich, erwarten uns noch zwei Ortschaften, Urdax und Zugarramurdi, die dem Besucher zusammen mit dem navarresisch-französischen Ort Sara eine ganze Reihe sehenswerter Höhlen offerieren.

Malerreka

Dem Flusslauf des Bidasoa folgend gelangen wir in die Täler von Santesteban und Basaburua Menor. Die erste Ortschaft namens Doneztebe/Sanesteban bildet das Zentrum der beiden Täler. Von hier aus führen zwei Landstraßen den Flüssen Ameztia und Ezkurra folgend flussaufwärts. Die erste Straße ermöglicht uns den Besuch der Ortschaft Donamaria mit ihrem wunderschönen Jauregia-Turm und den Weilern Gaztelu, Artze, Askarraga und Igunin. Danach führt sie auf die Seite von Oitz und zu den Dörfern Urrotz, Beintza-Labaien und Saldías. Sobald man Urrotz durchquert hat, führt eine schmale Straße bis zur Erholungszone der Stauseen von Leurtza.

Die andere Landstraße führt durch das Zentrum von Elgorriaga, einer Ortschaft, die dem Besucher auf einem interessanten Spazierweg einen Rundgang durch die Welt der Pilze ermöglicht. Ganz in der Nähe befinden sich im Schatten des Mendaur die beiden Ortschaften Ituren und Zubieta, die über einen außerordentlichen Reichtum an traditioneller Volksarchitektur verfügen. Sie bilden außerdem die Kulisse für die berühmtesten Feierlichkeiten des ländlichen Karnevals von Navarra. Von Zubieta aus durchquert der Fluss

Ezkurra eine Schlucht auf der Suche nach seiner Quelle auf dem Ezkurra-Pass. An seiner Seite befinden sich zahlreiche Gehöfte sowie die Dörfer Saldías, Eratsun und Ezkurra. Auf dem Rückweg zum Bidasoa stoßen wir auf die Gemeinde Sunbilla, die letzte Ortschaft von Malerreka. Dieses Städtchen widerspiegelt sich in den Wassern des Flusses und verteilt sich auf den Seitenhängen des Mendaur und an den fruchtbaren Flussufern, entlang der herrlichen Ausflugsstrecke der Bidasoa-Eisenbahn.

Die Fünf Städtchen des Berggebiets oder Bortziriak

So heißt der Bezirk mit den fünf Ortschaften des Flussbeckens des Bidasoa: Arantz, Igantzi, Etxalar, Lesaka und Bera/Vera de Bidasoa. Außer der letztgenannten Gemeinde befinden sich die Ortschaften vom Flusslauf des Bidasoa entfernt in den Flussbecken der verschiedenen Bäche, die den umliegenden Bergen entspringen. Alle diese Ortschaften, insbesondere Etxalar, Lesaka und der Weiler Alzate de Bera sind wahrhafte Museen der volkstümlichen Architektur und wachsamer Bewahrer einer Vielzahl schöner Traditionen.

Die erste Abzweigung nach links führt von den ehemaligen Ventas de Yanci, dem heutigen Berrizaun, nach Arantz. Zuvor durchqueren wir jedoch das Naturschutzgebiet von San Jaun Xar, einem Ort mythisch-religiöser Atmosphäre, in dem in der Johannisnacht eine ganz spezielle Wallfahrt stattfindet. Zurück nach Berrizaun und den Ufern des Bidasoa folgend weisen die Ventas de Etxalar auf die Straße hin, die zur Ortschaft desselben Namens, Etxalar, mit seinen prächtigen Häusern und einer reich verzierten Kirche führt. In dieser Kirche ist eine interessante Sammlung von scheibenförmigen Grabplatten zu sehen. Von Etxalar aus gelangt man nicht nur nach Palomeras, Sara und Bera, sondern auch bis nach Zugarramurdi. Erneut am Bidasoa angelangt, gibt die nächste Kreuzung den Zugang nach Lesaka frei. Es handelt sich um das vielleicht schönste Städtchen von ganz Navarra, nicht zuletzt dank der sorgsamsten Pflege seiner Landhäuser. Von Lesaka aus, in Richtung Oiartzun, gelangt man zum Aritxulegi-Pass. Hier befinden sich die keltischen Hünengräber von Agiña und darunter die Stauseen von Domico und San Antón, in denen sich die Felsen von Aia wunderschön widerspiegeln.

Schließlich erscheint rund 26 Kilometer von Bertiz entfernt und praktisch an der Grenze zur baskischen Provinz Guipúzcoa, die Ortschaft Bera/Vera de Bidasoa. Ein Spaziergang durch die Straßen dieses Städtchens, der Besuch von Itzea, dem prächtigen Haus der Familie Baroja, und von Alzate und seinen Weilern ist ein wahrer Genuss.

Die wirtschaftliche Nutzung des Geländes

Im ganzen Gebiet findet man Hünengräber, Grabhügel und Menhire, die deutlich darauf hinweisen, dass in diesen Tälern schon seit der frühen Urgeschichte Jäger- und Sammlergruppen lebten, die sich teilweise auch der Viehhaltung widmeten. Innerhalb des Naturparks und in dessen unmittelbarer Umgebung hat man dann auch verschiedene

megalithische Monumente gefunden, die zwar im Allgemeinen sehr schlecht erhalten, aber dennoch perfekt zu erkennen sind.

Traditionelle Nutzungen

Jeder Besucher wird zweifellos bemerken, dass viele der alten Buchen eine ganz besondere Form aufweisen: sie bilden eine Art Kandelaber auf einem einzigen Fuß, von dem zahlreiche dicke Äste in aufsteigender Richtung ausgehen. Dies ist natürlich kein Zufall, denn es handelt sich um "beschnittene" Buchen, deren Äste jedes Jahr zurückgeschnitten wurden.

Am Anfang des Spazierweges nach Aizkolegi befindet sich eine Zone mit mehreren Erklärungstafeln, in der eine Köhlerei nachgebildet wird. Ganz in der Nähe ist auch ein Kalksteinbruch zu sehen.

Ebenso weiß man von Nutzungen im Zusammenhang mit dem Fischfang, und tatsächlich weisen verschiedene Ortsnamen auf diese Tätigkeit hin. Und natürlich widmete man sich hier auch der Jagd, ein Privileg, das vor allem die Herren von Bertiz und ihre geladenen Gäste genossen. Die Viehzucht stellte bis zu den Zeiten der Familie Ciga ebenfalls eine wichtige Tätigkeit dar; auch davon zeugen wiederum verschiedene Ortsnamen, die sich auf die Viehhaltung und Schafställe beziehen. Auch wenn nur noch in geringem Ausmaß, kann man noch heute im unteren Teil des Parks um die Gehöfte einige Schnittwiesen sehen. Mit Ausnahme dieser traditionellen Tätigkeit sind die heutigen Nutzungen des Naturparks des Señorío de Bertiz jedoch ganz anderer Natur.

Der Garten

Der Garten wurde von den Markgrafen von Besolla eingerichtet und durch Pedro Ciga erweitert. Letzterer, infolge seiner Liebe zur Botanik und ganz allgemein zur Natur, bereicherte ihn mit zahlreichen exotischen Pflanzenarten, die er von seinen vielen Auslandsreisen mitbrachte. Der Garten stellt heute eine der wichtigsten Nutzungen des Naturparks dar und ist zweifellos einer seiner bedeutendsten Anziehungspunkte für seine zahlreichen Besucher.

Mit seinen 126 verschiedenen Pflanzenarten aus allen Winkeln der Welt stellt er einen wahren botanischen Garten dar und wird als Naturerklärungszentrum genutzt. Die sich auf 34.000 m² ausbreitenden Gartenanlagen mit einem weitläufigen Netz an wunderschönen Fußwegen machen den Garten zudem zu einem genussvollen und sehr instruktiven Ort für herrliche Spaziergänge.

Ein Freiluftmuseum

Nach dem Überqueren der Brücke über den Bidasoa, auf dem weitläufigen Areal, auf dem sich der Parkplatz und das Gebäude für ländlichen Tourismus befinden, stößt der überraschte Besucher auf verschiedene, perfekt in die Baum- und Wiesenlandschaft integrierte Skulpturen, die sich vor dem durch den Wandel der Jahreszeiten und der Tageszeit ständig verändernden Hintergrund des herrlichen Waldes deutlich abheben. Es handelt sich keineswegs um eine willkürliche Anordnung der hier zu sehenden Skulpturen, sondern ist Teil

eines Projekts des Museums von Navarra in Zusammenarbeit mit der Regierung Navarras, das Schritt für Schritt die Einrichtung eines wahren Freilichtmuseums für zeitgenössische Bildhauerei vorsieht.

Erinnerungen an das Leben in Bertiz

Wir können in der Geschichte nicht allzu weit zurückgehen, um zu versuchen, das Leben der Bewohner des Señorío de Bertiz nachzuvollziehen, obschon anzunehmen ist, dass es sich nicht allzu sehr von den Lebensgewohnheiten der umliegenden Gehöfte unterschied. Einige wichtige Tatsachen vor und nach dem Erwerb des Herrngutes durch Pedro Ciga und seine Familie sind bereits erwähnt worden. Aber wie müssen wir uns das Leben damals vorstellen und wer wohnte auf den Gehöften?

Die Bewohner von Bertiz verfügten über Schnittweiden, Felder, auf denen sie Getreide und Mais anbauten, und Gemüseärten. Sie bebauten die Äcker mit Hilfe von Kühen, düngten sie mit Viehmist und mit Kalk, den sie aus den eigenen Kalksteinbrüchen gewannen. Auch besaßen sie Vieh, Kühe, Schafe und Schweine, die sie auf die Weideflächen der umliegenden Berge trieben: die Schweine von Mitte Oktober bis Anfang Januar und die Schafe und Kühe während des restlichen Jahres. Sie stellten Schafkäse für den Eigenkonsum her, und wenn genügend Milch vorhanden war auch Käse aus Kuhmilch. Zudem verkauften sie den örtlichen Händlern Ferkel, Schweine, Rinder, Schafe und Lämmer. Für die tägliche Ernährung verfügten sie über Produkte aus dem Gemüsegarten, Eier und Geflügel sowie Produkte aus der Schlachtung von Tieren. An besonderen Anlässen wurde ein Kapaun oder ein Lamm geschlachtet, denn der Fischfang und die Jagd waren seit der Übernahme des Herrnguts durch Pedro Ciga verboten.

Das Naturerklärungszentrum

Neben dem Palast ist auf dem Gehöft von Tenientexea ein Naturerklärungszentrum eingerichtet worden, das sich auf drei Geschosse verteilt. Das Erdgeschoss ist verschiedenen Elementen gewidmet, aus denen sich die natürliche Umgebung von Navarra und Bertiz zusammensetzt. Im ersten Obergeschoss vermitteln Modelle, interaktive Spiele, Photographien und Erklärungstafeln die notwendige Information über den Naturpark, aufgeteilt in drei Sektionen unter den Titeln Boden, Wasser und Wald. Im dritten Stockwerk wird eine Multimedia-Vorführung geboten, die auf verschiedenen Spezialeffekten basiert. Mit Stimmen, Licht- und Toneffekten sowie Modellen von Lebewesen und einem ausgeklügelten Bühnenbild wird der Besucher durch die Ursprünge, die Geschichte, das Klima, die Regenfälle, den Nebel, die Landschaften usw. des Naturparks geführt.

Umwelterziehungsprogramme

Neben dem Naturerklärungszentrum verfügt der Naturpark des Señorío de Bertiz über eine Reihe von Infrastrukturen, die dem Erziehungswesen von Navarra zur Verfügung gestellt werden. Ziel dieser Einrichtungen ist es, aktiv zur Sensibilisierung und Ausbildung einer integrierten Wahrnehmung der Umwelt der Jungen und Mädchen zwischen 8 und 12 Jahren beizutragen. Es geht dabei grundlegend auch darum, den Kindern den Naturpark von Bertiz und die umliegenden kantabrischen Täler näherzubringen und dabei das Verständnis um die Werte von Bertiz zu fördern und das Interesse an seiner Konservierung zu wecken.

Die Spur des Menschen

Obwohl es sich um ein sehr gut erhaltenes atlantisches Waldgebiet handelt, ist die Spur des Menschen klar ersichtlich, und mehr noch, wenn wir die Grenzen des Parks überschreiten und das umliegende Tal betreten: Bertizarana.

Bertizarana

Es handelt sich um eine Talgemeinde von 38,9 km², die vom Fluss Bidasoa durchquert wird und seit dem Altertum als natürlicher Durchgang durch die westlichen Ausläufer der Pyrenäen stark dem Einfluss des Menschen unterworfen ist. An den Ufern des Flusses erheben sich die Dörfer Oiategi, Narbarte und Legasa, das Herrngut von Bertiz und die Weiler Tipulatze von Narbarte sowie Zeberi und Sanbtalokadia, die der Gemeinde Legasa angehören. Alle diese Ortschaften haben ihre Anbauflächen am hinteren Ende des Tales und kommunale Weideflächen auf den umliegenden Bergen.

Der Palast und seine Umgebung

Da das Herrngut der Bertiz aus dem 14. Jahrhundert stammt und sein Palast einem Militärkommandanten des alten Namensverzeichnisses des Königreichs gehörte, ist es logisch, anzunehmen, dass ein früherer Militärkommandantenpalast existiert haben muss, eine Hypothese, die durch verschiedene Dokumente über den "Palast von Bertiz" bestätigt wird.

Es scheint, dass der alte Palast von Bertiz noch bis ins Jahr 1637 weiter existierte, als der heutige Palast bereits erbaut worden war. Dieser verfügt über einen grundsätzlich neuen Grundriss und ist dem Barockstil, der damals dominierenden Stilrichtung der umliegenden Paläste jenes Gebiets, zuzuordnen. Es handelt sich um ein großes rechteckiges Gebäude mit drei Stockwerken und einer großen doppelten Dachtraufe, einem Walmdach, einer nachträglich im 18. Jh. zur Beleuchtung des Treppenhauses errichteten zentralen Laterne und acht Dach- oder Mansardenfenstern.

Gegenüber der Hauptfassade wurde im 19. Jh. ein großer runder Brunnen errichtet. Ein wenig vom Ostflügel des Palasts entfernt befindet sich die Kapelle, die im 18. Jh. erbaut und anfangs des 20. Jhs. mit einem zusätzlichen Portikus modernistischen Stils versehen

wurde. Von hier aus gelangt man zum Aussichtspunkt über dem Fluss Bidasoa, ebenfalls modernistischer Stilrichtung und inspiriert an den japanischen Pagoden.

Die Gehöfte

Mitte des 18. Jahrhunderts gab es in Bertiz neben dem Palast nur gerade die Gehöfte von Aranea und Goitikoetxea und bis zu Beginn des 19. Jhs. wurden keine neuen Gehöfte erbaut. Das erste im 19. Jh. errichtete Gehöft war dasjenige von Etxeberria. Balangondoa, was in baskischer Sprache soviel wie "in der Nähe der Zaunpfote" bedeutet, wurde für die Bergwächter im Jahr 1835 am südwestlichen Ende des Parks, neben dem Bidasoa am Weg nach Erreparezea erbaut. Zwischen 1843 und 1844 wurde schließlich das Gehöft von Markesenea errichtet.

Das letzte Gehöft, das um das Jahr 1850 als Unterkunft für den "Costiero" oder Bergwächter erbaut wurde, war Otsobidea, ebenfalls am Flussufer des Bidasoa und nördlich von Goitikoetxea gelegen. Dieses Gehöft ist auch als "Casa Zabala" bekannt und beherbergt heute die "Aula der Natur". Schließlich ist noch das Haus des Gutsverwalters zu erwähnen, das im Jahr 1847 erbaut und unter dem Namen Menkosenea oder Tenientetxea bekannt ist. Hier ist das Naturerklärungszentrum untergebracht.

Der Palast von Aizkolegi

Auf der Spitze des obersten Gipfels des Señorío de Bertiz, des Berges Aizkolegi, erhebt sich in ziemlich beschädigtem Zustand und auf seine baldige Restaurierung wartend das modernistische Sommerhaus, eine Art kleiner Palast, den Pedro Ciga als Ort der Erholung und Ruhe errichten ließ. Ciga beschloss den Bau dieses Sommerpalasts, der im Jahr 1917 fertiggestellt wurde, nach der Beendigung der Bauarbeiten am Palast und am Garten.

Der Naturpark

Am 22. März des Jahres 1984 unterzeichneten der Erzbischof von Pamplona und ein Repräsentant der Landesregierung von Navarra eine Urkunde über die entgeltliche Abtretung der Nutznießung, durch die die Regierung Navarras das vollständige und ausschließliche Eigentum über das Gut "Señorio de Bertiz" erlangte.

Gesetzgebung

Nach dieser Maßnahme des Erwerbs des vollständigen Eigentums über den "Señorio de Bertiz" und unter Beachtung der Wünsche seines früheren Besitzers beschloss die Landesregierung von Navarra am 29. März 1984, das Gut zum Naturpark zu erklären. Etwas später wurden durch das Dekret der Landesregierung 67/1991 vom 21. Februar die Zusammensetzung des Leitungsgremiums des Naturparks und dessen Funktionen geändert und die Figur des Direktor-Konservators des Parks sowie seine Aufgaben genauer umschrieben.

Territoriale Abgrenzung

Im Anhang dieses Dekrets der Landesregierung Navarras wird in einer allgemeinen Beschreibung dargelegt, dass sich der Naturpark Señorío de Bertiz im Zentrum des Bezirks der Kantabrischen Täler befindet. Nach einem kurzen historischen Überblick werden die physiographischen, geographischen, klimatischen und bodenkundlichen Eigenschaften des Gebiets detailliert aufgeführt. Es folgt eine Studie über die potentielle Vegetation sowie über die vorhandene Tierwelt, die bezüglich ihrer Biodiversität und Menge durchaus den Erwartungen an dieses einzigartige Gebiet Navarras entspricht.

Schutzmaßnahmen

In demselben Dekret der Landesregierung Navarras und mit dem Ziel, ein Gleichgewicht zwischen der Aufrechterhaltung der Ökosysteme und der Durchführung erzieherischer, touristischer und wissenschaftlicher Aktivitäten zu garantieren, wird der Park in fünf Zonen unterteilt, die über verschiedene allgemeine und spezifische Schutzmaßnahmen verfügen. Schließlich wird im Dekret neben einem Ausrüstungs- und Überwachungsplan auch ein öffentlicher Nutzungsplan festgelegt, in den die entsprechenden Bestimmungen bezüglich der Zugänge und Parkplätze, der Information und Interpretation sowie der erzieherischen Aktivitäten integriert werden.

Gebiet von gemeinschaftlicher Bedeutung

Die Flora-Fauna-Habitat-Richtlinie (92/43/EWG) der Europäischen Union definiert einen gemeinsamen Rahmen für den Schutz von wildwachsenden Pflanzen und frei lebenden Tieren und die Bewahrung der Habitats, verstanden als natürliche Umgebungen mit besonders wertvollen biogeographischen und geologischen Eigenschaften. Im Naturpark des Señorío de Bertiz sind fünf verschiedene Typen vertreten:

- Die acidophilen Atlantischen Buchenwälder, die den größten Teil des Parks ausmachen
Und mit eher sekundärer Bedeutung:
- Die hydromorphen Eichenwälder des *Quercus robur*
- Die Erlenbüsche in Böschungslage
- Die orokantabrischen Bergweiden aus steifem Borstgras
- Die atlantischen Heiden

Rundgänge durch Bertiz

Es gibt verschiedene Spazierwege durch den Naturpark des Señorío de Bertiz. Der am meisten besuchte ist der Rundgang durch den Garten. Daneben gibt es drei ausgeschilderte Wanderwege: den Aufstieg zum Aizkolegi, den "Camino de Suspiro" und den Weg der Gehöfte, sowie einen Fahrradweg, der bis nach Plaxaxelai führt. Diese Wege vermitteln einen ziemlich vollständigen Eindruck über den Naturpark. ☼

EL PARQUE NATURAL DEL SEÑORÍO DE BERTIZ,
TERCER VOLUMEN DE LA COLECCIÓN
"PARQUES NATURALES DE NAVARRA",
SE ACABÓ DE MAQUETAR EN PAMPLONA,
EN LAS PRIMERAS HORAS DEL DÍA 6 DE NOVIEMBRE DE 2001,
EN EL ESTUDIO DE DISEÑO GRÁFICO IJL,
CUANDO UN TARDÍO OTOÑO DORABA LAS HOJAS,
CONVERTIDAS EN ALFOMBRA DE LA TIERRA.



